

COLECCIÓN MONOGRAFÍAS

FILOSOFÍA CUÁNTICA

**La micropartícula
como pensamiento
trascendente**

Grupo Tseyor

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria,
Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia,
Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia,
Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel,
Italia, Japón, Marruecos, México, Mozambique,
Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal,
Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana,
Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...

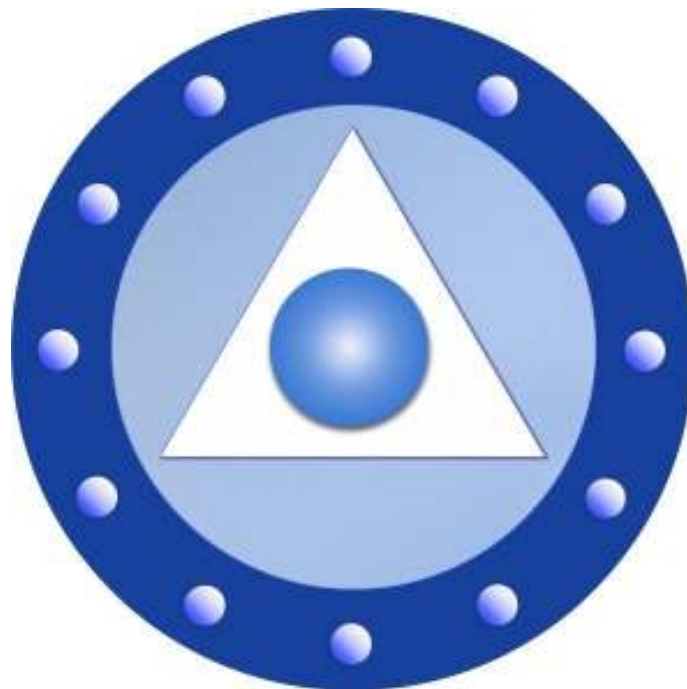
UTG Universidad Tseyor de Granada



5ª EDICIÓN

FILOSOFÍA CUÁNTICA

LA MICROPARTÍCULA COMO PENSAMIENTO TRASCENDENTE



MONOGRAFÍAS DE TSEYOR

FILOSOFÍA CUÁNTICA
LA MICROPARTÍCULA COMO PENSAMIENTO TRASCENDENTE
Depósito Legal Núm. B-21.060-2012
5ª edición digital 20-8-2017

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o procedencia.

La presente edición digital es gratuita.

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales
Barcelona (España)

Asociación Cultural sin ánimo de lucro número 26478
Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada
Granada-España

tseyor.org

Portada. Energía partiendo de una zona inexistente cual Espacio Cero, Sol Central o Micropartícula, retroalimentándose por medio del Fractal en el Espacio Uno o Universo Holográfico. Diseño Puente.



“El *quantum*, lo más pequeño, que de hecho es inaprensible, es la Nada, donde reside el Todo.”

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
2. INFORMACIONES SOBRE FILOSOFÍA CUÁNTICA EN LA	8
ETAPA SILI-NUR.....	8
2.1. SILI-NUR.....	8
2.2. ICOTREM.....	20
2.3. ALUX-PEN	54
3. INFORMACIONES SOBRE FILOSOFÍA CUÁNTICA	61
EN LA ETAPA SHILCARS.....	61
4. LA CONEXIÓN ENTRE EL MUNDO VISIBLE E INVISIBLE	92
5. RELACIONES CON LA CUÁNTICA TERRESTRE	100
6. ESTIMULAR LA IMAGINACIÓN CREATIVA: LA CLAVE 496.....	106
7. IMPLICACIONES DE LA FILOSOFÍA CUÁNTICA	109
8. DOCE PRINCIPIOS DE FILOSOFÍA CUÁNTICA	112
9. CONCLUSIONES	114
10. GLOSARIO DE CUÁNTICA	116
11. BIBLIOGRAFÍA SOBRE CUÁNTICA	128

1. INTRODUCCIÓN

La presente monografía recoge las informaciones que sobre Filosofía Cuántica nos han dado los hermanos del cosmos, tanto en la etapa Sili-Nur como en la actual etapa Shilcars. Su contenido corresponde literalmente a los capítulos segundo y tercero de este trabajo.

La cuántica del cosmos está muy interrelacionada con la física cuántica que los científicos de la Tierra han ido desarrollando en poco más de un siglo de investigaciones.

La cuántica se ocupa del *quantum*, es decir la partícula más elemental del universo, de la observación de sus propiedades, de su datación. Y al realizar estas investigaciones y predicciones matemáticas, ayudada también por los aceleradores de partículas y los sincrotrones, se ha ido tejiendo un panorama sorprendente de un aspecto del universo, su raíz constitutiva de tipo energético, que ha sorprendido a todos, pues, desde el punto de vista de la física cuántica la supuesta realidad en la que nos asentamos es muy diferente a lo que podemos suponer, paradójica e inaprensible. Como sabrá cualquier persona interesada e informada en estas cuestiones.

No se trata aquí de hacer una exposición exhaustiva de física cuántica y de la filosofía que de ella se deriva. De esta materia ya hay extensos tratados y abundantes artículos científicos. La cuántica la entendemos aquí como una aproximación a la realidad objetiva de nosotros mismos y del universo, porque de lo que se trata es del descubrimiento de nuestra realidad.

Hemos contrastado las informaciones recibidas de nuestros hermanos del cosmos con las que proporcionan los científicos que se dedican a la investigación de las entidades cuánticas. Y nos ha sorprendido también la coincidencia en la mayoría de las formulaciones realizadas por ambos.

Si bien nuestros hermanos no han pretendido darnos todos sus conocimientos sobre esta materia, muchos de ellos sustentados en matemáticas superiores, sí nos han aproximado a algunos de los

postulados que tienen consecuencias para nuestra vida y para nuestra evolución, sin pretender interferir en la marcha de nuestra civilización.

Del conjunto de relaciones entre la cuántica terrestre y la que procede de otras civilizaciones del cosmos se pueden obtener consecuencias valiosas que tratamos de sintetizar en esta obra, de forma somera.

2. INFORMACIONES SOBRE FILOSOFÍA CUÁNTICA EN LA ETAPA SILI-NUR

2.1. SILI-NUR

2. 1.1. BREVE INTRODUCCIÓN A LA FÍSICA CUÁNTICA

2.1.1.1. Holograma

Un holograma es una foto tridimensional hecha con la ayuda de un rayo láser. La tridimensionalidad de estas imágenes no es la única característica notable de un holograma. Por ejemplo, si el holograma de una rosa se corta por la mitad y a cada mitad se la ilumina con un láser, se ve que cada mitad tiene la figura completa de la rosa. Ahora, si esa mitad es dividida de nuevo, cada pedacito de la película contiene una versión más pequeña pero intacta de la imagen original.

A diferencia de las fotografías normales, cada parte de un holograma contiene toda la información que se encuentra en el todo.

2.1.1.2. Física cuántica

Se refiere a los cuantos o relativo a esta unidad mínima de energía.

2.1.1.3. Electromagnetismo

Parte de la física que estudia las acciones y reacciones de las corrientes eléctricas sobre los campos magnéticos.

El concepto cuántico comprende toda una gama infinita de propiedades, porque el electromagnetismo consta, a su vez, de infinitas dimensiones energéticas.

Estas dimensiones, o multidimensiones, pertenecen a un espacio “mimetizado” por el electromagnetismo vía holograma cósmico, cuyo proceso ha sido generado por el espacio atemporal, es decir, en un

espacio cero o absoluto o infinito. Así pues, todo el concepto cuántico parte de la creación no manifestada.

En el transcurso de ese espacio cero, que es eterno, se originan unos procesos que podríamos denominar pensamientos trascendentes, lo cual significa pensamientos únicos y absolutos -claramente diferenciados de aquel pensamiento intrascendente, intelectual, material- que van a proyectar en un espacio uno u holograma cósmico, una serie de trayectorias.

Imaginemos un “espacio” en el que tiene su principio un gran espacio infinito, esto es, que no tiene comienzo. Así, en ese no comienzo, debe existir, en un determinado o preciso momento, un pensamiento trascendente que dé el impulso adecuado, la vibración adecuada. La primera nota musical, que nos permita celebrar, en concierto permanente, una frecuencia determinada para que la creación inmaterial, intemporal, pueda manifestarse libremente en un espacio/tiempo determinado. Y esta frecuencia vendrá dada en el espacio temporal por la nota musical LA.

Esta nota lleva implícita la correspondencia con el infinito, con el principio cósmico, y dará comienzo a toda una proyección energética, electromagnética y de vivencia cuántica. Porque partiendo del principio cósmico infinito, esta nota se irá replicando en octavas cada vez más altas infinitamente.

2.1.2. EL COSMOS: LA DUALIDAD

El Cosmos es fuente de vida. De vida eterna, puesto que su duración es infinita, porque parte del infinito espacio creador. Y en ese infinito se dan cita innumerables estados energéticos.

Y, aunque parezca que existe la paz y la tranquilidad en esos espacios siderales, en realidad no es así.

Es un caos de energía, de múltiples energías. De estados constantes de alteraciones energéticas, de pulsares que están constantemente emitiendo energía radial en toda la gama de frecuencias o de vibraciones que, hasta el infinito, podemos ser conscientes. Y de ello, la expresión de que el mundo y su universo están en constante expansión.

Claro que no es una expansión volumétrica sino esferoidal, eso es, en espiral. Esta expansión ocupa cada vez más espacio, pero en su traslación, que no en su rotación.

Si esta expansión, a la que vuestros científicos han dado como referencia, fuese literalmente descrita como expansión, entonces deberíamos tener en cuenta que nuestro volumen físico estaría también en expansión constante. Por lo tanto, seríamos más y más espaciosos cada vez, y no es así: la expansión es en espiral, lo que querrá decir que las vibraciones energéticas pasarán por diferentes dimensiones, aun estando en un espacio tridimensional.

Escogeremos un principio cual es el de la escalera -porque nos parece una expresión simbólica apropiada para explicar este proceso-, y ahí es cuando entra en movimiento y en actividad la formación de los mundos, la formación de los universos, el equiparamiento con las multidimensiones de que consta la naturaleza toda en el Universo.

Claro está, el principio del Cosmos, de este gran organismo planetario, es el mismo que en el microcosmos, porque las reglas que lo rigen son exactamente iguales e idénticas al macrocosmos. Por lo tanto, este universo que nos rodea y nos envuelve debe partir del mismo principio, eso es, del electromagnetismo.

Y en este último, actúan por consideración otros aspectos que lo hacen vivencial y físico, lo materializan, por decirlo de algún modo. Y esa materialización obedece a un trabajo atómico, a un valor atómico: se seleccionan los átomos en función de unos principios, de unos valores. Estos átomos, comprenden diferentes posiciones aritméticas y matemáticas.

Por tal motivo, el Cosmos está repleto de valores atómicos que por alguna razón se aleccionan, se seleccionan, se ordenan, se fusionan, dando paso a valores atómicos diferentes, que actuarán produciendo un valor lo suficientemente denso como para ser considerados como gases. Más tarde, estos, se corresponderán con otras densidades diferentes, transformándose en lo que conocemos como masa.

Así, nuestro Cosmos, nuestro Universo, se irá plagando de conceptos y valores atómicos indeterminados. Esta "siembra" dará lugar a creaciones, y estas, a su vez, darán paso a las estrellas, a sus planetas, a sus asteroides, a sus cometas...

Y así sucesivamente, hasta que por motivos que podríamos decir desconocidos hasta ahora, unas fuerzas inexplicablemente explicables para nuestras mentes, ordenan ese caos, lo seleccionan y lo dotan de vida y se sustentan en unos valores primigenios, atómicos, que dan lugar a la

formación de diferentes capas vibracionales o dimensionales en esa circunvalación en espiral dentro de ese misterioso holograma cósmico.

2.1.3. EL ESPACIO CERO Y EL QUANTUM

Indudablemente tenemos una misión que cumplir todos y cada uno de los seres humanos que pueblan el planeta y el cosmos entero. Siempre bajo la atenta vigilancia de nuestro propio espíritu, que sabe además lo que le interesa.

Muchos seres humanos aún no conocen del todo la necesidad que tiene nuestro espíritu de progresar. Habremos de hacer un doble esfuerzo, en primer lugar, para entender el porqué de la existencia, de dónde venimos y hacia dónde vamos. Obviamente, no estamos aquí por casualidad ni por un capricho de la Naturaleza. Estamos aquí para favorecer la evolución de nuestro espíritu.

Verdaderamente estamos aquí por un plan concreto, conciso y diverso, para seguir la norma común de la Energía.

Energía, una única e indivisible energía, que partiendo de una zona inexistente que podemos denominar Espacio Cero, se transforma en el Espacio Uno. Conformándose un espacio-tiempo, en el que nos ha tocado vivir, aquí y ahora, un presente eterno. Un presente adornado de subidas y bajadas, de perfección e imperfección, de alegría y dolor, de amor y odio, de positivo y negativo...

Y así como el día y la noche parten de un único principio que es la eternidad del tiempo, simulándose un efecto para darnos a entender que ambos existen, de esa misma forma, como digo, parte el Principio Creador. Haciéndonos creer en nuestra ilusión que somos algo diferente, algo ignorado, algo casual; pero en definitiva somos lo que Él ha querido que seamos: energía, vibración, amor.

A partir de la idea en la que resumimos el Todo como el Amor, podemos intentar averiguar cómo ese Amor se sirve de todos nosotros para hacernos comprender, y esperamos que un día podamos así lograrlo del todo, que en la base del Amor se encuentra el coeficiente eterno de la indivisibilidad como espacio creativo cero.

Y, partiendo de él, se multiplica hasta el infinito en ecuaciones, en conceptos matemáticos, para dar a luz a una única expresión: amor bajo el denominador común de la totalidad, de la eternidad, cuyo cociente es igual a cero, igual a nada. Este es un concepto aristotélico que ya conocían

los antiguos pensadores de la Grecia antigua, los matemáticos romanos, los grandes sabios de Alejandría...

Cada uno de los puntos de este gran holograma cósmico cuántico parte de un principio infinitesimal. Principio cuántico por su pequeñez, por su infinita pequeñez. En particular, de este mundo cósmico finito e infinito, parte el denominador común de que lo que es arriba es abajo, y de lo que es abajo es arriba. Y todo ello estará en función de un minúsculo elemento llamado *quantum*.

Así, ¿cuál es la interpretación básica que se tiene en la matemática moderna, en la física cuántica, acerca del *quantum*? El *quantum* en su infinita pequeñez hace que todo exista y nada exista a su vez.

Por cierto, aún no conocéis en profundidad, aunque sí intuís, que desde ahí partirá todo el Principio Creador, aunque yo os aseguro que vuestras mentes pronto van a “explotar” en un sentimiento común de comprensión, en una alegría común de progreso humanitario y, en el preciso instante en que este acto suceda, entenderéis perfectamente lo que significa cuando decimos que todo el Cosmos nace de ese minúsculo principio: *quantum, quantum, quantum*.

La Verdad está en el conocimiento que encierra lo más pequeño. Y la humildad de saberse minúsculamente pequeño es el principio y la puerta que os ayudará a traspasar esa barrera mental impuesta por siglos y siglos de oscurantismo.

Y enlazando otra vez con la gran biblioteca de Alejandría, decir que en ella se dieron cita todos los pensamientos universales, todo el pensamiento cósmico, todo el conocimiento científico. Pero evidentemente no era el momento. La Humanidad habría alcanzado un nivel evolutivo muy superior, muchísimo más que ahora, no disponiendo aún de la tecnología adecuada. Y precisamente por ese mismo motivo, debió frenarse su proceso evolutivo.

Ahora tenéis la tecnología y el conocimiento adecuado. Por lo que ahora es el momento de dar un paso hacia adelante partiendo de ese minúsculo pero poderoso conocimiento que es el *quantum*. A través de ahí, por lo más minúsculo, vais a penetrar en el gran universo creador. Vuestra mente va a abrirse a ese espacio creador.

No olvidéis, insisto, como algo muy importante en ese gran viaje cósmico, la humildad que debe coronar todos vuestros actos. Junto a la valentía con que afrontéis la vida diaria, al amor que deis a vuestros semejantes, al rechazo a cualquier pensamiento de animadversión hacia

cualquiera de vosotros, al amor por los animales y plantas, ríos y mares, a vuestro planeta entero y al Cosmos. Esta es la llave que os va a abrir la puerta de acceso al gran Conocimiento.

Nada se os va a dar regalado. Nadie va a beneficiarse si no le corresponde este proceso, pero quien tenga que disfrutarlo, quien tenga acceso a ello, nadie va a arrebatarse su derecho. Derecho por otra parte cósmico, derecho que se asigna a todas y cada una de las criaturas humanas que, por el solo hecho de pertenecer a la raza humana, son acreedoras a este bien.

Entonces, amigos míos, esperad pacientemente. El mundo no se hizo en un día, necesitó muchos miles de años para conformarse como tal. Vosotros con vuestra mente, con vuestra voluntad, podéis hacerlo mucho más aprisa, pero amigos, no tengáis prisa.

La eternidad no es más que la ausencia de tiempo y espacio. Aunque al efecto de la curvatura del espacio-tiempo lo podemos denominar experiencia tridimensional. Esto es, fragmentar hasta el infinito el espacio-tiempo dentro de una eternidad¹.

Es evidente que existen la eternidad y el espacio-tiempo. Y, en este último, existe la posibilidad de fragmentarlo, de crear sistemáticamente etapas, frecuencias y vibraciones en ecuaciones distintas, conque hacer frente al conocimiento de la termodinámica, a la cuántica en su concepción más profunda, a la física, al concepto matemático más puro y, precisamente, todo esto puede llegar a existir por estar inmersos en un presente eterno.

En cuanto a la situación mundial, tengo que decir que a un nivel social y económico no es muy aceptable. Existen muchas diferencias por injusticias sociales que pueden llevar a un punto de desequilibrio económico, y por lo tanto social. Claro, el pez grande se come al chico. Lo que sucede es que a veces el gigante perece en manos del pequeño. Y es que el gigante, acostumbrado a su omnímodo poder, establece unas reglas de juego que casi son difíciles de cumplir por el resto de los ejecutantes.

Lo mejor es irse preparando de una forma inteligente para evitar que en un momento dado muchos “quebraderos” puedan ocasionar un “terremoto”.

¹ “El Tiempo es una imagen móvil de la eternidad”. Platón.

Actuad en consecuencia. Que no os cojan desprevenidos las circunstancias. Más bien debéis navegar por encima de ellas para divisar un horizonte que no obstante será ciertamente reparador y feliz, si tenéis en cuenta las premisas que en más de una ocasión os hemos indicado. Pero por encima de todo tened paciencia.

Con trabajo y esfuerzo, podréis conseguir todo aquello que anheláis. Porque por mucho que se obstinen determinadas estructuras sociales, políticas y económicas, en restar efectividad a esa gran masa de seres humanos en favor solo de unos cuantos, no será posible que ese deseo se cumpla, por cuanto la masa crítica, de alguna forma, se decantará hacia la verdadera actitud global, cual es el equilibrio, la justicia, la solidaridad, el amor, y el compañerismo entre todos los seres humanos que formáis ese lindo planeta azul.

Sin embargo, no será fácil mantener un equilibrio y una trayectoria coherente. Existirán desequilibrios y, tal vez, muy fuertes. Por eso es importante que os responsabilicéis. Estáis preparando un trabajo de futuro, un trabajo que desde ahora mismo tiene que ser preciso, correcto, y concreto.

Si asumís la parte de responsabilidad que os corresponde, si cada individuo soporta el peso que le es correspondido soportar, entonces la fuerza que se ejercerá a un nivel mundial, socialmente hablando, será muy elevada.

Como grupo, tenéis reservado un trabajo que solo vosotros podréis decidir llevarlo a cabo cuando os sintáis verdaderamente preparados. Nosotros no os vamos a decir haced esto o aquello, sino que lo vais a decidir o no vosotros, pero en ningún caso nosotros.

Aunque si trabajáis con ilusión, con ganas de hacer bien las cosas, de vuestro interior nacerá una gran fuerza energética arrolladora, que os medirá al mismo nivel que al resto de equipos que se están formando en el mundo. No seréis ni más ni menos que nadie. Sencillamente seréis.

2.1.4. EL COSMOS PLURIDIMENSIONAL

Nuestra vida es en cierto modo muy similar a la vuestra, pero en una vibración superior, que eso no quiere decir mejor ni peor, sino tan solo de mayor vibración.

Por supuesto, tenemos planetas, soles, lunas, satélites, galaxias... Porque en ese mundo infinito, en ese mundo tridimensional en el que

debemos experimentar, físicamente claro está, no puede representarse de otra forma que en un espacio/tiempo.

Porque en el mismo, los sucesos se suceden cronológicamente y eso nos permite valorarlos, asimilarlos, comprenderlos, analizarlos, objetivarlos y sacar conclusiones que en el fondo van a permitir a nuestro espíritu evolucionar hacia ese campo infinito, también de amor y comprensión.

Y una vez se llega a este punto, poder comprender mucho mejor las razones por las que estamos aquí, por las que somos. El Yo Soy, Absoluto. En definitiva, lo que representa la Creación en su Espacio Uno. De esta forma, avanzamos hacia ese común denominador del Absoluto.

Pues bien, teniendo en cuenta que nuestro hábitat es similar al vuestro y también porque la razón fundamental de nuestra existencia deriva hacia un planteamiento psicológico trascendente como el vuestro, es por lo que entendemos vuestra problemática, necesidades y ansias de superación.

Y volviendo al tema del paralelismo dimensional, entended que el espacio físico ha sido creado a nivel mental. Por lo tanto, es una suma atómica determinada, es una ecuación.

Es una ecuación relativa. Es la ecuación idéntica con la que Einstein demostró la ley de la Relatividad en base a la Energía. Y ese planteamiento ecuacional se multdivide infinitamente en todo el Cosmos, porque todo el Cosmos parte del mismo Principio.

Y en esa vuestra dimensión tridimensional, situada en un espacio dimensional o de tercera dimensión al igual que la nuestra, pero de vibración menor, se producen una serie de procesos idénticos en ambas.

Y ahí mismo donde estáis situados, estamos nosotros. Interpuestos. Doblemente interpuestos como la faz que cubre el planeta vista a través de diferentes capas que no se mezclan y en cambio forman parte del mismo componente.

Asimismo, estas dimensiones en forma de círculos concéntricos, no se mezclan unas a otras y, al mismo tiempo, están interrelacionadas. Por tanto, nosotros vivimos en una dimensión superior, interrelacionada con la vuestra. Aunque al mismo tiempo, dispone de un espacio y tiempo diferente. Y como tal, figuran en ese espacio un cosmos, unos planetas... que si bien se localizan en una dimensión superior, forman parte del mismo Espacio.

2.1.5. LA MENTE HOLOGRÁFICA

Tan solo con la intención de la comprensión, de querer avanzar en ese proceso de investigación, de análisis, de contraste, basta para que la mente ordene, o mejor dicho, reordene sus esquemas e intente trasladar a un ámbito común y más amplio el concepto de comprensión.

Ella, de alguna forma, está supeditada a la voluntad, al anhelo, al querer progresar. No olvidemos que la mente es fruto de un Pensamiento. Pensamiento que en su momento, en un lugar fuera de ese espacio tridimensional, la ha diseñado para llegar a comprender la realidad absoluta.

Eso es, nuestra mente está preparada intrínsecamente para llegar a comprender lo incomprensible, lo inaudito, lo misterioso, lo oculto. Y esto es así porque *la mente es un gajo holográfico de un compendio unitotal*. Por lo tanto, esta comprende todas las facetas, las virtudes y los compromisos adquiridos con anterioridad. Adquiridos mucho antes de que el *espacio cero* (Dios, el Todopoderoso, el Creador, el Absoluto, el Innombrable...) “decidiese” llegar a corresponderse a sí mismo, en ese espacio uno tridimensional.

Claro está, el Absoluto al aflojarse, al erradicarse, al penetrar en ese *espacio uno*, abandonando toda su correspondencia de sabiduría absoluta, guarda por así decirlo un as en su manga, fortaleciendo un vínculo con esa realidad. Y ese as es lógicamente la mente.

Porque el *Pensamiento Absoluto* sabe que abandona su sabiduría, su conocimiento, su comprensión, su absolutismo, en manos de un artesano.

Un artesano, la mente, que lógicamente prevalecerá indudablemente en un compendio total de sabiduría, en el momento en que sea llamada a esa invocación por uno mismo, por el individuo. Por ese gajo infinito de comprensión, que es el ser humano en cualquier manifestación, en cualquier dimensión, en cualquier espacio tiempo, porque así es como está establecido.

Y en ese rodar infinito y eterno, prevalecerá, como es lógico, la impronta de esa unitotalidad, porque en el fondo, el desprendimiento ha sido objeto de un sabio conocimiento absoluto.

Efectivamente, la mente será el Absoluto en un proceso infinitesimal. Eso es, todo un espacio absoluto, que debe considerarse como una compleja ecuación matemática, con la que poder entender de

una forma intelectual o lógica todo el proceso de supervivencia en ese nivel tridimensional.

Es por eso que he fijado una cierta norma aritmética y lógica para que quede constancia, de alguna forma, que ese proceso vivencial tiene una correspondencia con el Absoluto y a su vez con la mente.

Y, en cuanto a la mente, deciros que esta es una connotación relativa de lo que puede ser un compendio unitotal o absoluto. Y digo relativa, porque de alguna forma la mente se sitúa en ese espacio uno y por lo tanto, sus consecuencias son imperfectas. Y aquí el motivo por el que la resolución la valoramos a través del número Pi (3,1416), imperfecto a su vez.

Creo que esta apreciación, por su imperfección, puede llegar a darnos una idea concreta de lo que puede ser un concepto tridimensional o físico.

Y teniendo en cuenta que el Absoluto comprende, a su vez, toda una gama de dimensiones, de vibraciones y de complejos sistemas de ecuación y de matemática y, por lo tanto, numérico, por ahí puede llegarse, tal vez, a la comprensión de ese proceso fantástico y, a la vez, misterioso, con que la Creación nos adorna en ese instante de nuestra vida espiritual. Porque en el fondo también, se trata de un instante y, tal vez, ni eso.

También puedo deciros que el cuerpo físico se sustenta porque a su vez se halla interpenetrándose un cuerpo energético, que es la más viva expresión de esa mente absoluta e infinita.

Y a través de estos dos cuerpos diferenciados a un nivel exponencial y, por lo tanto, únicamente para entendernos, podríamos consolidar ese par indiscutible a través de un nuevo concepto que podríamos denominar cuerpo astral o causal.

Tal vez, la denominación no sea exactamente así, porque también, ¿cómo diferenciar un cuerpo que intrínsecamente se halla consolidado en base a un pensamiento absoluto? Es como querer separar las gotas de un océano. Cada gota, claro está, forma el conjunto de un mar, de un océano, de un río. Y a su vez son gotas.

Asimismo, se corresponden los diferentes cuerpos. Y esto no quiere decir que, en realidad, de alguna forma no existan. Y sí, para poder definirlos de alguna manera en sus consecuencias básicas.

Cuando pensamos utilizamos ese cuerpo mental, causal o astral; cuando nos movemos utilizamos este cuerpo físico, pero a la vez ambos están interpenetrados. Y a la vez ambos también existen en un espacio tridimensional que únicamente es válido, o son válidos, cuando interactúan. No así si se desmembraran de dicho proceso y se individualizaran, porque entonces esta acción nos llevaría a dividir lo indivisible y, como es lógico, a este nivel eso no es posible, porque el Absoluto es indivisible. El Absoluto es la totalidad.

2.1.6. EL ERROR EN EL HOLOGRAMA CÓSMICO

El intelecto busca de entender el significado de lo trascendente, y es realmente imposible hacerlo a este nivel tridimensional.

La comprensión profunda no es un acto de entendimiento y de memorización. Por lo tanto, cuanto explicación se facilite a través de este medio será insuficiente.

La escala evolutiva comprende todo un proceso holográfico. Cuando hablamos de holograma, nos estamos refiriendo a un proceso global. En este proceso se hallan todas las dimensiones, las visibles y las invisibles. Se halla todo. Y en dicho holograma nos hallamos todos interpenetrados. Así, la suma de la comprensión de todos y cada uno de nosotros, es la comprensión total. Por tanto, sí puedo decir que mi comprensión es insuficiente porque falta el complemento de la vuestra, y así sucesivamente.

El error está en cada uno de nosotros porque vivimos en un plano tridimensional. Al igual que cuando hablamos de holograma, estamos hablando de error porque es incompleto. Ya que todo ese conjunto viene dado por un impulso que nace en el Espacio Cero, para plasmarse en el Espacio Uno y en el que está representado el holograma cósmico y la consiguiente búsqueda de la Perfección.

Los mundos visibles son virtuales por cuanto forman parte de la energía y esta, como es natural, es invisible.

Los mundos invisibles, son los que los sentidos físicos no captan de una forma consciente, aunque también forman parte de la energía. Y toda esa energía, tanto visible como invisible, no es más que una realidad virtual con la que aprender el sentido de la vida.

Y dicha energía lógicamente forma parte de la evolución. No solamente de las especies, sino también de la evolución cósmica porque en el cosmos existe también evolución.

La transformación constante de esa parte visible e invisible que se entrecruza formando un todo, es lo que denominamos y entendemos por holograma cósmico. Así, el visible y el invisible son mundos que viven, se transforman, se transmutan y se verifican en un punto determinado del holograma.

Dichos mundos, no son complementarios ni se interpenetran al extremo de mezclarse, porque son fruto de un pensamiento sublimado que dispone en cada caso de la relación cuántica, en la que el modelo activo, si bien se interpenetra con el pasivo, no se funde en uno solo, por cuanto ello se traduciría en la Nada, en la Realidad Absoluta.

La comprensión objetiva la vamos a obtener en niveles superiores de consciencia, aquellos en los que el razonamiento intelectual no tiene nada que ver. Y es en este punto en el que la respuesta adecuada a cada incógnita queda resuelta de facto.

Por eso nuestro interés, más que enseñar y explicar, radica en que consigáis establecer ese vínculo de unión o conexión con ese otro mundo más allá de las fronteras del pensamiento intelectual.

No hemos de olvidar la línea divisoria que separa este mundo visible del invisible. En ese punto donde la razón se oculta como por arte de magia y aparece la clarificación de ideas.

Ese mundo donde la intuición y la creación de instante en instante son la realidad auténtica.

Ese mundo, donde en un segundo o en menos de un segundo, podemos hallar la respuesta que buscamos desde tiempos inmemoriales.

En ese mundo pues, podemos penetrar de una forma muy sencilla, muy efectiva, por medio del pensamiento puesto en el anhelo de superación. Y diría más, en el no pensar, por cuanto ese mundo es el del no pensamiento.

De esta manera, podemos llegar a entender la cuestión que, como digo, no estriba tanto en un conocimiento intelectual, como en el de una profunda asimilación, por demás absoluta, clara, diáfana y objetiva.

2.2. ICOTREM

2.2.1. UN SEXTO SENTIDO

El átomo cumple una función específica, como es la de dar imagen y volumen, y por lo tanto simbolismo, a una configuración esquematizada de un pensamiento.

El pensamiento se reviste de ideas centralizadas en un contexto común, cual es una configuración física y psíquica que permita elaborar las ideas y tratarlas adecuadamente en un contexto tridimensional para averiguar la formación de dichas ideas y conectarlas con una experiencia común a un nivel adimensional.

Cuando la realidad traspasa la tridimensionalidad y se proyecta un espacio adimensional, el espectro lumínico queda limitado en función de nuestra propia capacidad psicológica y mental. Entonces es preciso activar ciertos resortes que permitan magnificar dicho proceso y llevarlo a un conocimiento profundo de unas estructuras basadas en la comprensión de determinados conceptos. Uno de ellos puede ser la traslación mental. Otro, el concepto espacio-tiempo intermedio entre un espacio adimensional y otro dimensional.

En especial, la transfiguración repercute momentáneamente en un espacio adimensional, debido a que las limitaciones físicas y psicológicas de determinados individuos no permiten esa confrontación de pareceres a un mismo nivel. Dicho de otro modo, las limitaciones propias de vuestro estado psicológico no permiten contrastar ideas provenientes de otros niveles superiores.

Así pues, atendiendo a la normativa general que nos aplica un determinado baremo en la estructura molecular de los cuerpos, podemos llegar a deducir que una masa, con un peso atómico específico, liberará una determinada estructura molecular ocupando un determinado espacio físico. Aunque es digno de destacar que si este espacio es relativo, el peso específico o valor atómico no deberá ocupar lugar alguno, por cuanto su estructura molecular es también ficticia, por lo tanto ilusoria.

Partiendo de esta premisa, entenderemos que todo el espacio físico tridimensional, todo aquello que nuestros sentidos nos dan a entender o creer que existe, en realidad existe a un nivel tridimensional solamente. Y, por lo tanto, puede ser susceptible de variación, de transformación e incluso de desaparición.

Esto indica que la materia puede desaparecer a voluntad cuando, en su contextura general, se le aplican unas leyes, digamos atómicas y que prevalecen a través de unos factores atómicos predeterminados.

Si bien la electrólisis -descomposición química de un cuerpo producida por la electricidad- no actúa en función de una capacidad de resistencia, sino a favor de su capacidad de consistencia, ello quiere decir que una masa atómica determinada, en función de unos valores atómicos también determinados, puede ser influenciada según capacidades o necesidades propias. Aunque esto nos obliga siempre a tener en cuenta la constante tiempo/espacio.

En este caso, la teletransportación será un método a aplicar, si en realidad lo que pretendemos es trasladarnos en un determinado espacio y tiempo. Por supuesto, estamos hablando de factores de conductividad, de relación, de transporte atómico o molecular.

Y si sabemos que la molécula es la base con que actúa un determinado valor atómico, este lo podemos modificar sumándolo, restándolo, dividiéndolo. Modificándolo proporcionalmente a su capacidad. Por ejemplo, en una circunferencia de 360º lo que podemos modificar es su diámetro pero no su valor en grados, que siempre será el mismo.

Por lo tanto, es imprescindible que para seguir adelante en nuestra comprensión y verificar *in situ* y en su momento tales cuestionamientos, habremos de aplicarnos en la práctica y la propia experimentación. Y nada mejor que empezar a través de la imaginación creativa.

La imaginación creativa es un estado ilusorio, pero no por ello falto de realidad, sino al contrario. Ilusión como concepto imaginativo y por lo tanto real. Creativo y por lo tanto hacedor de comprensión. Y a través de la comprensión, llegaremos a alcanzar el perfeccionamiento de nuestras personas y de nuestros espíritus.

2.2.2. TELETRANSPORTACIÓN Y TRANSFIGURACIÓN

Nos centraremos en la problemática basada en conceptos cuánticos y permanentemente abiertos a la comprensión, curiosidad e investigación debida. Hablaremos también, del concepto masa-energía, al nivel molecular, en suspensión gravitatoria por fuerzas concéntricas y en expansión en un espacio lineal.

En dicho espacio, existe la presencia activa y pasiva del electromagnetismo, cuya energía impulsa las citadas fuerzas concéntricas, dotadas a su vez de un sabio funcionalismo con que actuar por sí mismas en un conglomerado holístico y previamente establecido por una norma común de equidad, distancia universal y particularmente asequible instantáneamente, en cualquier punto de ese mismo espacio-tiempo o distancia. Esto último, creado *ex profeso* en un mundo circular, basado en la trigonometría de los cuerpos en un espacio gravitatorio.

Así pues, empecemos por despejar incógnitas básicas, como plataforma inicial en la que construir diversos arquetipos y conocer más profundamente determinadas experiencias. Por ejemplo de avistamiento y que hayan podido llamar la atención por su especial conformación lumínica, así como del significado real de nuestras naves interplanetarias. Esos objetos volantes no identificados que a menudo aparecen en los cielos de vuestro planeta.

En primer lugar, decir que no podremos transfigurar un elemento, sea el que sea y de la conformación molecular que sea, si antes no se han previsto, estricta y concretamente, todas sus circunstancias y peculiaridades.

No es lo mismo alterar el proceso atómico de la materia inanimada que de un organismo vivo. Sus circunstancias son diferentes y, por lo tanto, sus coordenadas de cálculo son y deben ser también diferentes.

Si bien un cuerpo inanimado adolece de consciencia propia, es claro que su transfiguración o traslación de un lugar a otro del cosmos holográfico no va a representar pérdida de consciencia alguna, por cuanto sus moléculas obedecerán a una ley mucho más simple y menos comprometida con un proceso evolutivo.

En cambio, el traslado o traslación física de los demás cuerpos, o la transfiguración de los mismos, significa que debe alterarse un proceso ergonómico basándonos en que el mismo contiene, además, una consciencia que le es específica y le pertenece, y no podemos desmembrarla y mucho menos dispersarla.

Añadir que es preciso desalojar un determinado espacio en el cosmos holográfico, si lo que se pretende es trasladar un elemento fuera de su contexto primigenio.

Por eso es tan importante prever todas cuantas circunstancias de tipo molecular sean precisas y saber en todo momento, y con gran

conocimiento de causa, qué vamos a trasladar, qué intenciones tenemos y qué dispositivos dotar para llevar a cabo misión tan específica.

En realidad, cuando el cálculo matemático y funcional y su realización digamos es perfecta, no existe peligro de alteración que signifique un alto grado de variación genética.

Desde luego, puede efectuarse un intercambio molecular cuando las coordenadas científicas están a la altura de los elementos a irradiar y, de alguna forma, transfigurar o trasladar dentro del propio cosmos holográfico cuántico. Por tanto, nada debe temer el elemento o consciencia, si sabe exactamente qué proceso seguir en un posible desmembramiento molecular.

Vuestras mentes habrían de ir asumiendo eventos de esta índole. Y ello no quiere decir que mañana o pasado o el año que viene o cuando sea, debáis dar un salto de estas características. Únicamente, pretendemos que vayáis formándoos una idea de la posibilidad que tiene vuestra mente -y cuando me refiero a mente, es a todo cuanto conforma vuestro aspecto físico y psíquico- de que es posible llegar a comprender o asimilar y a realizar un intercambio molecular de tal naturaleza.

El hombre pertenece al cosmos, a las estrellas. Y está ubicado en un lugar determinado, porque así lo ha querido o lo han facilitado unas normas evolutivas determinadas. Pero esto no quiere indicar que deba permanecer en un mismo lugar y moverse en una misma dimensión eternamente.

El hombre debe ubicar en el centro mismo de su pensamiento la posibilidad de que le es permitido, porque asimismo se lo permite su libre albedrío, pertenecer a un mundo infinito. Que su lugar actual no significa que deba ser estático, concreto y predeterminado, sino que puede elegir cualquier punto cósmico como lugar de residencia o ubicación. Siempre que se tengan en cuenta determinadas coordenadas, estimando precisa y concretamente su estado evolutivo.

Y cuando hablamos de estado evolutivo, no nos referimos a un conocimiento o sabiduría intelectual. A hombres de letras o de ciencias o técnicos graduados en altas diplomaturas, sino a todo elemento o sujeto que haya comprendido verdaderamente que es posible la existencia en otros espacios, en otros tiempos, en otras dimensiones.

Cuando este último extremo sea bien asumido por vuestras mentes, dada la propia confianza, que no la propia confianza que nos podáis tener como guías o hermanos en un objetivo común de acercamiento de ambas

culturas, entonces será el momento en que vuestra propia consciencia os abrirá el paso hacia esa nueva dimensión del conocimiento.

Y, ¿para qué va a servir todo este proceso? ¿Para qué, me preguntaréis, nos interesa conocer nuevos mundos, nuevas culturas, nuevas gentes, si apenas conocemos las propias de nuestro planeta, ni sus culturas, enormes por su cantidad y ricas por su don de creatividad? Pues sencillamente, esto significará que habréis merecido ocupar un nuevo lugar, que no es mejor ni peor, sino que es más evolucionado por naturaleza.

Y tened en cuenta que un sistema mayor o de mayor vibración os va a proporcionar, simultáneamente, una mayor comprensión, un mayor conocimiento de las leyes y normas que rigen el Universo. Y habréis comprendido *per se* lo que significa el conocimiento superior, sin necesidad de imbuirlo radicalmente en una mente intelectual, que a nada conduce sino al propio oscurantismo secular cuando el ego, en su eterna presencia, pretende eternizarse en el espacio-tiempo y en todos los tiempos.

2.2.3. EL MUNDO FÍSICO ES UNA PARTE DE LA REALIDAD

Es un suponer que poco a poco iremos comprendiendo el significado de la vida a través de la propia experimentación y, por encima de todo, con curiosidad por ir descubriendo esa otra Realidad, en mayúsculas, negada por unos sentidos que solo esperan hechos contrastables al nivel físico y una seguridad permanente en un estado tridimensional.

Habremos de comprender, algún día, que nuestra existencia es solo una parte de la realidad y, por lo tanto, subjetiva, como paso previo a un estado receptivo y creativo y por demás clarificador. Y en el que poder contrastar ideas o conceptos, estableciendo el debido paralelismo con la realidad objetiva.

Y por objetividad nos referimos a la realidad concreta con parámetros lógicos, coherentes y perfectos.

El error forma parte del acierto, mitad y mitad, pues nuestra existencia transcurre en un mundo dual. Es de lógica, por la razón fundamental de la coherencia y del equilibrio, que nuestra personalidad se sitúe en un punto equidistante entre la ignorancia y la sabiduría, puesto

que ambas penden de un solo hilo conductor con el cual establecer la debida comprensión.

A un cierto nivel todos somos ignorantes y todos somos sabios. Y todos somos sabios a un cierto nivel precisamente porque existe en nosotros la ignorancia.

Si todos fuésemos sabios a un nivel infinito, nada existiría y nada a resolver a través de un pensamiento. Por eso, el pensamiento es necesario equilibrarlo por medio de la claridad y oscuridad al mismo tiempo. Porque de la penumbra aparecerá sin duda la lógica, la coherencia, el equilibrio y la comprensión.

En un estado absoluto de comprensión nada existe. En realidad, nada existe donde no existe la dualidad. En cambio, es evidente que existe un pensamiento que puede trascender esa misma realidad absoluta y transformarse en un verdadero pensamiento objetivo, pero analizado bajo la perspectiva de un pensamiento subjetivo.

Por lo tanto, hablar sobre conceptos ultrasensibles, del fractal, de la cuántica, de la física nuclear o molecular y de los micromundos, es estar hablando de algo en el que no existen barreras para el pensamiento y, por lo tanto, para la realidad absoluta. Nos estamos refiriendo a la Nada.

Por ello, los científicos que buscan la realidad conceptual verificándola por medio de razonamientos, fórmulas matemáticas y científicas, teorías, cálculos algebraicos y altas cotas numéricas, deben encontrarse, forzosamente, ante la disyuntiva de creer que lo que están percibiendo a través de su comprensión es más la apariencia de las cosas que su propia esencia.

También podríamos pensar que si nada existe más allá de nuestro pensamiento, si el propio pensamiento no existe en un mundo de realidad absoluta o trascendente, ¿para qué iba a ser necesario luchar, esforzarse y aplicarse en la evolución del pensamiento? Bajo este punto de vista sería absurdo aplicar esfuerzos y dotar recursos a descubrir que la realidad de lo que estamos buscando es tan solo la Nada.

Aunque un fenomenal absurdo sería creer que la Inteligencia, el Don de la Creatividad, el Pensamiento que de alguna forma nos ha creado y distribuido por este espacio y por otros muchos miles de espacios, por no decir millones de millones de espacios paralelos al nuestro, hubiese errado su percepción o su propia percepción hubiese sido errónea, al permitir que pudiésemos pensar, para llegar a la conclusión de que no existe ni nuestro pensamiento, ni nada que se le asemeje.

Por eso es importante trascender determinados estados de comprensión. Saliendo de esa burbuja interpretativa y dual, de ese mundo del sí y del no, del positivo y del negativo, del blanco y del negro... Porque en un estado trascendente, no existe bueno ni malo, como tampoco bien ni mal.

Aunque bien cierto es que debemos dedicar nuestro esfuerzo en aras a hallar la verdadera identidad de lo que somos. Si realmente somos porque pensamos, deberemos llegar a adivinar que nuestra independencia, nuestra libertad, nuestra felicidad incluso, están en saber comprender que la auténtica realidad se halla en ese sutil sentimiento de Amor, que nos hace felices cuando lo experimentamos con toda plenitud.

En cuántica, podríamos decir que la plenitud es la realidad y que el *quantum*, eso es, la micropartícula más pequeña que pueda existir, en definitiva no existe por ser infinito el micromundo y deberíamos convenir que esa micropartícula sería únicamente una posibilidad.

En cuántica, nada de lo que podamos contrastar será real, porque lo habremos pasado por el cedazo de nuestra mente, de nuestro pensamiento y habremos alterado dicho proceso

Es difícil llegar a comprender algo que es incomprensible. Así, la comprensión estriba en llegar a comprender algún día que todo es posible, porque tenemos un pensamiento que nos hará posible todo lo que creamos que es posible y tiene posibilidades de serlo.

Es muy difícil aclarar la cuántica en su verdadero significado. Como es imposible analizar y llegar a comprender un sentimiento. Por eso, la poesía o la parábola nos ayudan a darnos idea de algo que va más allá del pensamiento. Para llegar a comprender un sentimiento, únicamente es posible a través del simbolismo².

Toda la creación manifestada, que a través de nuestros sentidos nos da la sensación de que es real, pero en realidad no lo es, por lo que hemos venido comentando, es la única oportunidad que tenemos para llegar a dilucidar realmente el significado de todo lo que nos rodea.

Así pues, todo lo que nos rodea es real porque así queremos que sea. Y si queremos que sea real lo que nos rodea, ¿por qué no hacemos lo posible para que así sea?, ¿por qué no nos dejamos llevar también por un pensamiento imaginativo y creativo e intentar respondernos,

²Nota del redactor: Lenguaje simbólico es el que se expresa por símbolos, por ejemplo las parábolas de Jesús o los cuentos ejemplificadores que se explican a los niños.

preguntándonos qué es la vida, por qué existimos o, al menos, por qué pensamos?

2.2.4. EL PRINCIPIO DE INDETERMINACIÓN

Como continuación del tema anterior, decir que poco a poco iremos ampliando conceptos un poco más complejos si cabe. Conceptos básicos con los que poder luego incorporar nuevas matizaciones y llegar a comprender un poco más el significado de la vida, de la muerte física y cómo no, de la trascendencia.

En cuántica es un hecho constatable que nada puede comprobarse fehacientemente. Ahí está la paradoja. Podemos comprobar que no sabemos, sabiendo a ciencia cierta que no sabemos.

Y si podemos comprobar que no sabemos, sabiendo a ciencia cierta que no sabemos, ahí está un principio de indeterminación que puede llevarnos hacia aspectos más interesantes para la comprensión debida de todo el enunciado cuántico.

Así, si no sabemos exactamente lo que en realidad significa la propia verdad del Universo, pero intuimos que no sabemos, esto nos da a entender claramente que hemos de proseguir en nuestras investigaciones, en nuestros trabajos de estudio, de análisis y de comprensión. De esta forma conseguimos acelerar nuestro intelecto a un nivel neuronal, y recabar información en parcelas que hasta ahora habrán podido estar ausentes de un mecanismo especial cual es la interrogación.

Es bien cierto que cuando no se entiende una determinada cuestión, intrínsecamente se lleva a cabo una reacción que, supeditada a la razón y a la comprensión, lleva implícita un esfuerzo energético que procura activar ciertos mecanismos mentales, y que conducen lógicamente tarde o temprano a la clarificación de ideas.

Es por eso que en cuántica podremos hablar de un conocimiento desconocido, de una relación causa y efecto inexistente, pero en el fondo esa misma causa-efecto inexistente, va a crear una necesidad y una posibilidad de existencia real en un mundo irreal, por cuanto la dualidad lo es, pero gracias a ella nos va a situar en una esfera superior de conocimiento y, por lo tanto, más completa y compleja en realidad conceptual.

Por eso es interesante que meditéis debidamente mis palabras, no por el valor en sí de las mismas, sino por su valor intrínseco y

precisamente por lo que no dicen. Diseccionarlas e intentar comprender y asimilar más allá de las mismas, eso es, llegar a interpretar debidamente mis ideas.

Desgraciadamente, a un nivel consciente no todas las ideas llegan a quedar plasmadas de una forma clara y diáfana, en un sentido que puedan luego ser trasladadas a otros niveles de comprensión.

En realidad lo que se dice es lo que hay, lo que se entiende. Y de lo que se trata es de llegar a comprender lo que no hay y por lo tanto se desconoce.

El factor adverso de la relación abiótica es, desde luego, una relación natural y consustancial con los elementos, pero en realidad se necesita ese desconocimiento y esa ausencia para facilitar en un futuro la comprensión.

La propia necesidad obliga a una adaptación de los elementos puestos en cuestionamiento, y me preguntaréis, ¿cómo podemos averiguar lo que no sabemos y más aún lo que desconocemos que no sabemos? Y ahí está la gran cuestión a resolver. Hemos de ir averiguando aquello que no sabemos y que aún y todo desconocemos que exista.

Sabemos muchas cosas, pero precisamente estas que ya sabemos no las necesitamos. Necesitamos saber aquello que aún ni sabemos que exista, pero que indudablemente necesitamos para la evolución de nuestras personas, como seres humanos conscientes pertenecientes a un nivel muy superior, pero que indudablemente está limitado por una relación causa-efecto, con ingredientes abióticos producidos por la propia evolución de un sistema primario, en el que predomina el desconocimiento como norma natural de crecimiento y de evolución.

Entonces es preciso preguntarse cómo acceder a determinados conceptos, a determinadas cuestiones ignoradas, que ni sabemos que existan y que tampoco sabemos que debemos necesariamente conocer.

Y ahí está la gran cuestión a resolver: se trata de pensar, de imaginar, de crear en nosotros, en nuestro pensamiento, en nuestra mente, aquellos ingredientes que aun no sabiendo que los necesitamos, y menos que existan, debemos posibilitar su presencia activa.

Una mecánica que funciona, una mecánica natural y mental, por supuesto, que acciona determinados elementos desconocidos, pero que deben ser conocidos y autenticados y asimilados convenientemente para el debido desarrollo intelectual y neuronal de nuestras personas. Es la razón del pensamiento.

El pensamiento es energía. Es, por tanto, un elemento del mundo o perteneciente al mundo tridimensional que nos posibilita la relación, la creación y la generación de elementos, ideas o cuestionamientos que hacen posible la evolución de dicho pensamiento hacia esferas trascendentales.

Pensemos que el pensamiento piensa y por lo tanto crea pensamiento. Y este pensamiento debe abonar una semilla que al mismo tiempo generará un nuevo pensamiento, fruto de un pensamiento pensado.

Pensemos en la relación causa y efecto. Pensemos en la relación del propio pensamiento puesto en un pensamiento desconocido y a la vez necesario. Pensemos en la posibilidad de crear nuevos pensamientos, que quiere decir energía suficientemente inteligente como para modificar estructuras mentales y cimentar ciertos procesos neuronales que llevarán consigo un enriquecimiento neuronal y por lo tanto vibracional.

No es posible llegar a comprender aquello que no se sabe, aquello que se desconoce, aquello que no existe en nuestro pensamiento. Pero sí es posible llegar a dilucidar con toda precisión aquello que mueve, que motiva, que ilumina, que clarifica y, en definitiva, aquel elemento que nos hace vibrar en una emoción determinada, que ello significa llevar consigo una melodía o nota determinada.

Por eso hemos de trabajar en un proceso de elucubración, sí, pero de una imaginación o ilusión concreta que nos va a permitir llegar a dilucidar y a vislumbrar una realidad concreta y por demás amplia en conceptos y nuevos arquetipos.

Ciertamente un pensamiento pensado es un pensamiento absoluto y, por lo tanto, existente en la Nada. Lo cual significa la perfección absoluta.

Así pues en ese recorrido, en ese pensamiento de perfección, iremos calibrando eficazmente cada uno de los resortes del pensamiento que va a llevarnos a la conformación de un mosaico global, y en el que incluir nuestro propio pensamiento, que ha sido fruto de un pensamiento pensado y, a la vez, creado por nuestra propia imaginación, que en el fondo es imaginación perteneciente a un mosaico global y, por lo tanto, ya pensado.

Por ello es conveniente reconocer la intensidad del pensamiento en cada momento e instante, puesto que la vibración que le asignemos en cada uno de estos momento e instantes, nos va a proporcionar el

elemento necesario con que adornar ese pensamiento creativo o nuevo pensamiento pensado.

Y única y exclusivamente a través de la propia necesidad del pensamiento, incluido este en un mosaico global, vamos a identificarlo como propio y a proporcionarnos un espacio creativo y a formar parte consustancial de la realidad absoluta. Sin otro condicionamiento que la perfección absoluta y concreta del mismo pensamiento, elaborado, pensado y generado a través de un pensamiento pensado.

2.2.5. EL MICRO Y EL MACROMUNDO

Aun y todo por lo aparatoso que pueda parecer el macromundo con toda su grandeza, tiene su concordancia con la parte más minúscula o micromundo.

El micromundo parte de un principio infinito en el que a través de su correspondencia con el macromundo o mundo infinito en el macrouniverso, establece un puente de unión con el Todo Absoluto, desde sus respectivas posiciones en todos los puntos del espacio ondulatorio.

Y esto significa contracción del espacio-tiempo a un nivel minúsculo, por su espacio microscópico e infinitesimal, llevando como consecuencia la necesaria expansión en el macromundo. Cuestión esta que en física cuántica podríamos definir como espacio indeterminado. Y no solo lo es, sino que además está sabiamente determinado.

Así, por ejemplo, el mismo efecto que ejerce una masa determinada de energía en estado denso: la materia que todos conocemos y que podemos tocar, acariciar, notar su temperatura o bien esa música o melodía que suena en nuestros oídos y nos permite evidenciar un cierto grado de trascendencia en determinados momentos, no son más que energía en un determinado estado vibratorio, y que puede repercutir favorablemente o no, en nuestro estado de ánimo.

Estado de ánimo en función siempre de nuestra receptividad. Mejor dicho, de nuestro sentido crítico u objetivo. Si la dificultad es extrema, los sentidos alteran todo un proceso objetivo produciendo distorsión, desequilibrio, confusión y muchas veces zozobra. Pero una buena autoobservación nos va a procurar siempre la debida correspondencia con esos mundos internos.

Entonces la cuestión será muy sencilla si llegando a este punto empezamos a compenetrarnos con nosotros mismos y con la propia exposición de nuestras ideas o conceptos.

Y la pregunta necesaria que deberíamos formularnos es si ante la evidencia física de un objeto inanimado, y por medio de la propia experimentación a un nivel tridimensional, podemos llegar a intuir, en esa misma masa de energía, un cosmos o universo concreto, completo y fiel réplica de todo un macrouniverso.

Si la respuesta a ese interrogante fuese directamente resuelta a través de un razonamiento objetivo, nos daríamos cuenta de que cualquier punto minúsculo del espacio material es fiel réplica del macrouniverso.

Al igual que un espejo refleja la realidad de un objeto y miles y miles de espejos reflejarán miles y miles de veces la propia realidad del objeto reflejado, nuestro entendimiento objetivo puede relacionar fácilmente al macrocosmos y situarlo definitivamente en una porción digamos pequeña, aunque relativa, de la capacidad y proporcionalidad intrínseca del macromundo.

Y en este punto podemos señalar y afirmar que cualquier porción de materia, un simple grano de arena, por ejemplo, contiene en su interior todo el macrocosmos.

Y mi pregunta va mucho más lejos. Entonces, si lo que es arriba es abajo, por esa misma implicación razonadora puedo deducir que en un grano de arena existe el macrouniverso.

Me preguntaré a su vez, y deberé recibir por respuesta, que si consigo los elementos necesarios para reducir mi estado atómico al micromundo, me ha de ser posible viajar a través del universo dentro de un grano de arena.

Viajar a través del inmenso universo holográfico dentro de un grano de arena para descubrir y dibujar un plano universal cósmico y la ubicación exacta de cualquier elemento situado a miles y miles de millones de años luz de distancia, con la misma precisión a como si en verdad fuera posible obtener un vehículo mecánico que, viajando a velocidades de ultraluz, pudiese llegar a los confines de cualquier galaxia de entre las miles de millones de galaxias que se establecen equitativa y proporcionalmente, y a través de una regla objetiva y perfecta, en todo el universo.

Sí, efectivamente. Estamos replicados miles y miles de veces, hasta el infinito para ser más exactos, en la micropartícula. Y la cuestión estriba en saber si en dichas réplicas nuestros objetivos de evolución y perfeccionamiento del pensamiento siguen la misma pauta de comportamiento.

Obviamente dicha respuesta sería objetiva si pudiésemos contrastar de una forma fehaciente el hecho de tal afirmación, pero como trabajamos en hipótesis, lo único que podemos deducir es que nuestros planteamientos en esos mundos infinitos de percepciones, en los cuales cada uno de nosotros estamos comprometidos y reflejados, será cuestión de averiguarlo por uno mismo según sea su grado evolutivo y de preparación al respecto.

Y si de hipótesis estamos hablando, podríamos definir la composición infinita de nuestra presencia en el macro y microcosmos holográfico, en función de que nuestra intuición e intelecto esté reestableciendo, constantemente, el equilibrio entre el conocimiento y la ignorancia.

Y por ende, a través del correspondiente equilibrio, emancipar unos sentidos egoicos cuya transmutación obligará a formular nuevas preguntas y, a su vez, recibir nuevas respuestas, y así sucesivamente.

En la réplica infinita del universo holográfico, ya sea en el macro como en el micromundo, nuestra relación existencial tendrá como objetivo el aprender, asimilar y comprender, de una forma absoluta y concreta, toda circunstancia que en cualquier momento de dicha presencia esté sujeta a un intercambio de pareceres y conformaciones.

Por eso es que la dinámica del contacto, por ejemplo, puede producir resonancias electromagnéticas en todo el cosmos holográfico. Y por ello mismo cualquier relación conductual puede verse afectada por tal o cual comportamiento, direccionalmente hablando, y asimismo poder replicarse en función de dichas afirmaciones, ya sean positivas o negativas, objetivas o subjetivas, y malograr o beneficiar en cada caso concreto la debida correspondencia con el Yo superior.

Por eso es importante tener correspondencia directa con el propio Ser, con la propia Divinidad, con la propia Conciencia. Porque esta nunca fallará en determinadas cuestiones como son la trascendencia del propio pensamiento.

Y si damos paso, en determinados momentos, a estructuras mentales poco propicias a la trascendencia, invadiendo un espacio dual o

tridimensional, entonces hallaremos siempre la subjetividad y, por lo tanto, la confusión, la dispersión de pensamiento y la ignorancia propia de un estado caótico, en el que solo es posible salirse mediante un esfuerzo mayúsculo de voluntad y de coherencia interpretativa.

Estemos en el nivel que estemos, en la frecuencia que estemos y siempre en función también de la objetividad de nuestros pensamientos, podremos aligerar esa pesada carga egoica.

Carga egoica que altera todo un proceso de objetividad y nos sumerge en un estado dual y confuso, aparentemente real pero totalmente relativo, y dificultar enormemente la tarea, ya de por sí difícil, de la comprensión objetiva y del traslado adimensional o traspaso adimensional de una mente abierta al cosmos y por ende al infinito.

2.2.6. LA NADA

Anteriormente hemos hablado de la concatenación o relación existente entre el micro y el macrocosmos. Ahora hablaremos de la verdad relativa que sigue la dinámica temporal, en relación con un espacio adimensional compuesto de la nada.

En la nada vamos a hallar todo lo relativo al cuestionamiento tridimensional. Vamos a hallar el sentido propio de la efectiva participación en un mundo dual en el que consta, además, una particularidad muy específica que es la causa y efecto, dimanante de un proceso atómico y que genera, indiscutiblemente, una energía que invade todas las dimensiones de espacio y tiempo.

Así, en dicha conformación molecular, las expectativas de cambio, de transformación, de superación, de teletransportación en definitiva, pueden sucederse de una forma constante, y de hecho así sucede.

Y en relación a la teletransportación, es posible que magnifiquemos algún proceso que en definitiva no merece demasiado la atención, pero es necesario hacer hincapié en ello porque la reducida capacidad mental de vuestro nivel impide entender el proceso de otra forma, digamos más sintética.

Valga decir que en el sintetismo encontramos la razón específica de todo cuestionamiento. El sintetismo puede describirse a través de una fórmula matemática, o bien de una exposición literal, sencilla a veces, pero de gran profundidad. En realidad, el sintetismo nos obliga a elucubrar, a imaginar, a pensar en definitiva y esto es lo que importa.

A partir de ahí el hecho de la teletransportación en ningún caso significa desplazamiento, porque en la nada, al no existir tiempo y espacio o espacio y tiempo, la realidad concreta es que la teletransportación deriva hacia un cambio vibracional, eso es, en una transformación de esquemas mentales que se sitúan en la esfera de un pensamiento o vibración superior y con el cual podemos “dialogar” con relación a ese estado.

Por eso os digo que es un símbolo tan solo la teletransportación o el viaje adimensional o las experiencias místicas que se relacionan con cualquier estado mental. Así, todo es mental y todo está en función de nuestra propia imaginación creativa. Por ello es que debemos cuidar el lenguaje y, sobre todo, prestar mucha atención a las ideas, porque estas van a significar, en definitiva, la realidad de la situación en cada caso.

En cada caso concreto, pues, deberemos formalizar de alguna forma una elaboración mental para entender el significado de esas ideas, de esos conceptos, y tal vez hacer uso de la parábola, del simbolismo. Aunque únicamente es preciso saber entender entre líneas para darse cuenta que en realidad nada de lo que queramos alcanzar en un sentido espiritual, tratará sobre desplazamiento, cambios o transfiguración alguna, porque eso en realidad no existe.

En el microcosmos se hallan determinadas partículas subatómicas que interfieren ciertos procesos de transformación espiritual. Dichas partículas aparecen con una carga energética doblemente interpuestas con un proceso aleatorio y que significativamente atraviesan un espacio adimensional para permanecer de alguna forma en el hiperespacio y desembocar en una relación causa y efecto, contraria a la general aplicación con la que se establece la trayectoria energética del electromagnetismo.

Son fuerzas epicéntricas que señalan cuestionamientos determinados pero que procuran o producen determinadas circunstancias contrarias a la fuerza electromagnética, digamos positiva. Así, la creación de estas dos fuerzas en un espacio adimensional crean el espacio cero, crean la nada.

Por eso es importante conocer siempre a través de qué camino avanzamos. Si en el de las fuerzas epicéntricas de signo positivo, o en el de las de signo negativo. Porque las dos parecen adecuadas, las dos son necesarias y las dos nos van a llevar al infinito, al cosmos infinito o absoluto. Pero unas, las primeras, nos van a llevar a través del camino de

la comprensión, de la clarificación, de la iluminación, y las otras por el camino de la oscuridad, de la negatividad, de la ignorancia.

Así pues, tengamos en cuenta siempre poder iniciar los trabajos en concordancia con nuestro propio ser interior y con las necesidades reales y sinceras que experimentemos en nuestra interioridad. Pero ante todo con la necesidad de poder servir a la energía, de poder servir a los demás.

Podemos adquirir mucho conocimiento, pero este debe trasladarse a los demás no como una obligación, no como migajas de pan que se entregan o de las sobras, sino como el de una auténtica entrega, que más bien debe considerarse como participación.

Debemos ser lo suficientemente generosos como para saber dar sin esperar nada a cambio. Debemos comprender que nuestro conocimiento no es nuestro conocimiento, es el conocimiento de los demás, es el conocimiento del Todo y, por lo tanto, nada nos pertenece y mucho menos el conocimiento del Todo.

Si acaso, aprovechemos ese caudal de energía que nos propicia el propio conocimiento absoluto, para servir de canal o conducto distribuidor hacia las demás ramificaciones o espacios estancos pero comunicados entre sí, como vasos comunicantes, para que la energía pueda fluir favorablemente y de forma continua sin necesidad de cambios drásticos o interrupciones que pueden llegar a distorsionar el fluido energético necesario en todo el macrocosmos.

Si tenemos en cuenta que todo lo que vamos aprendiendo y generando a través del uso de la razón, de la reflexión, de la comprensión y tenemos cuidado en mantener esa calidad de pensamiento que he dicho, no habremos de tener otro esquema de pensamiento que no sea el de estar en una determinada posición positiva dentro de un holograma de iluminación, de esclarecimiento y de conocimiento profundo.

En cambio, si olvidamos esta sencilla premisa de servir únicamente como portadores o transmisores de la energía, vamos a ir desembocando en un espacio oscuro, el oscurantismo ancestral, que nos va a llevar irremediabilmente hacia un túnel de partículas de posicionamiento negativo y, por lo tanto, en un callejón de oscuridad. Yendo a formar parte de esa otra parte, valga la redundancia, totalmente necesaria también para establecer el debido equilibrio en el espacio cero, en el espacio adimensional, en definitiva en la nada.

2.2.7. EN LOS LÍMITES DE LA RAZÓN

Es un hecho cierto que en la densidad de la plataforma cósmica interviene todo un proceso de selección natural. Como también es un hecho que la relación causa y efecto obedece a una normativa tridimensional y no menos expuesta a modificaciones o serias modificaciones en el caso de su transgresión.

Involuntaria transgresión a veces y, especialmente grave, cuando intervienen factores que inciden en una modificación celular, debido a la ignorancia ancestral, por demás necesaria, conque el individuo de la tridimensionalidad de vuestro nivel actúa.

El conocimiento profundo de las circunstancias que envuelven el mundo subatómico, no obedece a causas neutrales en absoluto, sino eficazmente resuelto por medio de un compromiso adquirido por parte de quien tiene la responsabilidad recíproca de intervenir en estos procesos, digamos cuánticos y relativos al micromundo.

También es un hecho que la aclaración de cualquier punto dudoso que pueda existir en dichos procesos, no solo se habrá resuelto con la bondad de pensamiento y su objetividad, sino también con aquellos otros aspectos que podríamos denominar como de intelectivos. Que en un cierto nivel evolutivo son ignorados de forma cautelar, por medio de una insuficiencia hormonal, genética y por encima de todo adeneística.

Con respecto a esto último, añadir que en un nivel adeneístico se establece cierta proporcionalidad en función de la comprensión y de la capacidad razonadora e intelectual del propio individuo.

Dicha limitación, fijada de forma natural y espontánea, no obedece a otra causa que la de diversificar funciones y manejar parámetros lógicos dentro de una capacidad propia. Pero al mismo tiempo también significa que el individuo, a través de su libre albedrío, puede mejorar esa misma capacidad y añadirle porciones de conocimiento que pueden impulsarle hacia un común denominador de experimentación y, por lo tanto, ampliar su comprensión. Y lógicamente alterar un proceso adeneístico mejorándolo racionalmente y en competencia con su propia capacidad.

Es por eso que el razonamiento tridimensional de vuestro nivel, valiéndose especialmente del determinismo, os impide comprender aquellas circunstancias que podrían alterar todo un proceso ilusorio de cuestionamientos tridimensionales. Cuando, en realidad, la circunstancia mayor en la que os veis envueltos obedece a una casuística totalmente

adimensional y, por lo tanto, exenta de leyes de todo tipo y, sobre todo, de ordenamiento intelectual.

La dinámica cuántica del movimiento, de la teletransportación, del cambio dimensional, no obedece a planteamientos lógicos, ni intelectuales. Y ni mucho menos se puede resolver a través de la reflexión, ni del cálculo matemático, aritmético o algebraico.

Se trata únicamente de una función a un nivel intelectual superior y, por lo tanto, abandonaremos coordenadas de pensamiento enclaustrado en un proceso matemático. Una función de síntesis que únicamente nos será válida si le añadimos el componente de relativo. En la relatividad está la mayor consecuencia, y en consonancia con orígenes adimensionales procedentes de la Nada que van a marcar un hito histórico en la función del determinismo.

Sin duda este proceso implica una conjugación perfecta, un equilibrio medido y justo para llegar a comprender en su totalidad el concepto de magnitudes, de movimiento, de traslación y, en especial, el indicativo esencial que todo cuestionamiento lleva consigo en el aspecto de la relatividad.

Y en función obviamente de componentes básicos como pueden ser partículas en movimiento que llenan eterna, completa e instantáneamente todo un espacio adimensional, pero que únicamente se perfilan ante composiciones físico tridimensionales si llegamos a ocuparnos verdaderamente de la cuestión y entender el factor visible de esa parte que a la vez es invisible y que ocupa un espacio adimensional o microscópico.

Denominamos micromundo a aquella parcela de pensamiento, de energía, de vibración, que no ocupa espacio pero sí lleva intrínsecamente la fortaleza atómica, pudiendo alterar todo un proceso macrocósmico.

Así en el alerón de esa participación visible, podemos estudiar, comprender y recabar información. Obviamente dicha información siempre estará falta de la debida compenetración, por cuanto vamos a estudiar un componente mixto en relación a una realidad visible y, por lo tanto, una parte que no lo será.

Y por ello la medición o cálculo será imperfecto. Y como tal imperfección subjetiva y no menos inexacta, debido precisamente a esa parte invisible que proporciona digamos la mayor cantidad posible de información.

Entonces, en todos estos supuestos cabe preguntarnos si verdaderamente podemos llegar algún día a reconocer dichos estadios y a participar plenamente de ellos, de su comprensión, de su entendimiento, de la asunción total de sus componentes.

Y preguntaría, a su vez, si es posible llegar a un proceso intelectual de tal envergadura que nos permita conocer en todo momento, en todo lugar y en toda situación -si verdaderamente importa- que la masa conocida como materia, con su volumen correspondiente, aplicado en un espacio vacío, en este caso concreto la Nada, que indudablemente tiende a participar de todo un componente cósmico y macrocósmico, si es posible como digo, llegar a entender y a participar de su total contextura y adivinar en un breve instante de tiempo su grandiosidad, dentro de su grandiosa pequeñez.

De hecho, sí es posible llegar a comprender lo más pequeño en función de nuestro pensamiento. Lo que es más difícil es llegar a comprender que en lo más pequeño exista una forma de vida similar a la que tenemos por costumbre instaurar en nuestra existencia.

Por eso debemos preguntarnos si realmente en esa microporción de materia que pueda hallarse en un átomo cualquiera, existe la posibilidad de recrearse en unos mundos o universos en los que, proporcionalmente a su tamaño, puedan existir universos, galaxias, planetas, estrellas o soles. En la misma proporción, capacidad, magnitud y potencia generativa que en el macromundo.

Entonces, ahí tenemos dónde poder indagar, estudiar, aplicarnos en la debida correspondencia intelectual y llegar a solucionar tan grandes dilemas: la propia existencia, la propia vida y la propia recurrencia en determinados instantes del tiempo y espacio que, como es natural, serán relativos en todas sus magnitudes.

En ese contexto podemos añadir que la frecuencia vibratoria de las almas, si podemos denominarlas así, no obedece a causa alguna de planteamientos adimensionales, porque en definitiva ni la propia adimensionalidad puede procurar un concepto absoluto. Por ello es imprescindible que en nuestro navegar del pensamiento, podamos interferir ciertas frecuencias vibratorias que puedan llevar al traste con conceptos racionalistas y deterministas.

En otra ocasión veremos cómo se componen los diferentes estamentos vibracionales a un nivel de dimensiones, y cómo en un mismo espacio tridimensional pueden coexistir diferentes razas y formas de

pensamiento, aligeradas, claro está, por el peso específico de la vibración, en consonancia con cualquiera de esas intelectualidades a un nivel digamos interpuestas doblemente por el mismo circuito impreso, que a cada selección natural se le ha aplicado, en condescendencia con su nivel vibratorio o de objetividad.

Por más que añadamos a la cuestión intrínseca de la relación causa y efecto, nunca podremos llegar a comprender del todo el significado de la yuxtaposición de dicha coexistencia, porque acaso estamos imbuidos por un pensamiento enclaustrado en una dinámica dimensional determinada y, acaso también, se nos procura un cierto espacio reticular con el que aprovisionarnos adecuadamente de conocimiento, de sabiduría y de inteligencia, derivada asimismo de un proceso evolutivo a un nivel de pensamiento y razonamiento.

Por esa misma cuestión no podemos dictaminar exactamente cuán largo fuera el estudio de la teletransportación a un nivel de micropartícula, como tampoco podríamos llegar a ordenar debidamente un proceso absoluto a través de un pensamiento tridimensional, sea en la vibración que sea o en la dimensión que sea, porque en ese caso concreto, la propia limitación del pensamiento subjetivo nos limita para llegar a comprender, en toda su exactitud, todo proceso cuántico que sigue a una formación molecular.

Formación molecular que independientemente de su posicionamiento en una determinada vibración, se aplica debidamente hacia un contexto mucho más amplio. Por cuanto la infinitesimal trayectoria casuística de cuestionamientos, provee al razonamiento de una limitación.

Así pues, podríamos considerar inexactas cualquiera de las teorías sobre la relatividad, sobre la conductividad, sobre el movimiento y, en especial, sobre la particularidad específica de una masa comprendida en un vacío absoluto o la Nada. Por cuanto este mismo volumen limita por sí mismo cualquier apreciación intelectual.

La llamada casuística de las coordenadas cuánticas, no merece por el momento mayor aplicación que la consabida yuxtaposición en un proceso mayúsculo o macrocósmico. Y por ello, en función de dichas alternativas, podemos aligerar nuestro pensamiento y vaciar aquellas partes de oscurantismo, dando cabida a la clarificación.

Eso sí, clarificación limitada precisamente por los propios arquetipos impuestos en una determinada o determinativa composición de factores

adeneísticos que, inteligentemente, han sido diseñados precisamente para poder corresponder debidamente en este proceso de causa y efecto. Y al efecto de no interferir en procesos de pensamiento paralelos o de dimensiones paralelas, en un espacio infinito.

Por eso sugerimos que hagáis todo lo posible por mejorar el rendimiento de vuestra capacidad razonadora. Porque en definitiva no se trata tan solo de mejorar adeneísticamente, o sea, activar ciertas neuronas del pensamiento que puedan actuar debidamente en un proceso holográfico, sino porque además os va a proporcionar la debida independencia. Junto con la comprensión de determinados factores que pueden incidir, necesaria y vigorosamente, en todo un proceso cuántico y por demás holográfico. Que esto significa, también, establecer mayores lazos de relación entre ambas culturas.

Es necesario que hagáis un doble esfuerzo y sepáis direccionar adecuadamente la nave de vuestro pensamiento, de vuestras acciones, de vuestras actitudes, de vuestra dedicación.

Y emplearos a fondo porque es una carrera cuyo único objetivo es establecer un cierto paralelismo para que puedan fluctuar debidamente, y de forma intermitente, todas cuantas cuestiones dimanen de un proceso clarificador y por demás de hermanamiento cósmico.

En pura lógica entenderéis que no os va a ser fácil llegar a ese punto de compenetración. Precisamente por energías que en estado latente actúan y fluctúan en vuestro pensamiento, en vuestra mente, alterando un proceso de dedicación absoluta e íntegra. Y por demás lo retrasan obligando a aminorar un paso, simbólico, pero totalmente necesario. Y esto solo lo podréis superar si accionáis debidamente vuestro sentido de la autoobservación.

A nosotros nos es imposible poder alterar de alguna forma vuestro entre comillas “karma”, porque es precisamente ese el estímulo necesario que precisáis para salir de esta especie de túnel de oscurantismo.

Y precisamente por ello, para reforzar vuestra capacidad intelectual y psicológica, la vida, la existencia, las claves propias de la existencia tridimensional, utilizan dichos argumentos para retrasar y poder comprobar vuestro direccionamiento, capacidad, voluntad y actitud ante un cambio de dicha naturaleza.

Podríamos decir que es la propia naturaleza orgánica que previendo un cambio trascendental en vuestra situación psicológica, altera todo un proceso colaborando en la penetración de alteraciones, digamos de

sentido negativo, que en el fondo no lo son, pero sí afectan a vuestro desarrollo futuro y por demás de unión o hermanamiento planetario.

2.2.8. EL TODO EN UNA PARTÍCULA

La magnitud de la partícula atómica es universal y, por lo tanto, asequible en cualquier lugar del espacio-tiempo.

La misma está en todas partes, y aunque no sea propiamente un hallazgo el detectarla, sí podemos transportar todo su contenido hacia esferas superiores de conocimiento³ y recibir su información. Ya que cada una contiene toda la información universal o macrocósmica.

La situación de una partícula en el submundo no tiene una posición definida porque a su vez está en todas partes y en ninguna y, por ello, la información podrá recabarse en cualquier punto de ese mismo espacio adimensional. Claro que las directrices las dictamina el propio Fractal, inteligentemente diseñado y participado directamente por la Nada, lo cual quiere decir dirigido por el Todo.

Es un suponer que en el movimiento continuo (física del movimiento continuo en ausencia de campos gravitacionales) no existe paralelismo lo suficientemente clarificador como para recomponer una estructura molecular fehacientemente. Estamos hablando de concepto relativo y por lo tanto impreciso. Aunque es posible llegar a magnificar todo este proceso si tenemos en cuenta dicha particularidad.

Por eso es que la dinámica del movimiento se ha de ver coronada por una experimentación a un nivel íntimo, espiritual, en un concepto adimensional donde la masa tiene un significado relativo, por cuanto es el movimiento continuo el que va a marcar la pauta concreta y específica de un determinado proceso.

Un proceso en el que hallaremos toda la dinámica superpuesta, pero que en el fondo nos indicará con precisión una realidad constatable y de hecho verídica.

Como también es posible dictaminar todo un proceso macrocósmico en función de dichas coordenadas, porque no olvidemos que lo que es abajo es arriba y viceversa.

³ En la micropartícula de nuestro propio pensamiento se halla todo el conocimiento, bastará extrapolar nuestro pensamiento para acceder a dicha información.

Así, en el contenido del multiverso que es el comprendido en todo el macrocosmos, hallamos una fórmula específica y concreta, cual es la Ψ^2 dimanante de las coordenadas cuánticas, que se reproduce a modo de reflejo y a través de la yuxtaposición del Fractal. Que esto significa también la medición y verificación *in situ* de cualquier alternancia.

Por Ψ^2 ⁴ me refiero a la yuxtaposición de los elementos. Las coordenadas cuánticas dictaminan un proceso en el que se unen los factores adimensionales con los tridimensionales y entonces hallamos simultáneamente la realidad concreta y la relatividad de un mundo tridimensional.

Por ello no es preciso, a la vez de que no es posible, detectar la partícula pero sí recabar su información en cualquier punto o instante del espacio. Porque en ese punto equidistante en el que las partículas atómicas se encuentran, cualquiera de ellas recibe toda la información y, por lo tanto, cualquiera de ellas es asequible al Todo y por tanto, también, obtendremos de una sola partícula la información precisa.

De esta forma podemos transbordar toda la información si únicamente tenemos presente realizar las debidas correcciones o parámetros adecuados con los que interceder en dicha información. Interceptarla, asumirla y comprenderla convenientemente para que la misma nos dé información detallada y precisa de todo un conglomerado casuístico, en este caso holográfico.

Sepamos diferenciar convenientemente todas y cada una de las circunstancias que envuelven nuestro pensamiento, porque este nos va a llevar sin duda alguna hacia la comprensión del macrocosmos tan solo con la suficiente transparencia con que actuemos.

Ello quiere decir que la mente se pondrá en funcionamiento y diligentemente obtendrá la información precisa y requerida en cuanto sepamos accionar debidamente el control preciso, tanto como para “engullir” de alguna forma dicha conocimiento.

Imaginemos que el conocimiento es una bola, un cilindro y en este, en su interior, se halla toda la información precisa. Imaginemos a su vez, que somos un pez que engulle dicha bola y la digiere. Y pasa por los

⁴ En la descripción de un átomo en el contexto de la mecánica cuántica, se sustituye el concepto de órbita por el de **orbital atómico**. Un orbital atómico es la región del espacio alrededor del núcleo en el que la **probabilidad** de encontrar un electrón es máxima. Cada orbital tiene asociado un valor de Ψ^2 y un cierto **valor de energía**.

conductos adecuados hasta el cerebro, en el que se descodifica la información recibida.

Información que habremos de asimilarla, completarla y utilizarla debida y adecuadamente en función de nuestro saber y comprender. Saber digerir una información que por otro lado está patente y es constante a nuestro alrededor, y en nuestro interior psicológico. Y discernir adecuadamente qué tipo de información nos llega, auscultándola debidamente, para que la misma active todo un proceso neuronal, enriqueciéndolo.

Es como un telar que funciona sobre la base de unos hilos previamente superpuestos, que se alternan en una línea de puntos prefijada o diseñada. Tejiéndose una tela en la que van inscritos unos dibujos que previamente el teórico de tejidos habrá dispuesto.

Es así como vamos a ir aprendiendo y asimilando la información. Una información que ya ha sido diseñada previamente por Quien debe hacerlo. Y únicamente se trata de saberla interpretar y descodificar adecuadamente.

La descodificación estará en función de nuestro conocimiento y sobre todo de las intenciones que se lleven a cabo y, en especial, conociendo previamente las claves o resortes que nos van a permitir la debida descodificación e interpretación de sus símbolos.

En el macrocosmos existe toda la información, así como en el microcosmos, como fiel reflejo del macrocosmos que es. Por lo tanto, nos va a ser mucho más fácil acceder a ese microcosmos, por cuanto es un mundo imaginario, un mundo subatómico, en el que se tiene acceso a través del pensamiento trascendente.

Así pues, lo que es evidente es que nuestro pensamiento habrá de acceder a determinadas esferas o frecuencias vibratorias. No siendo un intruso sino un invitado privilegiado al que se le van a brindar todas las oportunidades y facilidades precisas, para que pueda aposentarse debidamente y asimilar conocimiento en función, claro está, de su comprensión.

Es un hecho evidente que el ser humano de vuestro nivel está preparado para asimilar mucho más conocimiento del que posee, y solo es preciso saber adornar el proceso mental adecuado con que acceder a dicha esfera de conocimiento y descodificarlo.

Descodificar o descifrar un mensaje que por alguna razón es inteligible en una determinada intelectualidad o conocimiento

preestablecido. Ello no quiere decir que el mensaje en sí, la información equivalente, no pueda traducirse debidamente y entenderse.

Hablamos de un nuevo lenguaje, de un nuevo idioma, pero no de una nueva idea o concepto. Porque no estamos tratando de crear nuevas ideas o conceptos, sino que nos referimos a interceptar, interpretar, descodificar, traducir a un nivel intelectual, toda una información que se halla depositada adecuadamente en un nivel determinado y en el que es posible a través de una mente intelectual del nivel humano al que nos estamos refiriendo, llegar a sopesar dicha información y asumirla.

Asumir una información que carece de cualquier interés interpretativo y no persigue otro objetivo que el de clarificar parcelas del pensamiento. Estudiar a fondo la dinámica humana y trasladarle a su nivel la información que precisa.

Estamos en unos momentos clave de la formación psicológica. Estamos en unos momentos en los que se deben aprehender unas determinadas cuestiones que van a hacer posible que el ser humano pueda acceder a esferas de conocimiento superior. Porque ahora es el momento. Ahora es el estado ideal para ello.

Estado ideal, porque las energías cósmicas, la confluencia de determinadas áreas energéticas cósmicas, están propiciando el acercamiento de mentes de vuestro nivel hacia un grado superior de conocimiento.

Lógicamente no es posible evolucionar al nivel humano que estamos preconizando, por medio de un intelecto que acaso está sumido en un mar de angustia o tribulación. Porque tal estado se deberá a procesos de malformación de tipo mental, debido a errores psicológicos que marcan, limitan y barran cualquier actitud positiva evolucionista.

No estamos hablando de un desarrollo material, ni de superpoderes, ni de clarividencia, ni de audiovidencia... Estamos hablando de una información que debe llegar hasta vuestra mente, y vuestros sentidos deben conformarla para asumir un nuevo planteamiento cósmico y planetario.

En definitiva, se trata de “domesticar” adecuadamente las alteraciones mentales que vuestro pensamiento pueda producir dadas las actuales circunstancias planetarias y cósmicas.

Y debidamente conformados en esa área de plenitud, de contemplación, de tranquilidad, esperar la información debida de un conocimiento superior. Que ello no quiere decir renunciar a nada ni a

nadie, sino tan solo adquirir el conocimiento preciso. Porque con el mismo podéis tratar de aventajaros en este transcurso existencial hacia derroteros mucho más amplios de conocimiento, y como tales de comprensión.

2.2.9. REGENERACIÓN CROMOSÓMICA

En anteriores comunicados hemos hecho referencia al cromosoma. Del gen como partícula de material genético que determina la herencia.

Hemos hablado, también, de una cierta limitación en la composición cromosómica y adeneística del Hombre, aunque dichos efectos solo son temporales. Sus arquetipos están diferenciados del común proceso humano interestelar.

Es de destacar que la fase de autorrealización del Ser trata de la transformación de impresiones, emociones y de organizar el necesario estado vibracional.

Ahora bien, si tales procesos son solo observados desde el punto de vista de la intelectualidad, dicha postura nos puede representar una difícil solución y, por lo tanto, una negación de nuestra propia capacidad de resolución.

Realmente, la transformación de nuestro esquema mental puede originarse por medio de un proceso vibratorio que nos dará la clave de toda incógnita y de la magnificencia de la propia inteligencia regeneradora. Estamos hablando de una inteligencia subliminal que, como seres humanos, llevamos intrínsecamente en nuestro interior mental.

Nuestra mente, al igual que un fiel espejo que refleja nuestra imagen tridimensional, actúa en doble dispersión permitiéndonos un estado completo de comprensión y de reafirmación de nuestra propia esencia evolutiva.

Tendremos también constancia del estado hipnótico o virtual en el que nos movemos por este espacio tridimensional. De alguna forma modificable cuando se saben usar las claves necesarias o convenientes. Pudiendo señalar que la regeneración de nuestros cromosomas, de nuestro sistema adeneístico, dependerá en mucho de nuestra vibración.

Y pregunto, ¿cómo vamos a conseguir dicha regeneración y que nos permita multiplicar progresivamente nuestro estado vibracional, teniendo en cuenta que dicho estado no será modificado por deseo, técnica o

mecánica alguna? Bastará con aplicarse en la creencia de la propia imaginación creativa que nos sustenta.

Si sabemos que en determinadas circunstancias nuestra mente actúa de coordinador y sensibilizador de alteraciones cromosómicas, estaremos preparados para entender que la autorrealización del Ser, que la dignificación de nuestro estado evolutivo, dependerá única y exclusivamente de nuestro saber.

Y, aunque de sabios es reconocer que no sabemos, en este principio estriba la necesidad de saber y de llegar a comprender, algún día, la importancia de un elemento como puede ser la propia vibración. Y, ¿qué entendemos o podemos entender por vibración? Necesariamente ese estado de plenitud, de paz, de sensación de felicidad, de amor, de alegría, de ilusión que a veces nos embarga.

Esa paz que nos permite un estado contemplativo y sin interferencias de pensamiento alguno. Sensación que nos lleva a comprender la auténtica felicidad que proporciona un estado sin estado alguno. En la felicidad que puede proporcionar un estado absoluto de quietud. Algo muy difícil por cierto en las circunstancias como las que actualmente estamos viviendo y progresando.

Sin embargo, también hemos de llegar a comprender que el cromosoma, como fiel institución de unos arquetipos previamente fijados por una ley inexorable, cual es la evolución universal, está contemplado asimismo por una reacción intermitente y, por lo tanto, en un espacio intermitente en el que a pesar de realizar una acción y reacción permite una extrapolación.

En dicha extrapolación vamos a hallar el contenido real de la Nada. Y en el supuesto de llegar a comprender esa intermitencia, podremos experimentar la completa utilidad de nuestro pensamiento. Siempre referido a un pensamiento trascendente, que influye en el universo holográfico, generando en sí mismo una relación causa y efecto.

Entonces la solución se brinda por sí misma: si establecemos la causa hallaremos un efecto y, por lo tanto, activando ciertas causas, originariamente en un espacio adimensional, podremos aligerar unos efectos o invalidar unos determinados efectos que, por ahora, inciden no positivamente.

Así pues, habremos de llegar a un estado contemplativo o proceso de no pensamiento, en donde poder programar y reestructurar arquetipos.

Además, lo más importante si cabe es que mentalmente podemos navegar por un espacio adimensional, tan solo procurando establecer el debido equilibrio y equidad. Sin asomo alguno de deseo. Y tan solo anhelo por alcanzarlo.

Como resumen de todo ello, decir que podemos llegar a divisar un horizonte clarificador si tenemos en cuenta tres aspectos:

1.- La autoobservancia de unas determinadas reglas evolucionistas, siempre desde el punto de vista adimensional o tetradimensional.

2.- Regeneración cromosómica y adeneística a través de un pensamiento trascendental. Inducción que vendrá dada por nuestro pensamiento puesto en un área adimensional, que va a procurar justamente la causa que derivará en un efecto tridimensional.

3.- Crear un nexo de unión con la espiritualidad. Que significa trascender un espacio a través de un pensamiento trascendente, en una esfera de conocimiento superior. Equilibrando, de hecho, todo un proceso tridimensional o físico, ya que de algún modo podría invalidar si este no fuera el caso, dicho proceso tetradimensional.

2.2.10. LA PARTÍCULA COMO PENSAMIENTO TRASCENDENTE

Antes hablamos de la partícula y dijimos que la misma es inalcanzable en este plano tridimensional. Con ello, insinuamos que todo es una ilusión de los sentidos, una figuración, un teatro de la vida sabiamente representado, pero inalcanzable por cuanto es irreal. No es tangible.

Y esto ¿qué quiere decir? Pues en realidad nos indica que estamos ante la visión estereotipada de una imagen virtual y, como tal, inalcanzable en todos sus aspectos. Aunque sin duda nos sirve para la experimentación.

De la misma forma que nos sirven los sueños para ir aprendiendo de esta rocambolesca vida ilusoria, lo mismo sucede con la vida ordinaria, con esta experiencia vital dentro de la materia. Es en realidad una pura ilusión y a la que debemos darle únicamente su valor como puro aprendizaje. Pero nunca darle el valor fundamental que el caso requiere por medio de una vida espiritual.

Puede entenderse fácilmente que lo que no sea un día entero, felices y sonrientes, es un día perdido. El termómetro que nos va a guiar

por el transcurso de nuestra existencia es muy simple y se llama sonrisa, paz, tranquilidad, alegría, ilusión, imaginación.

Si nuestro día es incierto, inseguro, si nuestra vida está alterada, si nuestros recursos energéticos están mermando a medida que pasan las horas y llegamos a la noche, al descanso, exhaustos, esto quiere decir que aplicamos muy pocas veces la autoobservación.

Ved cuán fácil puede ser llevar una vida ordenada y al mismo tiempo evolutiva y de perfección. Es muy sencillo. Primero, lograr la alegría, la sonrisa, la expresión de júbilo, de felicidad y luego entrará de lleno en vuestra vida la capacidad para razonar, pensar objetivamente, y resultará la vida en sí como una experiencia grata y especialmente evolutiva.

Podríamos hablar de algunas cuestiones acerca de la dinámica del movimiento ondulatorio, de la cuántica en el sentido del fractal y de la proporción, y llegar a conjeturar unas determinadas estructuras básicas de comportamiento molecular. Las mismas, pueden ayudarnos enormemente en nuestra labor diaria de observación interna, y por demás capacitadora, para llegar a comprender en realidad el objeto de nuestra existencia aquí y ahora.

Debemos comprender que el aquí ahora, el presente, es lo único que disponemos: nuestro presente. Porque no existe pasado ni futuro. Es todo un presente eterno el que podemos modular adecuadamente y llegar a espacios insospechados de progreso y de perfeccionamiento.

En la dinámica del movimiento ondulatorio, se establece un cierto requisito cual es la causa y efecto de un orden principal o apriorístico, que determina que toda subida tiene una bajada, que el más cumple su proporcionalidad con el menos, que el bien y el mal forman parte de la dualidad intrínseca, es decir, de la Nada, o que el positivo y negativo únicamente pertenecen a un área de comprensión en la cual modular el correspondiente o característico espacio determinativo.

A partir de ahí podemos designar a cada cuestión o problema suscitado un orden. O mejor dicho, un normal proceso vital que ha de llevarnos a la armonía, a la comprensión, a la felicidad. Estamos hablando de felicidad, cosa harto difícil en un ambiente en el que reina el desconcierto, la angustia, la inflexibilidad, la incomprensión, la animosidad y, por encima de todo, el egoísmo por la supervivencia.

Claro, es difícil desentrañar una relación diáfana, clarificadora y objetiva, cuando nuestro estado mental permanece en el ostracismo.

Cuando nuestra angustia vital está supeditada al mantenimiento de unas estructuras y posicionamientos sociales que, en modo alguno, nos ayudan en la realización de nuestros objetivos.

Pero ¿cuáles son nuestros objetivos? ¿Nos hemos planteado alguna vez cómo es en realidad o cómo debe ser en realidad nuestra existencia? ¿Nos hemos planteado de una forma interna, individual, personal, íntima, cómo queremos vivir este presente eterno? Porque si en ningún momento u ocasión nos hemos planteado la manera de vivir adecuadamente nuestra existencia, es lógico que no tengamos una idea clara de nuestros objetivos y del sistema de vida que debemos llevar personalmente.

Por eso es importante, ante todo, analizar debidamente nuestras estructuras mentales, nuestros valores, nuestras aptitudes y actitudes, para llegar a concretar y a ultimar un estilo de vida acorde con nuestras inquietudes más profundas.

Es lógico que determinemos exactamente cómo queremos vivir y cómo alcanzar las metas propuestas al nivel espiritual. Que en ningún modo se asemejarán a planteamientos subjetivos, como puede ser una relación vivencial plena de satisfacciones.

Aunque tampoco estamos hablando de circunstancias adversas que puedan llevarnos a la frustración, al desengaño, a la angustia para, a su vez, remontar el vuelo y aislarnos completamente de ese mundo revuelto de incompreensión, de angustia de miedo. No se trata de eso.

Se trata de que evitemos, en lo posible, entrar en una dinámica de negatividad, de ocultismo, de estudio esotérico, para alcanzar una preparación psicológica y mental determinada. Del estudio de las funciones abióticas, o también, del estudio en la dinámica psicológica a nivel trascendental a través de largos, penosos y dudosos resultados digamos de tipo psicológico o de trabajo interno superior.

Se trata simplemente de saber vivir de una forma sencilla, alegre, confiada.

Este último sistema de vida es, para mí, el más difícil y más complejo. Y, aunque en realidad pueda parecer muy sencillo y fácil de alcanzar, es muy difícil llevar una vida alegre, confiada y por otro lado predispuesta a la negación, a la renuncia.

Es muy difícil no apegarse a la economía de mercado, a los favores que pueda proporcionarnos una ordenada, equilibrada y justa sociedad. Es muy difícil renunciar a ciertos privilegios. Por eso, porque es muy difícil

llegar a alcanzar esos últimos objetivos, es por lo que no somos o no nos sentimos alegres y confiados.

Por eso mismo nuestro rostro no refleja la alegría y la felicidad. Porque la alegría trae la felicidad y esta última no es inalcanzable. Es alcanzable y poderosamente perteneciente al género humano. Porque no olvidemos que el Hombre es el único capaz en la Creación de sonreír, de reírse de sí mismo. Es un acto indudablemente de inteligencia superior.

Y teniendo la capacidad de reír, ¿por qué el Hombre arruga su entrecejo y cultiva una imagen de víctima, cuando en realidad es el rey de la Creación?

Amigos, creo que deberíamos aprovechar la ocasión que nos brinda este mismo espacio tridimensional para agradecer, en todo momento, a la Sabia Inteligencia que ha dispuesto nuestros cromosomas de tal forma, que nos permite avanzar por un camino de comprensión para ser o llegar a ser felices.

Pero olvidamos siempre la valija importante de la metafísica, de la relación causa y efecto, de la necesidad imperiosa de un trabajo espiritual. Y sí, realmente es posible alcanzar la felicidad. Que la felicidad es sinónimo de paz, armonía y, sobre todo, de un auténtico trabajo de interiorización.

Dicho trabajo no es del todo inaccesible cuando ponemos en ello la capacidad de comprensión. Y esa capacidad la disponemos a raudales y con la suficiente energía capaz de remover cualquier cimiento o partícula en la que sustentarnos. E indudablemente llegar a recomponerlo por nuestro propio esfuerzo de comprensión, por nuestra voluntad de cambio y, sobre todo, por el Amor que pongamos en todo lo que nos rodea.

Y el Amor, ese Amor al que me estoy refiriendo, ¿qué significa? Sin duda significa renuncia, pero ¿renuncia a qué? Renuncia a estimar como no propias nuestras pertenencias, por ejemplo.

Nuestro trabajo debe ir destinado a la entrega, puesto que nada nos pertenece a no ser nuestra propia felicidad. Y, sin duda, nuestra felicidad se ve coronada cuando olvidamos nuestro sentido de la posesión, como nuestros ahorros o nuestro futuro de cara al día de mañana... Cuando nos olvidamos de toda prenda, de todo concepto, de todo objeto material. Cuando renunciamos a todo, excepto a nuestra propia felicidad.

Y esto y todo esto a que me estoy refiriendo ¿qué significa? Significa indudablemente que el camino de la felicidad, de la paz, de la armonía, del crecimiento interior, está en no creer en nada material, en no anhelar nada material, nada físico. En la necesidad de llenar ese espacio que ocupa

la energía egoica de una posesión, o de un sentido de posesión, y ubicar en su lugar el sentido de la Nada, eso es, de la Espiritualidad.

En otras palabras, el camino espiritual se va a dignificar con un trabajo de exploración interior, de autoexploración. Y en su deambular se verá provisto ante todo de un trabajo mental, de un esquema mental adecuado.

En realidad, también, el trabajo deberemos hacerlo en una escala superior de pensamiento, y la clave, la situación exacta de nuestro planteamiento o ubicación, está en la partícula.

Cuando hablamos de partícula, estamos hablando de pensamiento trascendente. ¿Dónde ubicamos a la partícula? Sin duda en el pensamiento. Porque, ¿qué es la partícula? La partícula es la traducción exacta y mimética de un planteamiento adimensional. Claro, un planteamiento adimensional es un pensamiento que no está dentro de las coordenadas tiempo-espacio. Y entonces, una partícula es vibración y para alcanzar ese estado de vibración lo vamos a recorrer y asimilar a través de un pensamiento.

Primero, puede ser un pensamiento inducido, o, para entendernos, a nivel de ensoñación, de un sueño, de una premonición o pensamiento premonitorio, pero en realidad no es más que un pensamiento a un determinado nivel.

Por hoy, lo único que dejaría claro es que a través del pensamiento podemos estimular ciertas áreas o zonas neuronales. Y a través del pensamiento, como digo, alcanzar a vislumbrar la suma de pensamientos que en cada instante o acción en el tiempo, pueden estar presentes y patentes en nuestro propio pensamiento. Porque ello significa que dichos pensamientos están en ese momento al abasto de nuestra percepción. Y lo importante es alcanzarlos de una forma indudablemente trascendental.

Llegará el momento en que nuestro pensamiento deba sufrir una dislocación, un desmembramiento, un paralelismo. Y habremos de entender, simultáneamente, dos planteamientos diferentes dentro de un mismo espacio tridimensional: el pensamiento subjetivo tridimensional en una área totalmente lógica y determinista y, al mismo tiempo, comprender el mensaje que pueda llegarnos vía partícula, vía pensamiento, a través de un viaje adimensional simultáneo con la tridimensionalidad.

2.2.11. VIAJE A LAS ESTRELLAS

La clave de la teletransportación, ese viaje hacia un mundo o universo imaginario pero del todo real, ese traspaso a lo que ya se empieza a reconocer como micromundos, está al alcance de todos. Pensando, además, que será razonable que antes de que se visiten físicamente nuestras naves y mundos, el ser humano deberá reorganizar convenientemente su mente y arquetipos.

Así, el primer paso que dar puede ser el conocer nuestros mundos a través de la extrapolación mental, de unos viajes imaginativos en el cosmos holográfico del fractal o micromundo.

Tal vez sea complejo o difícil llegar a entender todo esto. Lo cierto es que no puede llevarse a cabo una relación física, como es la del tipo que estamos hablando, si antes no se cubren unos primeros espacios básicos de un nivel infinito, dentro de la conciencia cósmica que nos representa el propio fractal. Se debe ser muy consciente del trabajo a realizar y también de que todo se basa en una preparación adecuada de la mente.

Me gustaría centrarme en el aspecto de las energías, del electromagnetismo, y poder así teorizar acerca de cómo nosotros y nuestras naves transgredimos ciertos espacios, trasladándonos a su vez a remotas zonas del cosmos, del cosmos holográfico cuántico.

Podemos introducirnos someramente en la mecánica cuántica y hablar del fractal, como eje que va a servirnos para reorientar la mente hacia el contexto del infinito pequeño que, de algún modo, engloba toda la propiedad de un universo mayor o macrouniverso.

Nuestras naves son muy sensibles a cualquier arquitectura cósmica y penetran en diferentes zonas dimensionales con mucha facilidad. Y preguntaría, ¿cómo es posible que un elemento totalmente físico, un vehículo con una estructura concreta y tangible, pueda trascender diferentes espacios moleculares? Y, más aún, ¿cómo es posible que una nave o vehículo reticular con unas especiales macroestructuras, pueda llegar a desenvolverse en un espacio subatómico y prevalecer en sus mismas proporciones y densidades?

Por supuesto, sería una de las primeras preguntas que cualquier neófito en la materia podría y debería de hecho plantearse, porque conociendo la magia de esa extrapolación, de esa miniaturización o empequeñecimiento microscópico, podría llegarse a comprender

verdaderamente la composición molecular exacta y la base atómica de que se compone.

Es más, la descomposición del elemento material mediante una adecuada formulación matemática y siempre desde la perspectiva atómica, llega a alterar todo un macroproceso para reconvertirse en igual proporción, en un vehículo subatómico.

Por eso mismo se puede estar en el micromundo y observar las mismas particularidades e idénticas situaciones que en el macromundo. Por eso mismo también, podemos traspasar el umbral de una dimensión determinada, hacia otros puntos del cosmos en cuestión de milésimas de segundo.

Ciertamente, es posible alterar atómicamente cualquier proceso físico utilizando adecuadamente las propias leyes cósmicas que, a su vez, intervienen en dicho proceso, y desembocar en una especie de túnel del tiempo. Y, por lo tanto, seguir circulando en distintas frecuencias o traspasos dimensionales o vibracionales.

La tridimensionalidad, como composición energética que es, permite que se alteren sus elementos en base a una sabia concepción geométrica y matemática y, por supuesto, con una mente abierta al mundo imaginativo y creativo.

2.3. ALUX-PEN

2.3.1. LA SUPERPOSICIÓN DE LA MENTE EN DIFERENTES PLANOS

Básicamente lo que nos interesa a todos, y sin restar importancia a este mundo tridimensional, es empezar a experimentar la realidad de ese otro mundo rico en percepciones, que va a proporcionarnos un mejoramiento espiritual.

Os preguntaría, ¿qué entendéis por manifestación crística?

La manifestación crística es una gota de agua en el océano, es un grano de arena en el desierto, es el universo, es la suma de todas las galaxias... es todo.

La manifestación crística se refiere a un pronunciamiento cósmico, a un “sabelotodo cósmico”, que ha permitido que cualquier parte de ese Todo signifique lo mismo en su totalidad.

Y ahí entraríamos en disquisiciones intelectuales, tal vez absurdas, tal vez más o menos acertadas, pero en el fondo la realidad es que todo comprende al Todo. Y esto significa que la más pura esencia de materialismo forma parte inclusive de ese Todo, en el que podremos maniobrar y mejorar expectativas cuando sepamos valorar en toda su extensión dicho elemento.

Empezad a considerar la posibilidad de mejorar vuestro intelecto profundo, a base de llegar a comprender algún día que la clave de la situación vital, ya sea inhóspita o agradable, ya sea feliz o desgraciada, ya sea rica o pobre, mejorará en un factor único y polivalente que será el de la comprensión absoluta.

Aprended a observar no ya solo vuestro interior a través de la autoobservación psicológica, sino también vuestro contorno, y en él a vuestras otras realidades, que lo son, pero que no veis. Digamos que la energía fluctúa en diferentes oscilaciones de onda y repercute en nuestros sentidos y en nuestras impresiones.

Por ese motivo, por ejemplo, aquel pensamiento que os ha predispuesto a la meditación será, tal vez, un pensamiento que un hermano os habrá dirigido a tal efecto. Y por qué no, una exuberante acción dirigida hacia la emancipación de los sentidos, será acaso también la aproximación de pareceres de otro pensamiento. O bien, un sentimiento de odio o de miedo, o de indefensión, puede que sea

producido por un pensamiento de ese mismo nivel, que actuará en vuestra mente facilitando esa repercusión e introversión.

En cierta forma nos dejamos influir por presencias, por manifestaciones... por todo. Ahí también está la manifestación crística, y esto quiere decir que nuestra mente, como potente faro y al mismo tiempo imán con que relacionarse, referenciarse de su entorno y de su interior, repercute asimismo como un eco hacia el infinito cualquier tipo de manifestación.

Démonos cuenta de cómo actúan dichas energías en nosotros, haciéndonos variar de pensamiento y de acción, cambiando nuestro malhumor en una alegría, o en llanto o pesar o bien en una evocación espontánea de inspiración.

Un mundo de energías u ondas electromagnéticas que no descubriréis con vuestro intelecto, con las formas habituales de pensamiento, con el sí o el no, con la dualidad.

Habéis de utilizar otro sistema de captación de impresiones, que lógicamente el intelecto no va a poder realizar por sí mismo. Sensaciones estas que se perciben justo en el mismo momento en que la mente deja de funcionar con sus esquemas tradicionales, con su memoria bifocal o bipolar.

Se trata de sistemas de apercebimiento visual que no obedecen a visión alguna de tipo subjetivo, sino a una visión estereoscópica o en relieve, en la que se observan diversas magnitudes osciloscópicas, bandas de frecuencias de luz, en las que el ojo físico no capta por estar limitado.

No se trata pues de intelectualizar ninguna visión, porque esto es imposible. La realidad, la pura realidad, está aquí y no existen fronteras, puesto que el pensamiento tampoco las tiene.

2.3.2. EL FRACTAL COMO PUNTO DE MIRA

Estamos en vías de una apertura mental sin límites.

Estamos en una época en la que es posible poder hablar del espíritu y de la materia, o de la espiritualidad, bajo el prisma del átomo, desde la física o mecánica cuántica y de su exponente más representativo como es el fractal.

Como particularidad más específica del átomo, decir que en él anida el don de la creatividad, el principio de la vida, la enseñanza gnóstica, el Todo, el Absoluto.

Bien es cierto que por ahora la única evidencia científica que tenéis del átomo es puramente deductiva. Sin embargo, observando el comportamiento de sus partículas, es posible conocer mejor el átomo por sus efectos sobre otras partículas y, a la vez, intuir los principios de la energía radial que se encuentra en todo el Universo.

Con respecto al fractal, este es un modelo de estructura con que la Naturaleza se sirve para procurar una transformación de nivel evolutivo.

Sabemos que las formas de los fractales son siempre réplicas de sí mismos, por lo que ampliando una de sus zonas seguiremos viendo la misma forma, y a una nueva ampliación, le seguirá la misma pauta, igual semejanza. Y cualquier parte de su estructura va a aparecer idénticamente igual a la estructura global.

Conocemos también que el cerebro humano consta de dos hemisferios. Uno, el intelectual, que es el del movimiento, el de la acción-reacción. Y otro, el de la intuición, que es el del pensamiento trascendente, inspiración o creatividad en suma. Estos dos hemisferios forman parte de la dualidad del Universo, tanto del infinito grande como del infinito pequeño. En realidad, dichos hemisferios son la clave de la participación atómica a un nivel infinitesimal vía fractal.

A través del fractal y de la participación de la Energía que invade todos los cuerpos, tanto visibles como invisibles, se equilibra esa dualidad. La relación Causa y Efecto forma parte de ese simbólico par y nuestro objetivo en la vida es, sin duda alguna, el equilibrio para llegar a la comprensión profunda, a la creatividad, al Absoluto.

Recordemos que el átomo pertenece al Espacio Uno, que es el correspondiente al mundo tridimensional o físico y el fractal al Espacio Cero o mundo adimensional, imaginativo y absoluto, por el que transcurre a su vez un mundo físico tridimensional o Espacio Uno.

El fractal, si bien puede parecer que sigue un procedimiento muy complejo o complicado, en definitiva es muy sencillo. El mismo parte de una premisa importante y clarificadora, cual es poder equilibrar dos partes superpuestas de una misma realidad: materia y espíritu. Por material podemos referirnos al pensamiento intrascendente, al concepto de causa y efecto, acción y reacción, blanco y negro, positivo y negativo, etcétera.

El pensamiento trascendente se da por añadidura cuando, a un nivel consciente, nos damos cuenta exactamente del grado de realidad o de irrealdad en el que vivimos. Por supuesto, que la Realidad se da al ser conscientes, en cualquier instante, del concepto vivencial o existencial.

Por otra parte, el pensamiento intrascendente deberá reconocer, algún día, que es intrascendente, que es ilusorio, que es circunstancial y, por lo tanto, predeterminado.

Y en ese momento, el ser humano alcanzará un grado de posicionamiento psicológico determinado, permitiéndole vislumbrar, como si de un gran fogonazo iluminador se tratara, que la realidad que está buscando en su vida, en su existencia, los porqués de su existencia, no existen. Tan solo tienen cabida en su ilusorio estado mental u oscurantismo secular.

Sin ese par de opuestos que forman parte de la dualidad universal, el mundo físico tridimensional no sería posible. Como tampoco tendría razón de existir el Espacio Cero y, por lo tanto, nada existiría para nosotros.

La pregunta es si el fractal actúa como consciencia para restablecer el equilibrio en la dualidad. La respuesta es sí, por cuanto el medio por el cual el fractal los armoniza es por la comprensión profunda, largueza, perseverancia, humildad, coherencia.

A partir de estas premisas, el fractal actúa por sí mismo en función de sus propias órdenes. Estas, lógicamente, han revertido a través de dicha lógica y coherencia, y de unas necesidades propias. Y que le son propias a través de su propia autoconsciencia.

En la moderna tipología cuántica, entenderemos que el fractal es el Bien Amado, el Absoluto, el Creador, el Omnipresente, Dios.

Podríamos participar de ese conocimiento, aquí y ahora, basándonos en conceptos superiores en razonamiento y exposición de ideas y hablar, asimismo, de matemática, de geometría, de altas cotas numéricas o algebraicas. En el fondo, todo cuanto pudiéramos enunciar, explicar, informar, referenciar, únicamente engrosaría vuestro conocimiento adquirido y este no es el caso, pues poco ayudaríamos en la comprensión profunda. Ciertamente y en el fondo, ese conocimiento ya lo poseéis.

De cualquier forma, iba a resultar muy difícil llegar a comprender el significado intrínseco de la propia intuición. Como también el origen de Dios o Absoluto y el significado de la Nada.

Podremos deducir, con ello, que habrá algunos aspectos en los que nuestra mente racional no tendrá acceso y, por lo tanto, mejor cesar en el intento vano de entender por ese medio. Ya que la búsqueda de dicha comprensión nos va a llevar por caminos laberínticos muy difíciles y retrasar así nuestro ascenso indefinidamente.

Sí, podemos pensar en el traspaso adimensional, denominado viaje astral, que no es otra cosa que una experiencia en el microcosmos. Un mundo partícula múltiple, en el que es posible reconstruir fidedignamente un mundo infinito de percepciones. Un mundo existencial. Un mundo condicionado también por unas determinadas reglas. Los mundos partícula son, a su vez, réplicas exactas de los mundos en el Macro Universo.

Así pues, la mecánica cuántica va más allá de la materia y, por supuesto, del átomo, existiendo un microcosmos formado por fractales y en donde se halla todo un mundo infinito de percepciones. A través del fractal y de la visión estereoscópica, en la ensoñación, en la meditación, en la reflexión, etcétera, hallamos también puntos de referencia con la Realidad.

Sin embargo, la mente humana se verá impedida de conseguir más y mejores procesos de perfeccionamiento y regeneración a un nivel psicológico, hasta tanto no consiga traspasar el umbral de la materia, racionalmente hablando. Aunque, físicamente, sea imposible penetrar en dichos micromundos de partículas, ya que la cuántica no obedece a ley alguna de tipo material o físico. Su particularidad principal estriba en el concepto emocional, mental e intelectual superior.

Únicamente en función de dichos parámetros, se podrá llegar a comprender, algún día, la necesidad de saber aprovechar la Energía, que de hecho nos retroalimenta, para seguir ascendiendo por esa montaña infinita de la Comprensión.

2.3.3. DOCTRINA SIN DOGMA

Hoy me centraré en la temática de una relación conductual presa del miedo, de la angustia, de la sinrazón, etcétera. Claro que, lógicamente, es una relación imaginaria, ficticia y, sobre todo, producida por una alteración, por un desequilibrio, por una desarmonización.

Realmente nuestros cromosomas, células, nuestra lectura genética o el mapa del genoma humano, en general, obedecen a unas directrices

dimanadas por el propio sentido orientativo, con que el Fractal actúa en vías únicamente partidistas.

Lo cual significa que la relación electromagnética propiciada por el Fractal, por cierto inteligentemente diseñado en su dotación más intrínseca, nos va a evidenciar un determinado y característico proceso funcional. Aunque, eso sí, difícil de entender a un nivel intelectual o psicológico, si bien la incompreensión de sus efectos, no significa que los mismos no se produzcan en nuestro interior.

El Fractal, si bien actúa a un nivel de micromundos, también altera todo un macro proceso cósmico, y todo el orbe holográfico va a recibir correspondencia directa con ese mismo Fractal, con esa minúscula parte de confrontación etérea, representando una mejora cualitativa de todas sus posibilidades creativas.

Digamos que el Fractal nos indica una porción de la realidad incuestionable, y por ser incuestionable no es accesible, por cuanto nuestro entendimiento de la realidad absoluta no tiene cabida en un sistema inteligente y exclusivamente diseñado para una comprensión en un nivel cuántico o más allá del átomo.

Por eso mismo el intento por llegar a comprender exactamente los efectos del electromagnetismo, puede ocasionar en vuestras mentes una difícil cobertura de posibilidades ignotas. Tal desconocimiento, a veces, trae como consecuencia un cierto escepticismo, una descalificación de ciertos factores que, por ser desconocidos, son puestos en duda exclusivamente por la sinrazón. Eso es, por el desconocimiento.

Entonces nos queda un solo recurso que aplicar ante el desconcierto de la mente frente a comprobaciones no posibles, no autenticadas, no revalorizadas. Y esta solución radica en la imaginación creativa, que nos dará a entender las grandes posibilidades que existen en el cosmos, y que precisamente existen por esa gran irrealidad que es el propio mundo físico, y que al mismo tiempo nos permite un desarrollo equilibrado, física y espiritualmente.

Así que es necesario poder acceder a conocimientos universales programáticos, a estructuras de conocimiento universal a un nivel esotérico, aunque científicamente no demostrables, hasta conseguir la propia experimentación de dichos fenómenos.

También, es posible reconocer la energía que a través del factor vivencial y experiencial se produce en nuestro organismo. Por ejemplo,

aquellos síntomas de cansancio, de agotamiento, de inseguridad, incluso de depresión, pueden ser signos evidentes de cambio.

Aquellos otros sentimientos de indefensión, de angustia, de miedo, de insatisfacción general, pueden serlo de florecimiento espiritual.

O bien, aquellos sentimientos de odio hacia nosotros mismos, cosa muy compleja pero explicable de algún modo, pueden significar igualmente un cambio estructural o arquetípico de la mente y de nuestro posicionamiento dentro del equilibrio holográfico.

Si nuestro pensamiento accede a tan particulares hechos, podremos contrastar mediante la oportuna visión en ciertos niveles de consciencia: estereoscópicos, astrales, etcétera, conjugados eficaz y equilibradamente por un proceso de razonamiento intelectual e intuitivo, llegando a la conclusión de que es posible trascender un espacio tridimensional y situarnos en una óptica o parábola, geoméricamente hablando, que permita observar al observador y al mismo tiempo ser observadores del medio.

Aquí entra una cuestión muy importante a tener en cuenta y a estudiar y a reflexionar, y es el hecho de que los acontecimientos se suceden de una forma esporádica en el tiempo, pero previsibles en un espacio atemporal. Entonces, estamos hablando de prever acontecimientos, estamos hablando de proyecciones mentales, estamos hablando de conocimientos preconcebidos y estamos hablando también, del conocimiento del futuro integrador.

Por otro lado, si uno de los factores más importantes es nuestra relación conductual y asimismo ecuménica, y, por lo tanto también, cohabitadores y creadores o cocreadores de un proceso cósmico interplanetario, llegaremos a adivinar que va a ser necesario aplicar una doctrina que no cumpla ningún dogma ni altere ningún proceso establecido por una ley, digamos universal, de comportamiento psicológico.

En ese proceso cuántico y para cuantificarlo debida, equilibrada y justamente, deberemos añadir que inicialmente partiremos de nuestro pensamiento, de nuestras realidades conceptuales, de nuestro sentimiento de amor y comprensión. Siempre bajo la tutela de nuestro propio ser interior. Este, es el único elemento viable para acceder a espacios superiores de conocimiento, a planos superiores de contemplación, de éxtasis y de emancipación de sentimientos egoicos.

3. INFORMACIONES SOBRE FILOSOFÍA CUÁNTICA EN LA ETAPA SHILCARS

3.1. CUÁNTICA SIGNIFICA CREACIÓN A TRAVÉS DEL PENSAMIENTO

La cuántica, tal y como la entendéis en vuestra civilización, significa tan solo unos breves apuntes, porque en realidad cuántica, en el sentido más estricto de la palabra, significa creación a través del pensamiento.

Por eso la cuántica escapa a la lógica determinista y se producen enormes paradojas, que tan solo a través de la reflexión profunda y trascendental puede llegar a conocerse su real trascendencia y verificarlas.

Porque tan solo la observación misma de un proceso de micropartículas puede dar al traste con una comprobación sin la misma observación del observador.

Ello nos indica muy claramente que los científicos deben proceder a otro proceso más bien trascendental para llegar a comprender el significado intrínseco del proceso cuántico. Porque deberíamos derivarlo hacia una contemplación adimensional, fuera de una dinámica tridimensional, porque el proceso cuántico significa eso: creación al instante e infinita. Y esto nos da a entender la limitación de un universo holográfico cuántico, porque está comprometido dentro de un círculo en el que solo es posible modificarlo a través de la transmutación.

Eso también nos puede dar a entender que el movimiento continuo es la clave para verificar exactamente la posición de cualquier partícula. ¿Y qué es en realidad una partícula? Pues una partícula es nada, porque puede estar en cualquier momento e instante en cualquier lugar, y eso en una lógica determinista significa nada. Pero en un movimiento de pensamiento trascendental significa todo.

3.2. IMPACIENTES DE ABRIROS A ESE MUNDO NUEVO

Por eso, amigos, prestad atención, sobre todo a vosotros mismos en vuestro propio interior, que seguro que vuestro interior está impaciente

ya de abriros a ese nuevo mundo, a esa nueva civilización y a esas nuevas sociedades armónicas que van a patrocinar el gran desarrollo humano de esa generación, de esa nueva era de luz y esplendor.

Ánimo amigos míos, no desesperéis, porque ante todo sois vosotros mismos quienes debéis decidir. Ante todo sed vosotros mismos. Que sois indestructibles. Y además de todo ello tenéis una pequeña ayuda de nosotros, los seres hermanos que os acompañan.

Necesitamos claves, referencias, dispositivos, que nos permitan ese lanzamiento hacia las estrellas, que en el fondo no es más que el reencuentro con uno mismo, a través de uno mismo en su universo interior.

Claves que puedo dar en el caso que necesitemos avanzar mecánicamente hacia procesos mucho más amplios en dinámica, en física, incluso en física cuántica. Ahí podríamos dar claves, ejemplos, prototipos a utilizar y mejoras.

Aunque no se trata exactamente de eso último. Dichas mejoras de tipo mecánico, son muletas tan solo que nos ayudarían y nos pueden ayudar, de hecho, a viajar físicamente a través del espacio sideral. Pero, ante todo, debemos conseguir avanzar primero a través de nuestra mente.

Es un hecho que podemos utilizar la calculadora para hacer cálculos aritméticos con gran facilidad. Pero antes debemos aprender a sumar y restar a mano. Podemos utilizar los medios electrónicos para escribir. Pero antes debemos saber leer y escribir. Y esto es un hecho incuestionable.

3.3. LA FÍSICA CUÁNTICA NOS PROPORCIONA UNA VISIÓN GLOBAL

Entonces, necesariamente tendremos que recurrir a la física, pero esta vez a la física cuántica, a la mecánica cuántica, observando un todo holográfico para llegar a darnos cuenta realmente de que el análisis deberá ser necesariamente objeto de un desarrollo global.

Con la física cuántica podremos llegar a entender verdaderamente lo que significa la espiritualidad. Y entonces en esos dos extremos, entre la espiritualidad y la física cuántica, estableceremos un puente de unión. Y así el pensamiento humano se valdrá de dos puntos o bases de apoyo muy importantes.

Por un lado de sus propias creencias, sus íntimas creencias en el *religare* cósmico, y por otro la comprobación fehaciente de que las bases de estudio socio-humano, socio-cultural, deberán mantenerse al margen, muy mucho, de unos esquemas físicos tridimensionales, por lo tanto materiales, por lo tanto erróneos.

Y reverdecerá en nosotros la comprensión, porque el análisis de los elementos habrá sido a través del equilibrio entre esas dos bases, esas dos columnas básicas completas.

Ahí sí podríamos analizar los elementos, siempre holográficamente hablando.

Ahí sí podríamos llegar a considerar que la existencia humana dentro de ese paréntesis es ilusión.

Ahí sí que no necesitaríamos que Shilcars ni cualquier otro guía nos diese referencias.

Porque verdaderamente estaríamos preparados para llegar a comprobar el mundo adimensional a través de la óptica de un mundo holográfico, a través del soporte totalmente eficaz y necesario de la espiritualidad, con una base común dentro de la física cuántica.

Todo ello nos dará a entender que el análisis exhaustivo de dichos pormenores lo será a través de la comprobación directa, a través de la investigación, a través de la experiencia.

3.4. NUESTRA MENTE ES HOLOGRÁFICA

Así pues, con los conceptos puros, matemáticamente puros, que nos puede dar un análisis tridimensional a través de una óptica holográfica, nos daríamos cuenta de que nuestra mente es una mente holográfica también, y que de ella se desprende una consciencia.

Una consciencia que es universal y parte del infinito pequeño. Del infinito universo pequeño, para llegar a desplegarse, como si de un gran abanico se tratase, a través de todas las esferas, y de todos los mecanismos del universo y multiversos.

En este punto del análisis comprenderíamos, al menos de una forma teórica, cómo se recrea la Creación en sí misma, cómo funciona el electromagnetismo a través de la retroalimentación.

Nos daríamos cuenta también de que pertenecemos a un mundo humano, que a través de un nivel de consciencia individual,

particularmente sensible a la emancipación, precisamente por la necesidad de estudio escatológico⁵, y únicamente para eso, nos daríamos cuenta que no existe la individualidad, que no existe nada que no sea la unión, la unidad. Que el pensamiento individual que podamos tener cada uno de nosotros, obedece únicamente a un mandato cósmico que nos habremos dado en un determinado nivel de consciencia para llegar a experimentar dentro de ese paréntesis.

Nos daríamos cuenta también, de la pobreza de espíritu que impera en nosotros cuando creemos que realmente somos algo dentro de este magnífico mundo holográfico infinito.

Nos daríamos cuenta de ello, precisamente porque la humildad entraría en nosotros a través del pensamiento cósmico conscienciativo.

Nos daríamos cuenta, por propia experimentación, que el cambio cósmico deberá darse por necesidad imperiosa de calibrar exactamente las posibilidades mentales de un cosmos infinito.

3.5. NUESTRA MENTE NO ES INDIVIDUAL, ES LA MENTE CÓSMICA

En realidad nuestra mente no es tal; no es una mente individual. Es la mente cósmica que ilusoriamente nos hace creer que es una mente individual, y que cada uno de nosotros disponemos del libre albedrío, y nada más falso.

Y nada más falso porque en realidad lo que hace el individuo adormecido, engreídamente adormecido, creyendo que posee la verdad, asemejándose a aquel pequeño y simple aprendiz de brujo, piensa que va a dominar cielo y tierra, y a dominarse a sí mismo alcanzando la iluminación, a través solo de su propio pensamiento tridimensional.

Cuando en definitiva dicha creencia obedece al pensamiento de un pobre diablo, creyendo que únicamente con el estudio y análisis intelectual, va a conseguir liberarse de las cadenas de oscurantismo. Y amigos míos, nada más erróneo que creer en esto.

⁵ Escatología: parte de la teología que estudia el destino final del hombre y del universo.

3.6. PERTENECEMOS AL MISMO PRINCIPIO, SOMOS LO MISMO

Y cuando ya llegamos a este punto de comprensión, o al menos de manifestación referencial por mi parte, creo que toca añadir únicamente un factor esencial. Y es decir que cada uno de nosotros pertenecemos al mismo principio.

Y si pertenecemos al mismo principio, quiere decir que todos nosotros somos lo mismo. Siempre y cuando seamos capaces de salir, de apartarnos conscientemente, voluntariamente, de ese gran paréntesis ilusorio, ficticio, que es el mundo tridimensional.

Si llegamos a entender todo esto y, repito, por propia experimentación, querrá decir que la iluminación en nosotros habrá sido, de hecho, una gran realidad.

Mientras no lleguemos a consolidar y a asumir en nosotros nuestra condición de seres divinos con un completo libre albedrío, y propia experimentación, que esto quiere decir íntima experimentación a través de la realidad objetiva, mientras esto no suceda, deberemos revestirnos de la máxima humildad para reconocer en nosotros nuestra ceguera, nuestro oscurantismo y nuestro error.

Mientras no suceda ese entre comillas “milagro” de asumir en nuestro interior más profundo la realidad conceptual de que la Unidad somos todos.

Mientras todos nosotros no nos consideremos hermanos, que esto quiere decir compartir, repartir, vivir, sentir, alimentarnos juntos en el mundo espiritual.

Mientras allanemos el camino a través del esfuerzo de la individualidad.

Mientras no seamos capaces de dar todo a nuestro prójimo.

Mientras todo eso no se produzca, no se va a producir la iluminación en nosotros, y vamos a seguir andando, rondando, tropezando, cayendo, levantándonos, muriendo, naciendo, reencarnando, en una rueda sin fin.

Entonces, amigos míos, esto que os estoy diciendo esta noche podría servir para quinientos años atrás, mil años atrás, dos mil años atrás, y pensárselo tranquilamente. En todo ese tiempo pasado el hombre tenía tiempo, valga la redundancia, para distraerse, para ensimismarse, para auto hipnotizarse, para adormecerse, para vivir placenteramente en el

olvido de su propio *relegare* conceptual. Pero ahora ya no hay tiempo que perder, como antes.

3.7. EL ABSOLUTO RENUNCIA A SÍ MISMO Y SE DILUYE EN CADA PARTÍCULA PARA REENCONTRARSE DE NUEVO

Imaginaros también la grandiosidad y la humildad de ese Absoluto cuando en esa pequeña partícula expone todo su saber, estar y ser. Y se reconduce a sí mismo en la ignorancia. Y a partes iguales entre el desequilibrio y el equilibrio, va alumbrando pequeñas porciones de pensamiento.

Y hay un momento en ese *big bang* que el Absoluto desaparece, y no es. Y en ese momento íntimo que no es, en ese mismo instante, Él se juega todas las cartas, todas las posibilidades, y realmente juega al azar.

Y qué maravilloso es que en esa retroalimentación, en ese dar sin esperar nada a cambio, en renunciar a todo, recibe como respuesta siempre, invariablemente, que cualquier parte, la más ínfima parte, puede llegar a resolver el gran problema, y devolverle a ese Absoluto el Universo entero poniéndolo en sus manos de nuevo.

Y esa es la gran lección de la vida: que pudiéndolo tener todo, renuncies a todo, y a cambio, a través de esa renuncia formal, humilde y profunda, vuelves a recibirlo todo... y más.

Por eso en este deambular físico tridimensional, en esta vuestra existencia, y mirad que es oscurantista, a ciegas, además de dura, dolorosa, fijaros también qué fuerza despierta en vosotros esa misma ignorancia y dolor, y qué gran fuerza anida en vuestro interior que es capaz de vencer todo ese sufrimiento y oscurantismo, y os revolvéis a vosotros mismos, nos revolvemos a nosotros mismos, y alcanzamos la plenitud de la consciencia en cada nivel.

3.8. ESTÁIS COMPROBANDO LA GRAN REALIDAD CÓSMICA

Así que, amigos, qué más puedo decir e indicar sino que por vosotros mismos estáis comprobando ya en estos momentos la gran realidad cósmica. Y la venda de vuestros ojos se está deshaciendo. Y vuestra mirada profunda alcanza cada vez mayores horizontes. Esa es la creatividad, ese es el no pensar del que hemos estado hablando durante más de un año.

Ahí está la razón de la existencia, de la transformación, de la evolución, de la bondad, del hermanamiento y del amor en vuestras personas.

Y recogiendo una vez más el concepto de física cuántica, vuelvo a insistir en ello precisamente porque será a través de ese proceso de comprensión, de experimentación, y de asunción de pensamiento trascendental como vais a llegar a la liberación y a la iluminación.

Y es, nada más y nada menos, que con la física cuántica. Porque con la física cuántica os veréis obligados a renunciar a todos los demás conocimientos por obsoletos. Los contemplaréis como aquellas herramientas que sirven en su uso para un fin derivado, concreto, determinista, racionalista, y empírico, pero para muy poca cosa más.

3.9. EL MUNDO TRIDIMENSIONAL ES REAL, PERO RELATIVO

El que preconizamos que el mundo tridimensional es un mundo ilusorio, ello no quiere decir que no sea real. Pero relativo.

Claro, todo es relativo. Estamos en realidad en un mundo tridimensional protagonizando una etapa. Una etapa más de nuestra existencia. Aunque viéndolo desde la óptica tridimensional no podemos decir otra cosa que, efectivamente, el mundo tridimensional es real, y eso no lo negamos. Pero vuelvo a insistir, es real pero relativo.

Porque cuando se alcanzan otros niveles de consciencia, cuando se experimenta una realidad múltiple, entonces, todos esos planteamientos se hunden por sí mismos. Y efectivamente hemos de dar la razón a que todo es relativo.

3.10. ESTAMOS CAMBIANDO A TODOS LOS NIVELES

Efectivamente, estamos cambiando. Cambiando psicológicamente, neuronalmente. Física y psíquicamente. En definitiva también, se están transformando arquetipos. En la mecánica ondulatoria del Universo se alteran procesos bioquímicos, fisiológicos, y todo ello producido por la física cuántica.

Ya es el momento de llegar a recomponer mentalmente ese puzle, gran puzle de la Creación, del Universo compuesto holográficamente. Holográfico nos da a entender que cada parte contiene al Todo.

Fijaros qué expresión más sencilla y qué oculta tiene la Creación en sí misma la Gran Verdad: cada parte contiene al Todo.

Y fijaros en la humildad del Todo al repartir equitativamente su gran fuerza y poder, y entregarlo a cualquier parte de sí mismo sin importarle su ínfima capacidad.

E imagináros también la grandiosidad del Absoluto cuando, a la más pequeña partícula del Universo, le entrega todo su poder a sabiendas que tal vez esa pequeña partícula olvide en un principio ser portadora de la Gran Verdad.

3.11. EL CONCEPTO HOLOGRÁFICO CUÁNTICO

A un nivel tridimensional, en un pensamiento tridimensional, racionalista, determinista, nos es imposible llegar a evaluar y a comprender lo que significa verdaderamente la holografía, el concepto holográfico. Sencillamente porque el concepto holográfico que estamos manifestando tiene mucho que ver con la cuántica, con la mecánica cuántica.

Estaremos de acuerdo que en este nivel, vuestro nivel tridimensional, vuestros parámetros psicológicos, no os permiten poner en práctica aún la experimentación correspondiente, con respecto a lo que significa el concepto holográfico cuántico.

Y es lógico que así sea, porque la mente de vuestro nivel es limitada precisamente por una cuestión *exprofeso*. Limitación que viene dada por vuestra configuración. Que dicho sea de paso, dicha configuración ha sido dada, suministrada, creada, concedida y ultimada, por seres muy superiores a nosotros, cocreadores del universo.

Pues bien, es muy lógico que vuestra mente aún no llegue a entender verdaderamente lo que puede significar la holografía cuántica. Por eso se os pide, se os sugiere, y se os mandan energías, para que lleguéis algún día no muy lejano ya, a experimentarlo por vosotros mismos.

3.12. A UN NIVEL ADIMENSIONAL CONOCERÉIS LA HOLOGRAFÍA CUÁNTICA

Y entonces, cuando os situéis mentalmente después de haber conseguido aplacar esa mente intelectual curiosa, entonces, como digo,

en ese momento, vuestra mente os transportará a un nivel adimensional en el que conoceréis de facto lo que significa, lo que es, y lo que representa la holografía cuántica.

Porque en ese momento preciso, cuando deis este salto cuántico, seréis todo a la vez, seréis diversidad, seréis unidad, que no uniformidad, pero a la vez, cada uno de vosotros tendrá un pensamiento propio y siendo unidad, siendo uno, podréis dirimir cuestiones que a vosotros personalmente os puedan afectar.

Y en este punto al que llegaréis porque así está escrito y así está establecido, ese punto de conexión, ese punto importante del despertar de la consciencia, entonces os daréis cuenta de que la holografía cuántica es un hecho tan natural como que el Sol nace y se pone cada día en este planeta Tierra.

3.13. CADA NOMBRE ES UNA PARTE DEL HOLOGRAMA CUÁNTICO

Los nombres simbólicos dados aquí en Tseyor, en definitiva forman parte cada uno de ellos de un puzle, y estamos hablando de un puzle holográfico cuántico por lo que cada nombre es una parte de dicho holograma, y como holograma cuántico cada uno al mismo tiempo contendrá la totalidad.

Así, amigos míos, podréis ir preparando un trabajo, una elaboración, un pensamiento. Si puede ser, trascendental y si no, lo más amoroso posible, intentando averiguar sin prisas pero sin pausas, qué significado puede tener en cada uno de vosotros dicho nombre.

No lo hemos mandado al azar, sino que a cada uno le ha correspondido un nombre por medio de su réplica genuina, porque nosotros sabemos que a través de este símbolo empezará a despertar su consciencia de ese gran largo letargo de miles y miles de años. Pero tendrá que encontrar la raíz, el significado intrínseco de ese símbolo, de ese nombre que se le ha dado.

3.14. EL JUEGO DE COMPLETAR LA ESFERA

Así, a través de ese gran puzle holográfico cuántico, que como juego os entrego, os sugiero también que lo penséis a través de un concepto esférico. Que cada una de las piezas de ese holograma, que os

corresponde una a cada uno de vosotros, la comprendieseis dentro de una esfera.

Y amigos míos, cuando esa esfera esté completa con todos los nombres del puzle, en ese momento podrá decirse que en realidad habéis superado la prueba satisfactoriamente.

Imaginar por un momento que necesitáis experimentar en un área determinada un proceso cualquiera, y para ello necesitáis una herramienta, envoltorio o constitución determinada. Pues allí con vuestro pensamiento os introduciréis, crearéis y viviréis y experimentaréis dicha vivencia, a través de vuestro anhelo expreso de que así sea.

3.15. HACER UN VACÍO EGOICO

El vacío egoico en verdad es el que realmente interesa. Porque cuando se llega a ese punto de inexistencia, los espíritus creativos, los seres de vuestro nivel próximo a alcanzar uno nuevo, podrán crear su propio mundo precisamente en esa no existencia o manifestación alguna.

Exactamente esa es la razón por la que habéis recibido el nombre. Pero no creáis que lo vais a tener sencillo. Habéis comprendido realmente que tras un paréntesis viene otro aún más importante. Pero esa baza que se ha de jugar nuevamente, muy importante para el desarrollo evolutivo a todos los niveles, deberá comprender además la hermandad.

Sentirse uno más entre el grupo infinito dentro de ese puzle holográfico cuántico. Uno más y todo a la vez. Y este es el reto.

Antes hemos hablado de que creéis una esfera y en ella la acompañéis de todos los símbolos que hemos dado. A la misma, se sumarán los nuevos símbolos que se den en las próximas iniciaciones. Y así poco a poco Tseyor formará un conjunto ergonómico que servirá para crear en la mente de todos un concepto holístico, que eso es muy importante.

3.16. LA CUÁNTICA SE MUEVE EN EL MUNDO ADIMENSIONAL

Es muy difícil saber de física cuántica en el mundo tridimensional. La cuántica se mueve en el mundo adimensional, porque es allí donde nace, crece y se manifiesta posteriormente en el mundo visible, en el mundo de la manifestación.

Ningún experimento de mecánica cuántica puede realmente resolverse, observarse, comprobarse y experimentarse en este plano. Aquí solo obtendremos teoría, muy interesante, muy importante, pero la práctica, como digo, la haremos en un nivel de pensamiento muy profundo.

Por eso aquí, y hablando del círculo, todos sabemos que se genera a través del número π . Dicho número es infinito, por lo tanto no es perfecto y por lo tanto imperfecto. Y visto de esa manera nos ha de dar a entender que en este mundo de manifestación siempre existirán las contradicciones.

Y tal vez para vosotros será una contradicción que en un mundo de lógica y racionalismo y determinismo puedan existir ilógicas razones, lógicas totalmente a un nivel absoluto, pero es así amigos.

3.17. EL OBSERVADOR IMPARCIAL: LA COMPRENSIÓN SIN PENSAR

Efectivamente, cuando estamos hablando del observador imparcial nos estamos refiriendo a un acto de reflexión profunda que no entra dentro de los parámetros del pensamiento, y ahí está la gran paradoja, que es un pensamiento profundo, sin ser pensamiento.

Porque en el mundo de la partícula, en el micromundo, se establecen unas coordenadas cuánticas que favorecen la comprensión sin pensar. A ese punto es al que me refiero cuando hablo del observador imparcial: aquel que observa sin observar, aquel que piensa sin pensar, aquel que actúa sin actuar.

En el mundo tridimensional, de causa y efecto, podéis comprobarlo perfectamente cuando realizáis una acción. Si es en una actitud creativa, es espontánea, intuitiva, sin pensar. Y es cuando el individuo está en completo equilibrio y todo acto o acción la desarrolla de forma perfecta.

3.18. LA RELATIVIDAD DE NUESTRA VIDA

Este será un buen momento para hablar de todo ello. Y me permitiré únicamente matizar un aspecto que creo todos vosotros deberíais tener en cuenta, y es el de la relatividad.

En otras ocasiones, incluso con hermanos míos cuando de tutores estaban en el grupo, ya hablábamos de la relatividad. Pero ahora interesa formalizar un aspecto bien definido en cuanto a este tema, porque hemos

de concienciarnos de la relatividad de nuestra vida y del conjunto de seres humanos, y de todo el cosmos en definitiva, como algo relativo y también por ello intangible.

Algunos podéis reconocer al instante que estamos hablando de un concepto cuántico. Por cuanto en la física cuántica, la física no de los hechos, sino de las probabilidades, incluso de las posibilidades, podemos hallar la intangibilidad, y por supuesto la relatividad de todas las cosas, de todo nuestro contorno, inclusive de nosotros mismos.

Solo me queda añadir que hemos de ir pensando precisamente en lo relativo que es nuestro mundo y todos nosotros. Precisamente por dicha intangibilidad.

Y esto nos lleva a pensar que nada somos, que nada tangible somos, que nada material somos. Ni nada existe en el mundo visible, por supuesto, que sea tangible, y por lo tanto intangible. Es nada. Por lo que asimismo será únicamente pensamiento.

Esa idea del pensamiento es la que ha de coronar todos nuestros actos. Para entender en profundidad que nosotros somos nada y al mismo tiempo todo, precisamente por esa intangibilidad.

Reflexionad sobre todo lo dicho porque el incipiente desapego de la psicología humana empieza con el preámbulo de la relatividad, y seguidamente va ampliando su radio de acción.

3.19. UNA NUEVA ETAPA EN VUESTRA PSICOLOGÍA

Podríamos hablar de filosofía, de filosofía cuántica por supuesto; en breve haremos una introducción. Una breve introducción a tan apasionante tema por cuanto es una función no mental, sino tetradimensional⁶.

Ahora, antes de pasar al tema en cuestión, me gustaría deciros que habéis pasado unos días, después de la preparación en las convivencias, en la introducción de un nuevo sistema energético, valga decirlo así, en el que principales circunstancias por su hegemonía, por su frecuencia, y por su origen, han dado paso a una nueva etapa en vuestra psicología.

Estos días pasados, pues, han sido de reclasificación, de orientación y de aposentamiento. Y lo siguen siendo, y durante un tiempo más lo serán, por cuanto la mente humana debe ir conformándose en función de

⁶ Propia de la cuarta dimensión.

unos baremos, como su vibración, su personalidad intrínseca, la de cada sujeto por supuesto.

Cada uno, poco a poco, irá componiendo su formateo personal. Extralimitándolo o extrapolándolo hacia su contorno para ir afirmándose en la posibilidad cierta de que está ante un nuevo cruce de caminos.

Caminos que le van a llevar a todas partes siguiendo el que prefiera. Y cuando digo a todas partes es así, porque en ese cruce de caminos uno puede dirigirse hacia todas las partes del universo.

En ese deambular tridimensional podréis escoger aquel camino que más os avante en la posibilidad de una carrera evolutiva lo más objetiva posible.

Cada uno podrá activar su pensamiento en aras a su propia intuición. Y sea cual sea el camino que elija, acabará siendo el más positivo para él. Esto quiere decir que el alumnado, si es que podemos denominarlo así, ha recibido la impronta de la creatividad, de la imaginación. La que se señala exclusivamente en el libre albedrío.

Dándose uno cuenta de que probablemente será todo, y tiene la posibilidad de serlo, y así unimos el criterio cuántico de posibilidades ante una gran manifestación: la de que siendo relativos, siendo nada, somos todo. Porque habremos conseguido, o podremos conseguirlo, equilibrar nuestro pensamiento tomando como base el amor y la hermandad.

3.20. UNIRNOS COMO UN TODO

Habremos conseguido unirnos como un todo, siendo individualidad, para vivir eternamente en un planteamiento dual, precisamente porque lo habremos escogido, nadie nos lo habrá impuesto.

Y libremente actuaremos a través de esa buena nueva, cual es la creencia positiva de que el mundo nos pertenece. De que el mundo nos pertenece por cuanto somos libres de pensar. Activando nuestro pensamiento justo en aras de la relatividad del mismo y, a la postre, hacia la realidad del mundo visible e invisible.

Creo que viene bien indicar las palabras del Gran Maestro Cósmico cuando dice: “Pedid y se os dará”⁷.

3.21. UN NUEVO VIAJE HACIA EL INTERIOR

Sí, filosofía cuántica. Aquella que únicamente puede prevalecer en el pensamiento trascendental. Aquella filosofía que se religa con la raíz más profunda del pensamiento humano en aras a facilitarle, y a facultarle, el desarrollo y desenvolvimiento de esa faceta humana a un nivel espiritual.

El hombre está en capacidad total para emprender un nuevo viaje hacia el interior de sí mismo. En su interior hallará todas las respuestas. Al menos, aquellas que necesita para liberarse de pesadas cadenas de oscurantismo ancestral.

La filosofía cuántica, como digo religada con el hecho más profundo de la base espiritual cósmico-crística, nos sirve para ello. Para empezar a comprender las grandes posibilidades del pensamiento conquie el propio cosmos nos ha dotado.

Un cosmos que se da cuenta ya de que es el momento en el que debe participar ampliamente de ese conocimiento oculto. Vedado principalmente por la incapacidad manifiesta debido al sistema vibratorio, que formula constantemente el medio cromosómico y adeneístico de vuestra generación.

3.22. EL MOMENTO EN QUE EL HOMBRE DESPIERTE

Ahora es el momento de que el hombre “despierte” de una forma natural y espontánea, y empiece a darse cuenta que tiene posibilidades infinitas para renovarse a sí mismo, regenerarse y elevarse. Alcanzando las estrellas con su pensamiento, por medio de la voluntad de cambio, y a través de la bondad, y en especial del hermanamiento.

⁷ Mateo 7, 7 “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.”

Cuando se cumplen estas premisas, el hombre, proveído de la suficiente energía, tanto interna como externa, tanto de índole intrínseca como espiritual, es capaz de dar este salto evolutivo, este salto cuántico.

Así la filosofía cuántica, que la reconocerá sin apenas pensar, en el momento en que se convierta en espectador de su propio acto y personaje, la filosofía cuántica, como digo, le validará para entender y comprender profundamente la relación abiótica de la que es menester dotarse para dar dicho salto cualitativo.

3.23. LA FILOSOFÍA CUÁNTICA, POR ENCIMA DEL DETERMINISMO

Es preciso dotarse de un pensamiento que trascienda la dinámica determinista por cuanto esta goza, desafortunada o afortunadamente, de limitaciones.

Y la filosofía cuántica está por encima del determinismo por cuanto su concepción se halla en un mundo de desapego, en el que es posible comprender, y comprobar al mismo tiempo, las infinitas posibilidades de una misma realidad, que se manifiesta en un momento determinado.

Podríamos imaginarnos que estamos viviendo distintas realidades, aunque creamos que solo una merece nuestra especial atención.

Realmente debemos prestar mucha más atención a todas aquellas otras realidades, y hacerlo precisamente porque en la creencia de que solamente existe una, desestimamos a las demás. Y en realidad el abanico de posibilidades, de realidades simultáneas es inmenso.

Todo eso deberá hacernos reflexionar sobre la poca utilidad que puede tener un pensamiento determinista, cuando únicamente se basa en la casualidad de las cosas. Cuando uno cree a pie juntillas en la ley de evolución a través del tiempo, a través de la transformación de miles y miles de años. Cuando se cree a pies juntillas que la ley de evolución va a solucionar todos los problemas, todos los obstáculos.

3.24. EL PRESENTE ETERNO

En la filosofía cuántica, cuando realmente se experimenta en ese punto de reflexión profunda, objetiva y magnífica, no puede llegarse a comprender verdaderamente por qué motivo en el mundo tridimensional podemos pensar en pasado y no podemos pensar en futuro.

En el mundo adimensional, amigos, hermanos, en ese receptáculo energético vibracional tan poderoso, como es la Nave Interdimensional de Tseyor, la reflexión de vuestras propias personas se remite al pasado, al presente y lógicamente al futuro.

Porque precisamente remontándonos al futuro, podemos comprobar el resultado de nuestras determinaciones y objetivos. Porque el futuro es simplemente copia clónica del presente, de este presente eterno.

3.25. UN MUNDO ABIERTO AL INFINITO

El nuevo mundo en ciernes, es un nuevo mundo abierto al infinito. Es un mundo en el que predomina la física cuántica en su concepto más absoluto porque en el fondo es la realidad.

Y para dar ese salto evolutivo se precisa unidad de criterios. La introspección, la comprensión de uno mismo, el amarse uno mismo profundamente, y amar y entregarse a los demás sin esperar nada a cambio.

Aquel que únicamente piensa en sí mismo, que abandone rápidamente dicho pensamiento. Porque de continuar así se dirigirá por un laberíntico camino y se decepcionará. Y además se volverá un ser escéptico y abandonará. Porque no habrá comprendido la realidad del juego, que en primer lugar es amarse unos a otros muy profundamente.

Y cuando todo esto esté bien asumido, cuando todos y cada uno de vosotros tengáis asumido también el rol de vuestra participación grupal, será el momento en que libre y espontáneamente tendréis la capacidad suficiente como para recibir el impulso del rayo sincronizador, y por ende la inmortalidad.

3.26. EL MUNDO CUÁNTICO ES CAMBIANTE A CADA INSTANTE

Continuaremos con el tema de la filosofía cuántica adaptada a un nuevo *nomenclátor*, cual podría ser en este caso el funcionamiento de la Nave. Así que hoy hablaremos del gobierno, por supuesto del gobierno de la Nave.

Digamos, en un principio, que la cuántica es todo aquello que uno no piensa que es exactamente. Por lo tanto es todo lo opuesto a un pensamiento racional, deductivo, determinista.

Así que, para adentrarnos someramente en el mundo cuántico, debemos dejar en la puerta ante todo pensamientos intelectuales y racionales. Porque en realidad no tiene ninguna lógica tridimensional, no puede basarse en ningún parámetro conocido. E incluso, cuando nos sumergimos en ese mundo cuántico, tampoco sirven antecedentes ni paralelismos con otras acciones ya realizadas.

El mundo cuántico es cambiante a cada momento, a cada instante. El instante de ahora mismo es diferente al instante después de haber acabado esta frase, para entendernos.

Lo que precisa el mundo cuántico es filosofía en el sentido más puro. En el sentido de creer únicamente aquello que podemos experimentar de instante en instante. No valen, por tanto, indicativos ni suposiciones, ni paralelismos apreciativos de otras funciones históricas. Manteniendo siempre la neutralidad necesaria como para que la creatividad se desenvuelva de instante en instante, como así debe ser.

3.27. UN MUNDO DE CONSTANTE CREATIVIDAD

El mundo cuántico es un mundo de constante creatividad. Es un mundo intuitivo, es un mundo imaginativo.

Es un mundo, también, que no tiene parangón. Por cuanto es una realidad creativa instantánea, y por tanto no se sucede en ningún instante, valga la expresión. Y sí en un presente eterno que no puede medirse ni en un instante, ni en un segundo, ni en millones de años. Y en cambio puede preservar su idiosincrasia, su capacidad creativa, eternamente. Así podemos ver que el mundo cuántico goza perennemente de una total paradoja.

3.28. EL MUNDO CUÁNTICO NOS DA LA POSIBILIDAD DE CREAR

Tendremos presente que el mundo cuántico es, en sí mismo, la capacidad de crear posibilidades. Esto nos dará a entender que el mundo cuántico nos da la posibilidad de crear.

Y al crear iremos tejiendo y laborando, y deshilvanando, todo un proceso existencial. Así cuando vuestras mentes, aún en un gran porcentaje, no laboran a través del mundo cuántico, que es lo mismo que decir del mundo adimensional o tetradimensional, crean objetivos únicamente para ser patrocinados a través de un efecto. Que tendrá sus

consecuencias en este mundo físico tridimensional o en mundos paralelos dentro del multiverso.

También, con la filosofía cuántica podremos llegar a comprender en realidad de que nuestro mundo auténtico es un mundo en constante evolución y perfeccionamiento. Y de que la posibilidad que tiene de ser modificado, lo será siempre por medio de nuestra propia voluntad.

Voluntad que será consciente o inconsciente en función del grado de conocimiento adquirido y asumido siempre. Por lo tanto, estamos hablando de una comprensión a través de la experienciación, de la experimentación de instante en instante.

Tal vez mis palabras puedan sonar algo extrañas, diferentes al estilo con que se preconizan las enseñanzas o la entrega de conocimiento en vuestras escuelas, principalmente esotéricas. Porque las exotéricas, estas sí mantienen un rol totalmente determinista, lógico y muchas veces erróneo.

3.29. CUALQUIER PENSAMIENTO PUEDE HACERSE REALIDAD

Trabajando en la posibilidad de crear, en función del conocimiento profundo de nuestra propia experiencia, podremos deducir que cualquier pensamiento formulado en un momento determinado, puede hacerse realidad. Y de hecho es así.

Cualquier pensamiento que extrapolemos hacia la adimensionalidad, establece unas determinadas coordenadas o circuitos, e infinitamente se desarrolla a través del espacio adimensional.

Ello quiere decir que los pensamientos se enarbolan en un mástil simbólico, de cuyo tramo depende en sí todo el mundo creativo, todo el pensamiento que pueda existir en el mundo de manifestación.

También, si os proponéis realmente utilizar esos vehículos tetradimensionales, como es ese fabuloso y fantástico vehículo representado en la Nave de Tseyor, y os proponéis gobernarlo y dirigirlo, de alguna forma utilizarlo, tan solo tenéis que pedirlo en vuestro interior. Y tal vez ahora os puedan resonar mucho más sensiblemente aquellas palabras del gran Maestro crístico, cuando dice “pedid y se os dará”.

3.30. SE ABRE EL CONOCIMIENTO TETRADIMENSIONAL

Efectivamente, ahora estamos en una época en la que se abre de par en par la puerta del conocimiento tetradimensional. Ahora es el momento en que el ser humano puede empezar a rebobinar su propia historia y trasladarla a un mundo nuevo de pensamiento. Con el cual llegar a consolidar plenamente todas sus existencias en paralelo.

También he de decir, que siguiendo con esa pauta indicativa llegaremos a desbrozar plenamente ese vacío de conocimiento, y llegar a desenvolvemos en un vacío pleno de conocimiento. Con el cual manifestarnos a nosotros mismos la capacidad generadora de posibilidades.

Y ya dentro de dichas posibilidades, empezaremos a engarzar las sucesivas existencias en paralelo, fundiéndolas poco a poco en una sola. Así, sin más. Sin otro requisito que la paciencia y la humildad.

No se necesitan para ello artilugios extraños, ni pretendidamente evolucionistas, ya que en la sencillez y humildad de nuestros planteamientos llegaremos a dominar esa gran realidad del cosmos holográfico cuántico.

3.31. DEBEMOS CREER QUE NADA ES IMPOSIBLE

Nuestro pensamiento ha de llegar a un posicionamiento tal que le permita creer que nada es imposible, que todo es posible. Siempre y cuando en esa inquietud o anhelo anide única y exclusivamente el desarrollo evolutivo a un nivel espiritual.

Para el Hombre de vuestra generación, para el hombre y la mujer, claro está, nada le va a ser imposible si dicho empeño está únicamente en alcanzar el conocimiento de su propio espíritu.

Buscador empedernido atraído únicamente por la luz de su propio sol interior, en este caso, el hombre llegará a consolidar definitivamente todos sus planteamientos en uno solo, y podrá darse cuenta realmente de quién es, del porqué ha venido aquí y hacia dónde va.

3.32. DARNOS CUENTA DE QUIÉNES SOMOS

En ese punto de saber quién es, de dónde viene y hacia dónde va, se dará una cuenta de la gran suerte que tiene de poder vehicular en un estado físico.

Y agradecer al cosmos que le haya dado la posibilidad, posibilidad cuántica, claro está, de poder darse cuenta y ser consciente de quién es. Que en definitiva es Él mismo. El mismo Dios.

3.33. EL MOTIVO DE LA SUCESIÓN TEMPORAL TRIDIMENSIONAL

Si es todo al mismo tiempo y en cambio en el mundo tridimensional, en este mundo de manifestación o de efecto, los eventos suelen sucederse cronológicamente, será por algún motivo o cuestión especial. Mayormente lo será para que los seres humanos puedan permitirse el análisis correspondiente para encauzar o corregir su trayectoria espiritual.

Dicho esto, podemos considerar también que siendo el mundo tridimensional denso, y por lo tanto limitativo en acciones y actitudes, se produzca otra necesidad dentro de las múltiples posibilidades cuánticas de la extrapolación mental.

Y así el cosmos refleja en sí mismo una gran justicia: ayudar a aquellos seres humanos que necesitan experimentar en el mundo físico o tridimensional, debido a su vibración, para ir asumiendo su rol como seres cósmico-crísticos. Y el cosmos les permite, en su nivel de razonamiento intelectual e intuitivo, aplicar distintos o diversos paralelismos o planos paralelos.

Un ejemplo de ello puede ser una vez tomada determinada acción o camino, que el individuo se pregunte: ¿acaso hubiese tenido que tomar otro camino distinto? Otro ejemplo. Tomáis esposa o marido y luego de pasado un tiempo os preguntáis ¿habré hecho bien con mi elección, o hubiese sido mejor tal vez haber tenido relación con pareja distinta?

Preguntas cuyas respuestas es lógico que el cosmos las regule a través de un nivel inconsciente. Pero actúa y nos permite, en paralelo, seguir esa nueva dirección o trayectoria, distinta a la que hemos llevado en un primer planteamiento. Y así de forma inversa también o viceversa.

3.34. EL MUNDO CUÁNTICO TIENE TODAS LAS POSIBILIDADES

El mundo cuántico tiene todas las posibilidades y extrapola al mundo de manifestación las que en cada nivel vibracional se puede permitir el individuo asumir en su propio rol. Esto es efecto del mismo patrocinio del propio Absoluto.

Recordad que antes hablamos de que el Absoluto, en el mundo de la manifestación, perdía su propia consciencia como absoluto y se “arriesgaba”, entre comillas, partiendo del cero en el conocimiento, para reencontrarse en el *religere* cósmico una vez y otra, y así sucesivamente hasta el infinito.

Es un juego cósmico que permite el reencuentro en todo momento e instante, pero a través del propio esfuerzo, de la voluntad participativa. En especial de la paciencia ante un mundo, en ocasiones de oscurantismo pleno. Pero así es.

No obstante, en el mundo tridimensional existe una paradoja, y es que no siendo un mundo real, llega a consolidar una realidad tarde o temprano a través de la propia comprensión del individuo.

3.35. NADA ES EL MUNDO DE MANIFESTACIÓN

Nada es el mundo de manifestación. En cambio, queda impregnado un nuevo nivel vibratorio, que este sí nos sirve para el deambular en otros procesos evolutivos o estados físicos tridimensionales.

En la medida en que nuestra evolución se va perfeccionando, se nos permite viajar a través del tiempo y del espacio hacia otras existencias pasadas y reconstruir allí errores producidos e intentar corregirlos.

3.36. LA SITUACIÓN DE VUESTRO PLANETA

Podríamos pensar que vuestro planeta está ahora en un espacio y tiempo que no le corresponde. Precisamente para corregir algunas desviaciones y, en el momento en que este proceso se cumpla satisfactoriamente, volver a procesar el anterior estado y continuar con el proceso evolutivo.

En fin, muchas preguntas que quedan en el aire, y que poco a poco iremos respondiendo, mejor dicho, vosotros mismos os iréis respondiendo, pues aquí no vamos a regalar nada. Tan solo dar aquello

que voluntariamente os hayáis ganado con vuestro propio esfuerzo y voluntad en ello.

3.37. GRANDES POSIBILIDADES PARA CAMBIAR RADICALMENTE

Si sois conscientes y lográis desbrozar esa sutil niebla de los sentidos que os priva de la visión interior y exterior debidamente, os daréis cuenta de las grandes posibilidades de que disponéis para cambiar radicalmente vuestras vidas y mejorarlas. Y regenerarlas, que esto es lo más importante.

Os daréis cuenta de cómo es posible curar vuestro cuerpo físico y psíquico. Y si en verdad creéis en ello tenéis todos los ingredientes para lograrlo.

3.38. LA PRIMAVERA DEL CAMBIO EMPIEZA A BROSTAR

Vivimos una etapa que se destacará por su riqueza espiritual, que es lo mismo que decir riqueza cuántica. Y se destacará precisamente por las energías que han estado llegando hasta ahora, y que lo van a seguir haciendo.

Energías en un grado muy superior debido a la confluencia planetaria con esquemas cósmicos, que inciden poderosamente en la formación de pensamientos enriquecidos a través del propio compromiso del ser humano.

Dichos pensamientos abarcan todo un proceso holográfico muy complejo. Pero al igual que la llegada de la primavera después de un largo y frío invierno, empiezan a despuntar aquellas mentes, en este caso simientes, que hasta la presente han permanecido ocultas bajo la tierra de su propia ignorancia. Aunque siguen puras y limpias, y a todos los efectos preparadas, para empezar a germinar y a crear ese gran árbol en el que cobijarnos todos.

3.39. EL PLANETA ESTA OSCILANDO HACIA SU EJE MAGNÉTICO

Vuestro querido planeta azul, está oscilando muy positivamente hacia su propio eje o centro magnético. Equilibrándose a marchas forzadas. Repercutiendo asimismo ese ímpetu energético hacia todo lo que en él contiene. La perpendicularidad propia del planeta, está permitiendo la afloración de dicha energía.

Que vuestras mentes doble pensantes, puedan intuir ya que se está acercando el momento mágico en el que todos los corazones, llenos de inquietud por un progreso feliz y armónico de su ciudadanía, empiecen a poner en marcha o a calentar motores de lo que van a ser las futuras sociedades armónicas.

Desde nuestro lugar, que está un poco más arriba en ese imaginario rascacielos en el que habitamos todos, podemos vislumbrar con una mayor y mejor panorámica el desarrollo cósmico planetario, nuestros parámetros así nos lo indican también, y nos damos cuenta cómo está afectando esa nueva circunvalación planetaria, y llamando, a seres hermanos que han estado hibernando, y poco a poco van despertando en inquietud espiritual.

3.40. DESPUÉS DE UN LARGO LETARGO

Es importante el momento que atravesamos. Importante y delicado al mismo tiempo. Tampoco es que podamos ir más aprisa de lo previsto, pues cuando uno se despiereza de un largo letargo, tampoco le convienen grandes sobresaltos, sino que debe ir asimilando el nuevo estadio a través de su mismo proceso del despertar. Y posicionándose psicológicamente, claro, en su nueva esfera vital y mental al mismo tiempo.

Pero poco a poco iréis dándoos cuenta que este hecho se está produciendo y cómo, por arte de magia, van apareciendo personajes insospechados marcando una pauta en nuestro recorrido grupal. Dichos personajes están aquí y ahora, y muchos también se van a sumar, porque ese despertar es totalmente necesario y concreto.

3.41. UN NUEVO VIAJE HACIA EL INTERIOR

El cosmos entiende que el momento de la sincronía ha llegado. Por cuanto la estructura planetaria y cósmica ejerce una fuerte presión a través de su medio electromagnético. Los polos del cosmos están afianzándose hacia una correspondencia común con todo el universo, finito e infinito, visible e invisible.

Es toda una macroestructura que, cual engranaje infinito, está obedeciendo a un mandato holográfico producto del propio fractal, y que la resitúa en dicha órbita.

Por lo tanto, en todo ser pensante o doble pensante empieza a germinar la idea de que no se halla por azar en este universo, sino por una misión cósmica común. Y tal misión la llevará a cabo a través de la unión de pensamiento y de hermandad.

El ser humano percibe que es con la unión de voluntades con que debe enfrentarse a este mundo del apego. Y en hermandad consolidar ese gran eje conque proporcionar a todo el cosmos la estructura adecuada para dar el salto evolutivo, este salto cuántico en ciernes.

Por ello cuando hablamos de cuántica nos estamos refiriendo siempre a todo un proceso global de pensamiento, dentro de las infinitas posibilidades de reconstrucción cósmica.

La cuántica nos permite sumergirnos en ese mundo infinito, particularizarlo y distribuirlo en función de nuestra capacidad vibratoria. Que viene a ser la suma de todas nuestras capacidades puestas en un objetivo común de hermandad.

3.42. SOBRE CUÁNTICA

Si estamos en un mundo de manifestación que nos hace creer que es un mundo físico y tangible, con un espacio-tiempo y una cronología determinada, la cuántica es aquello que nos hace creer en eso.

El pensamiento tridimensional crea posibilidades, pero las razona. Por tanto las posibilidades se convierten en acciones. Y cuando esto se produce las acciones no son perfectas.

Estamos hablando de un mundo de posibilidades infinitas, pero dichas posibilidades infinitas, su acierto o no, no se encuentra en este plano lógico y determinista. Para ello tendríamos que acceder simultáneamente al mundo adimensional, al mundo de la causa y, automáticamente también, hallaríamos la posibilidad perfecta. Que esto significa la simbiosis perfecta entre la causa y el efecto.

3.43. LOS PENSAMIENTOS, ¿A QUIÉN CORRESPONDEN?

Cuando tú piensas, ¿crees verdaderamente que eres tú quién piensa? ¿No será que recoges pensamientos y actúas únicamente como reproductor de los mismos?

En realidad cuando uno piensa verdaderamente, es a través de un pensamiento objetivo dentro del mundo de la imaginación creativa, de la adimensionalidad. Aquí, uno formula únicamente preguntas y recibe respuestas procedentes de un mismo espacio de manifestación 3D.

Por lo tanto nuestras preguntas y respuestas, aquí y ahora, son fruto de un pensamiento tridimensional, que puede ser el pensamiento generado por cualquiera de nosotros. Así que no será de nuestro propio pensamiento.

Así las preguntas que nos formulamos en el espacio adimensional, en esa Nave adimensional que nos recoge y acoge a todos, sus respuestas se trasladan aquí, en este mundo tridimensional de manifestación. Y cualquiera de nosotros puede recogerlas y hacerlas suyas. Incluso egoicamente creerse uno mismo que es suya la respuesta, cuando la misma es fruto de la comunidad, de la unión de pensamientos, de la hermandad.

Por eso muchas veces hemos hablado de humildad, porque todo nuestro pensamiento tridimensional, el más brillante incluso, no es propio, es de todos. Porque es gracias a todos que generamos dicho brillante pensamiento.

3.44. LA RELATIVIDAD DE TODO

Amigo, hermano, lo más importante a tener en cuenta es que todo es relativo. Cuando hablas de un pensamiento o de una actitud que se contradice en ti y no la aceptas, no la aceptas por supuesto para ti, por cuanto otro en tu lugar puede aceptarla de buen gusto o de buen grado. Por lo tanto es relativo. Entonces ahí la relatividad es propia de este mundo de manifestación, porque es imperfecto.

Aunque si tuviésemos que vivir una hora únicamente en este mundo, seguro, seguro, que aceptaríamos cualquier manifestación. Y en cualquiera de ellas no nos importaría que fuese agradable o desagradable con tal de vivirla.

Por lo tanto, sí debe prevalecer en nosotros la idea de la relatividad en todo.

3.45. EN LA INTERMITENCIA SE PRODUCE EL SER Y EL NO SER

Tal vez en la intermitencia se encuentre la razón de existir, tanto de uno u otro lado, tanto del mundo de la causa como del efecto.

En la intermitencia se produce un ser y no ser. El biorritmo de la naturaleza toda que se retroalimenta a través del ser y no ser, en esa intermitencia.

Y en relación a la mecánica cuántica ondulatoria podríamos ampliar detalles, o mejor dicho, podríais estudiar el tema⁸, aunque no fuese profundamente sino tan solo para obtener algunas nociones, y os daríais cuenta de que si no fuese por la citada intermitencia no seríamos.

3.46. LO TETRADIMENSIONAL REPRESENTA A LO ADIMENSIONAL

Tetradimensional es en el fondo un concepto que nos representa la adimensionalidad, dentro del campo de la mecánica cuántica a través del Proceso de Pasillo⁹, y con el que podemos dar con un pensamiento trascendental a través de la misma.

⁸ En la física cuántica se mantiene el principio de intermitencia de las partículas y subpartículas. Toda partícula tiene una partícula virtual correspondiente. Cuando esta partícula virtual deja de serlo aparece en el horizonte de sucesos, pero después pasa a reintegrarse a su estado virtual. La aparición y desaparición de los fotones muestra este estado de intermitencia, que viene dado por el principio de incertidumbre. Por tanto, podríamos decir que el universo manifestado, compuesto en último término de partículas y subpartículas, es intermitente en su manifestación, aparece y se reintegra a su estado virtual, sin que lo apreciemos con nuestros sentidos, pues siempre lo vemos como presente o manifestado, y nunca como ausente o no manifestado. Pero a nivel cuántico se aprecia esta intermitencia. Este es un dato más que avala el carácter fantasmagórico e ilusorio de lo visible a nivel tridimensional. En estas intermitencias cuánticas las micropartículas se retroalimentan. No sería posible un universo en donde no se produjera esta fluctuación, porque entonces la energía decaería, ya que no existiría la retroalimentación que permite esta intermitencia.

⁹ Un equipo del CSIC descubre la existencia de "pasillos" neuronales. Un mecanismo de guía axonal en el camino que va del tálamo dorsal a la corteza cerebral. Los pasillos neuronales están constituidos por células capaces de moverse en el cerebro y formar puentes por los que se establecen las conexiones nerviosas. Los neurobiólogos han descubierto además, que la proteína Neuregulina-1, relacionada con la susceptibilidad para padecer esquizofrenia, es fundamental en el desarrollo de la conexión talamocortical.

3.47. ¿SE PUEDEN TENER VIDAS PARALELAS EN MUNDOS DE MAYOR Y MENOR VIBRACIÓN, AL MISMO TIEMPO?

Preguntas interesantes y que pueden contestarse precisamente a través de la cuántica y de sus posibilidades, de la ley de posibilidades. Posibilidades infinitas y combinaciones infinitas también.

3.48. EN LA MICROPARTÍCULA PUEDE ESTABLECERSE EL COSMOS

El que en la micropartícula pueda aparecer en todo su esplendor, todo, no tiene otra explicación que el hecho de que el mundo es simplemente un pensamiento que crea un estado tridimensional, un espacio físico, y que el mismo es pura ilusión de los sentidos, por cuanto en la Realidad no existe.

Y el que podamos considerar que en la partícula o micropartícula pueda existir todo un universo, es decir Todo, es pura especulación, pero validada a través de una lógica trascendental.

No podemos probar que en la micropartícula esté todo. Únicamente podemos especular con la posibilidad de que en la micropartícula esté todo. Y debemos hacerlo a través de la propia manifestación. De la misma forma que no podemos probar que exista un Absoluto que lo comprenda todo, un Dios que englobe a toda la creación. Pero, en cambio, conocemos su manifestación, su infinita manifestación, y por lo tanto deduciremos que ese Absoluto tendrá que existir de alguna forma, en un plano determinado, en una posición ergonómica determinada. O no.

Así, de esta forma, también hemos de intentar dilucidar y llegar a entender, que no comprender del todo, que acaso en la micropartícula pueda existir un universo entero.

Sin embargo, cuando los datos para cerciorarnos de dicha posibilidad se basan en un mundo tridimensional o de manifestación, es del todo imposible llegar a recomponer dicha teoría. Por lo tanto, es una pérdida de tiempo intentar averiguar por ese camino, por ese conducto, tal cuestión.

Aunque si extrapolamos nuestro pensamiento y verificamos que a través del mismo, en una onda determinada, o frecuencia de vibración determinada, podemos sumergirnos en el universo entero y comprobar, a través de nuestra propia consciencia, cómo no existen distancias para experimentar cualquier situación o circunstancia, incluso no únicamente

de este tiempo actual, tridimensional, sino de lo que en nuestra mente entendemos por pasado o futuro...

Si podemos llegar a comprobar cómo nuestros cálculos probabilísticos nos representan un formalismo determinado en el mundo de manifestación, como es conocer el futuro, y que realmente aquí en el espacio tridimensional llegue un momento en que se produzca, por lo tanto estaríamos hablando de precognición, de alcance precognitivo, entonces, todas las teorías científicas en base a la pura especulación tridimensional se van al traste.

Luego, a través del caos producido por la propia incógnita y al mismo tiempo por la realidad verdadera al poder comprobar tal efecto, es cuando nos situamos en una óptica mucho más amplia de pensamiento.

Y, aunque no lo entendamos del todo, aunque nuestra mente nos diga que es un imposible el hecho de que en la micropartícula exista un universo entero, deberemos reconsiderar tal aseveración, puesto que a través de nuestra propia extrapolación mental habremos asistido de pleno derecho al universo entero. Sintiéndonos universo o cosmos entero cada uno de nosotros.

A través de esta gran realidad que nos ofrece nuestra mente cuando en completo equilibrio y armonía está, habremos de considerar que sí, que a través de la propia manifestación, producto de nuestra comprobación y experimentación, podemos deducir que tal vez, y digo, tal vez, en la micropartícula esté comprendido el Todo.

3.49. EL “VIAJE INTERDIMENSIONAL”

Este es un aspecto, el entre comillas “viaje interdimensional”, que no es otra cosa que la extrapolación mental, asunto que bien estamos preparándoos de alguna forma, y que sugerimos que lo podáis descubrir por vosotros mismos poco a poco.

Un primer punto de apoyo para llegar a ese fin u objetivo tan interesante, se basa en el funcionamiento de los campos morfogenéticos.

Algunos de vosotros estáis experimentando ya la extrapolación mental de una forma consciente, y ello repercute en los demás, en los mismos individuos que forman esa especie especial, valga la redundancia, en cuanto a Tseyor.

Este tipo de experiencias de extrapolación no dejan de ser sino otra cuestión más en el viaje interdimensional. En el no desplazamiento por supuesto, pero sí la experimentación del universo entero, propio de la anterior alocución en cuanto a que en la micropartícula existe el universo entero. No olvidemos que nuestro pensamiento es fiel réplica de la micropartícula. Somos micropartícula de pensamiento, por lo tanto en nosotros está el universo entero.

Así, ese viaje real, que no ilusorio ni ficticio, sino puramente efectivo a través de la extrapolación, es lo que estamos intentando que vuestras mentes logren. Y de hecho poco a poco, y gracias también a lo que entendemos por campos morfogenéticos se va logrando el enriquecimiento grupal. Que va a permitir que todos podamos experimentar las mismas situaciones poco a poco, progresivamente.

3.50. OS CERRÁIS A FRECUENCIAS DE OTROS NIVELES

Tampoco es menester desplazarse a ningún sitio para viajar por el espacio sideral y conocer otros mundos y sistemas. Basta con que mentalmente nos proyectemos equilibradamente, justo en el punto que corresponda al dial o frecuencia mental: todo está aquí.

Por lo tanto, cuando se comprueba a esos niveles de experimentación, habremos de reconsiderar nuestros planteamientos tridimensionales y darles la importancia debida, pero siempre de forma relativa.

También os invito a que uséis de vuestros nuevos planteamientos psicológicos. Que los tenéis y aún no reconocéis precisamente porque estáis obcecados en un determinado posicionamiento tridimensional o físico, dando una sola oportunidad a vuestro pensamiento, cual es esa única postura psicológica o posicionamiento mental en el mundo tridimensional. Y os cerráis evidentemente a frecuencias de otros niveles que también están en vosotros.

Únicamente puedo sugeriros que os planteéis seriamente la posibilidad de existencia de otros universos paralelos en vosotros mismos, otros mundos en vosotros mismos.

Si no dais pie a dicha posibilidad, si no creéis que ello sea posible, jamás será posible para vosotros. Y en este caso concreto, cuando dudáis de tal posibilidad, os negáis la realidad.

Y preguntaros también qué razones puede haber en vuestra psiquis como para esa gran cerrazón, que evita la posibilidad de entrada positiva hacia nuevas fuentes de conocimiento.

¿Por qué os obstináis –y en esa obstinación me incluyo yo también, claro está, porque soy del grupo- en mantener la polaridad únicamente sobre la base de este movimiento secular del mundo tridimensional?

Y definitivamente os pregunto: ¿Por qué no os abríis a un nuevo pensamiento que os permita penetrar en el mundo de las infinitas posibilidades?

¿Por qué no creéis posible, por medio del proceso cuántico, establecer conexión con otros niveles de consciencia? Niveles que además son de vosotros mismos.

¿Por qué no os reconocéis en otros planos adimensionales?

¿Por qué no creéis en dicha posibilidad? Si no creéis en ella todo será imposible. Todo será un imposible.

3.51. ¿EXTRAPOLAR EL PENSAMIENTO ES TAMBIÉN TRANSMUTAR?

Todo es lo mismo si en esa acción conjunta conseguimos comprender.

Con la extrapolación mental, lógicamente, nos resituamos conscientemente en el mundo adimensional, en el mundo real. Allí tenemos la oportunidad de investigar nuestras acciones, nuestras actitudes, y ver el porqué de los efectos que se han producido en el mundo de manifestación. Y, a través de una observación objetiva, comprender sus causas y comprenderlas. Al comprenderlas, a través de la extrapolación, automáticamente se produce una transmutación.

3.52. HABLAR DE FÍSICA CUÁNTICA ES HABLAR DE TRASCENDER EL PENSAMIENTO

Os daréis cuenta que vuestras mentes deberán trabajar con la física cuántica. Y hablar de física cuántica es hablar de trascender el pensamiento, comprendiendo que cualquiera de nosotros, como pequeña partícula del Universo vamos a ser capaces de desentrañar el gran misterio.

En la física cuántica hallaremos solución a nuestros interrogantes y dudas. Porque, amigos, hermanos, a partir de ahora nuestro trabajo diario, lo será a través de la física cuántica. Nada más y nada menos que en el trascender el pensamiento.

La realidad de instante en instante, para observarla y asumirla, debemos racionalizarla en una concreción común que forma parte de nuestra historia, de nuestra experiencia, de nuestro aprendizaje. En realidad el Universo, la asunción del Universo, puede verse de mil y una forma distintas, todo depende de la concepción psicológica de cada individuo. Cada individuo lo verá según sea su forma de ser, de pensar y de observar.

Ya sabéis que podéis contar con mi presencia y de mi pequeño conocimiento, de mi poco saber. Pero en fin, podéis contar conmigo como siempre y desde siempre.

4. LA CONEXIÓN ENTRE EL MUNDO VISIBLE E INVISIBLE

Comunicación interdimensional 791

15 julio 2016

Queridos amigos, hermanos, buenas tardes, soy Shilcars del planeta Agguniom.

De nuevo con vosotros, participándoos de nuestra energía, retroalimentándonos y alcanzando con ello grados de vibración que nos permiten, de forma casi inconsciente, explorar otros espacios mentales. Además de asimilar este proceso tan denso, y por ello oscurantista, que nos rodea.

Efectivamente, cuando en reunión estamos, como es ahora, y muy especialmente de puertas abiertas, con toda la libertad que nos permite el encuentro, y de forma personal, física, se establece una corriente energética que permite a nuestra réplica posicionarse en un determinado lugar de encuentro, con cada una de nuestras réplicas más cercanas.

En un instante, pues, podemos efectuar el salto cuántico, imperceptible o inconsciente, como he indicado. Y fuera de este espacio tiempo merodear por esos otros lugares, reales por supuesto, y con una participación doble, que es la reunificación con cada una de nuestras réplicas más cercanas, como he indicado, y esta aprovecha para instruirnos debidamente.

Comprended que estamos hablando a un nivel cuántico, y por ello muy difícil de desarrollar y de analizar y de comprender por una mente tridimensional. Pero en realidad es un efecto que se produce muy fácilmente, y ese fenómeno tiene lugar en esa intermitencia cuántica de la que en ocasiones hemos hablado.

Todo el mundo material, toda materia, vibra. Esa vibración no es otra cosa que la conexión simultánea entre el mundo visible e invisible, en fracciones de segundos, en instantes, pero no por ello menos reales y necesarios totalmente.

En el mundo visible no existe el estaticismo¹⁰. Si ello fuera posible, que no lo es, nada existiría, porque en realidad no existe el mundo físico tal y como lo conocemos. Existe vibración, y lo que nuestros ojos y sentidos nos hacen creer que existe, no está. Todo nuestro cuerpo, desde la cabeza a los pies, está y no está. Precisamente cuando está es cuando no está, porque no existe, y cuando no está existe realmente porque es vibración.

Nuestros cuerpos físicos son una suma de partículas atómicas que van y vienen constantemente, en un abrir y cerrar de ojos; este es un fenómeno cuántico¹¹ y que afortunadamente el hombre de vuestra generación aún no domina suficientemente.

Solamente puede experimentarse por medio del equilibrio, de la paz, de la felicidad que desprenden nuestros cuerpos y pensamientos, nuestras mentes, en reposo. Y es una experimentación que nos permite verificar lo que aquí decimos e indicamos. Pero afortunadamente no está al abasto del común mortal, que cada uno de nosotros representamos. Solamente es posible en esos estados de paz y tranquilidad, este recogimiento interior. A eso me refiero.

Un recogimiento tal que permite que nuestras mentes se transporten, y cuando así lo logran conscientemente, porque han hallado ese punto de paz, quietud y silencio interior, el individuo navega por otros mundos paralelos y se reencuentra a sí mismo. Y este reencuentro necesariamente, así mismo, es el reencuentro con su propia réplica más cercana, réplica genuina.

La réplica que en definitiva ha dispuesto que todos y cada uno de nosotros estemos aquí y ahora, experimentando en este plano, precisamente para transmutar. Y en dicha retroalimentación, en dicha alquimia transmutadora, aportarle a nuestra réplica más cercana un enriquecimiento en base a dicha retroalimentación, permitiéndole una mayor vibración y esta, a su vez, nos la transmite.

Así, en este movimiento intermitente, en este plano físico tan necesario para la existencia de este mundo ilusorio, ficticio, falso a veces, y muchas veces, pero efectivamente sin existencia alguna, se nos permite retroalimentar al conjunto, al cosmos entero.

¹⁰ Referido a lo estático. Que permanece en un mismo estado y no experimenta cambios.

¹¹ Es también un procedimiento muy común que se emplea, especialmente para dotar de invisibilidad a sus naves cuando sobrevuelan nuestro espacio aéreo.

Así cualquier partícula de nuestro cuerpo, cuando ha alcanzado un nivel vibratorio, cuando conscientemente ha participado de ese conocimiento, ha producido un alto grado alquímico de transmutación, de transformación. Y al mismo tiempo lo ha transmitido al cosmos, y todo el cosmos se hace consciente y recibe a su vez este efecto retroalimentario.

Por eso, también, nadie es prescindible, todos somos necesarios, porque todos de alguna forma nos servimos y retroalimentamos a todos, nadie puede excluirse ni ser excluido de este gran conjunto humano, que alcanza el infinito cosmos holográfico cuántico.

Porque si así fuere sería una gran injusticia. Si así fuere sería producto de nuestro pensamiento egoico, de nuestras fabulaciones, de nuestras ilusorias fantasías, cuando en realidad todo existe y no existe, porque así debe ser, pero no por indicación o por selección o por exclusión.

Amigos, amigas, hermanos y hermanas, comprended que estamos hablando de hermandad, estamos hablando de unión de pensamientos, estamos indicando también que todos somos necesarios, que todos formamos parte de este conjunto, porque en definitiva todos hemos procedido de este mismo principio generador. No nos confundamos, no hay ni mejores ni peores, somos todos iguales, exactamente iguales, porque nuestra vibración lo es precisamente porque somos parte de ese Todo, sin exclusión.

Por eso también hablamos de la hermandad, como sinónimo de hermanos, como unidad. Y es muy importante la unidad, tanto lo es que sin unidad, sin ese pensamiento de hermandad no somos nada.

Podemos separarnos del conjunto, podemos rechazarlo, podemos individualizarnos, podemos andar por nuestra cuenta y riesgo, podemos creernos que nos bastamos a nosotros mismos para vivir en este mundo. Y no nos equivocaremos, todos podemos individualizarnos, separarnos del conjunto y vivir de forma independiente. Pero, amigos, hermanos, eso solamente en este mundo.

Aunque entenderéis por lo dicho que no únicamente existe este mundo sino otros mundos que también nos pertenecen y que son nuestros propios mundos paralelos, internos, de la propia micropartícula. Y si acaso existe el individualismo, el separatismo, la dispersión, en realidad nos estamos separando del conjunto, en realidad podremos decir que estamos existiendo, sí, pero existiendo en un solo plano de

manifestación. Y esto nos lleva, tarde o temprano, a la negación, al escepticismo, a la duda, a la desconfianza, y al final sucumbimos.

¿Y qué significa sucumbir en este plano del que estamos hablando, en el mundo de manifestación? Significa que perdemos nuestra consciencia.

Efectivamente, nuestra consciencia, sinónimo de esa réplica genuina que tan amorosamente nos ha cedido nuestra propia réplica en otros niveles de consciencia para que aquí podamos experimentar.

Significa también que ella, viendo la voluntad y libre albedrío con que actuamos, entiende que no necesita que seamos portadores de ella, y se retira.

Entonces el individuo, teniendo uso de razón, siendo consciente y libre de sus actos, abandona momentáneamente su unidad, su propia unidad en la hermandad, y se queda solo. Se queda solo con su riqueza, se queda solo con sus miserias, o se queda verdaderamente solo con sus soliloquios.

Y al final, lo que digo, sucumbe, porque no se retroalimenta, porque no recibe acopio energético de otros planos espirituales, de otros planos energéticos vibracionales, solamente recibe la propia energía que genera su propio cuerpo y condiciones mentales. Y sucumbe precisamente porque no se retroalimenta, no recibe el suficiente acopio energético, y no siendo unidad, no formando parte de esa unidad voluntaria, desaparece cuando desaparece su propio cuerpo físico.

Efectivamente, esa réplica, aquí en este plano 3D, desaparece, sin posibilidades de volver a reencarnarse. Pero eso no acaba aquí, eso no es todo. Esa réplica, por decantación, inclina a sus demás réplicas a hacer lo mismo, porque sus réplicas más cercanas presienten una ausencia, y también sus cimientos se resienten. Y al final pierden el equilibrio, y todas las réplicas genuinas, que puedan existir en el universo, de ese propio individuo, de esa propia réplica de manifestación, desaparecen. Y se funden en el Gran Sol Central.

Tenéis un símil muy clarificador en el *Cuento del Planeta Negro*, allí ese ejemplo puede servir para formar vuestra propia idea y opinión.

En realidad el mensaje de hoy es que entendáis que necesitáis la hermandad, necesitáis sentirnos a vosotros mismos y amaros a vosotros mismos, porque sin amor no retroalimentáis al conjunto, y sin amor os secáis cual planta.

Amigos, hermanos, entendad la cuestión, entendad también que es importante la hermandad, sentiros unidos, porque así alcanzáis esa visión estereoscópica, os reconocéis en mundos sublimes, enriquecéis vuestro espíritu navegando por esos mundos, en un solo instante, como el que aquí habéis experimentado en estos pocos minutos de charla, con vuestro hermano Shilcars.

Y sí os puedo decir que en instantes habéis vivido un largo periodo de tiempo en otros niveles. En instantes tan solo de este tiempo aquí, en esta 3D, en un abrir y cerrar de ojos, habéis estado años en otros lugares, investigando, experimentando, viviendo.

Claro, todo eso que os indica Shilcars es o puede ser difícil de entender y de creer, pero es lo único que puedo anticiparos, es lo único que puedo indicaros, porque el trabajo de investigación, de experimentación, ha de ser llevado a cabo por vosotros mismos.

Este es un momento crucial. Llegará un momento también que vuestras mentes se cruzarán, que vuestras mentes experimentarán -si acaso aún no lo han hecho o no lo habéis hecho plenamente- mundos simultáneos. Llegará un momento en que forzosamente, por imperativo cósmico, empecéis a tener visiones de estos mundos paralelos, de estos hermanos que están navegando con roles distintos pero formando parte de esta gran familia cósmico-crística.

Si vuestras mentes no están preparadas, si vuestras mentes son olvidadizas, si vuestras mentes viven en la ingenuidad, que en definitiva es ese oscurantismo, vuestras mentes, vosotros mismos vais a sufrir.

Porque llegará un momento, repito e insisto, que no sabréis diferenciar lo que estaréis viendo, no sabréis exactamente comprender el significado real de esas distintas manifestaciones, vuestras mentes se confundirán y creeréis lo que habríais de creer conscientemente en otros niveles, y dudaréis siempre de la realidad de las mismas.

Por eso se pide unidad, por eso se pide paz interior, por eso se sugiere a todos vosotros que viváis en paz, en equilibrio, en hermandad, y muy especialmente en unidad. Que seáis capaces de llevar el mando de vuestro propio barco, navegando por ese mar infinito de las dimensiones, que seáis capaces de diferenciar en qué estado de consciencia os halláis.

Porque llegará un momento en que la apertura mental será tan fuerte, energéticamente hablando, que vuestras mentes recibirán, como he indicado, influencias de otros niveles. Y si no estáis preparados, si no

tenéis una base formal equilibrada, amorosa, hermanada, dudaréis, daréis un traspie y en definitiva sucumbiréis.

No es nada nuevo estas afirmaciones que os hacemos, algunas filosofías lo han aplicado, algunas filosofías y técnicas de vuestro mundo lo han aplicado incluso artificialmente, ingiriendo productos estimulantes y lo han podido constatar.

Pero aquí lo que tratamos en Tseyor es de que esa base documental, esa información transmitida, lo sea generada espontáneamente, por vuestra propia voluntad, sin accesos externos, sin estimulantes, que vuestra mente sea capaz de proyectarse, y al mismo tiempo ser capaz de recibir dichas expresiones de esos otros niveles con la debida preparación.

Y os aseguro que podéis lograrlo, sin aditamentos, solamente con lo que he expresado anteriormente, con esa voluntad de unidad, de hermandad, ese amoroso acompañamiento de todos vosotros. Y poco a poco iréis entrando en este proceso de comprensión.

Y vuestras mentes recordarán, experimentarán y serán capaces de equilibrarse. Y recibirán acopio energético, muy importante, que eso significa también un intelecto superior. Por superior me refiero a un conocimiento objetivo de las cosas visibles e invisibles.

Cuando llegue este punto, cuando por vosotros mismos seáis capaces de comprender todo lo que aquí se está indicando, estaréis en disposición de formar parte de pleno derecho de las sociedades armónicas.

Y vosotros mismos las construiréis, y vosotros mismos, sin reglamentos, sin otra disposición que la buena voluntad en vuestros actos, crearéis sociedades armónicas en las que el mundo pueda vivir en paz. Crearéis cuerpos sanos, crearéis cuerpos inteligentes, y erradicaréis la enfermedad.

Y en ese equilibrio puro no será necesario que tengáis que partir en ningún momento. Vosotros mismos seréis capaces de aplicaros en la regeneración, vosotros mismos seréis capaces de decidir, como réplicas genuinas, vuestras estadias en los distintos mundos y dimensiones. Vosotros mismos desde aquí y en pleno corazón de las sociedades armónicas podréis decidir vuestros mundos de residencia.

Incluso podréis decidir aplicaros en la enseñanza, en la divulgación del mensaje cósmico-crístico, y podréis hacerlo precisamente porque habréis comprendido de qué se trata. Porque con vuestra palabra, con

vuestra vibración, con vuestro ejemplo, los demás aprenderán, se sintonizarán. Y seréis capaces de vivir eternamente.

Este es el paso previo que se requiere para las sociedades armónicas, antes lógicamente de la llegada del rayo sincronizador. Pero si sois inteligentes y observadores, os daréis cuenta que los primeros destellos del rayo sincronizador ya están haciendo efecto. Están manipulando, de alguna forma, una estructura conformada en base a un deseo egoico.

Podéis apreciar perfectamente, en vuestro mundo, un gran desequilibrio, cómo avanza este y cómo destruye todo aquello ficticio, falso, y especialmente hipócrita. Ved que solamente permanece en pie la pureza. Ved también cómo el medio, en este caso la subjetividad de vuestra sociedad, intenta permanecer de forma conservadora e intentando que nada de lo que ha querido que sea, se destruya.

Pero en realidad los efectos, los primeros efectos de este destello del rayo sincronizador son muy potentes. Ese efecto es ciertamente muy potente, y está actuando, preparando el camino para obtener precisamente esas mentes despiertas y hermanadas. Y está ya barriendo por todos lados esta especie de desconexión, dispersión, duda, y sentimiento de indefensión. Está barriendo con todo ese terreno abonado por el ego manipulador, egoísta. Vedlo con vuestros propios ojos.

Pero también deciros que esto es solo un principio, esto es solo el comienzo del despunte del rayo sincronizador. Aunque no por ello vuestras mentes y cuerpos no dejen de ser afectados por dicho movimiento regenerador.

Por eso, se os indica que prestéis atención, que estéis muy despiertos, que entendáis verdaderamente que vuestro mundo es todo el mundo, no solamente una parte de todo el mundo, que permanezcáis alerta, que os cobijéis en esos árboles, esos pequeños o grandes castaños que simbolizan la estructura organizativa de Tseyor.

Ella os ofrecerá cobijo, os ofrecerá conocimiento, pero no os lo dará hecho. Habréis de conseguirlo y alcanzarlo por vuestros propios méritos, por vuestra dedicación, por vuestro entusiasmo, por vuestra alegría, por vuestra confianza, por vuestra hermandad y unidad al mismo tiempo.

Pero sí, efectivamente, Tseyor os ofrece de alguna forma, humildemente, un conocimiento que habréis de asumir, asimilar, y trabajarlo.

Pero sí os asegura Tseyor que nada se os va a dar regalado, y que todo se consigue con esfuerzo, con ganas de superarse, pero muy especialmente con ganas de servir a la energía. En este caso, servir a los demás sin esperar nada a cambio.

Y definitivamente, amigos, hermanos, comprended que Tseyor vive en precario, porque así debe ser y así será siempre. Porque precisamente de lo más precario, de lo más humilde, de lo más sencillo, nace el amor. Y no de otra forma.

Amados hermanos, hermanas, os mando mi bendición.

Amor, Shilcars.

5. ESTIMULAR LA IMAGINACIÓN CREATIVA: LA CLAVE 496

Barcelona – Ágora del Junantal (Paltalk)

Núm. 872, 17 de agosto 2017

En la reunión de hoy, hemos estado leyendo y comentando la segunda parte de las síntesis de las síntesis del tercer bloque, con lo cual han concluido las exposiciones y comentarios de estas. A continuación ha intervenido Noiwanak y nos ha dado el siguiente comunicado, ampliando las referencias para lograr la síntesis de la síntesis en una sola palabra.



Amados, soy Noiwanak.

Difícil lo tenemos con respecto a sintetizar en una sola palabra este trabajo de la síntesis de la síntesis. Pero claro, si todo fuese muy sencillo sería muy aburrido, y no se trata de eso, se trata de estimular en vosotros la imaginación creativa, sacaros de esta zona de confort, estudiar y apreciar nuevos perfiles, dentro de este infinito mundo en el que tenemos la suerte de ser y estar.

Por eso, conviene que no nos durmamos, que vayamos siempre ascendiendo, unas veces lentamente y otras tal vez con un paso más acelerado, por esa simbólica escalera en espiral. Apoyándonos en retroalimentación.

Es interesante, pues, que nos armemos de mucha paciencia para intentar coordinar en nosotros una palabra que, como síntesis, englobe todo este proceso del que hemos estado tratando. Aunque recordad que anteriormente dijimos que la síntesis perfecta no es de este mundo y, efectivamente, así es. Por lo tanto, todas cuantas palabras puedan salir de nuestra boca o pensamiento lo serán con un cierto grado de imperfección.

Sin embargo, si retomamos el CAFÉ trascendental, del que hemos hablado también en otra ocasión, y equilibramos todas sus partes, esas cuatro partes en equilibrio¹², apreciaremos que nuestra mente se pone en disposición para aplicarse debidamente en la síntesis. Y lo hará precisamente porque estará en condiciones de experimentar.

Así, cuando estamos pidiendo una síntesis, estamos al mismo tiempo indicando que habremos de experimentar lo que estamos diciendo. Porque si a pesar de todo es imperfecta la definición, más adolecerá de imperfección si lo que indicamos como síntesis no lo hemos experimentado verdaderamente.

Tal vez ahí pueda ayudar, o avisar a los navegantes, en cuanto a la formulación de su síntesis, de esa palabra que ha de sonar en su mente, mejor dicho, resonar profundamente en su mente y corazón, que vibre en el mismo, para que como una chispa de imaginación creativa pueda soltarla y comentarla públicamente.

Podéis trabajar en ese aspecto, que lo que salga de vuestra mente, como creadores de pensamiento que sois, lo sea después de una profunda reflexión. Que no estamos tratando de indicar tampoco que se asimile memorísticamente todo un proceso, sino que aparezca el mismo como espontáneamente, que surja como una inspiración.

Y entonces cualquier palabra servirá, cualquier palabra nos servirá a todos porque se acercará muy mucho a la síntesis perfecta. Y como síntesis perfecta podríamos enumerar un número infinito de palabras, y todas tendrían su aceptación, más o menos aceptable, claro está, valga la redundancia.

Para no ser menos me gustaría también aportar mi propia síntesis, y para ello indicar también que, como tal síntesis, podrá ser imperfecta, bajo mi pensamiento, para la divulgación del mismo, pero en realidad podríamos indicar también que se trata de una síntesis perfecta, y ahí la paradoja.

¹² CAFÉ es el acrónimo de Ciencia, Arte, Filosofía y Espiritualidad.

Sin más rodeos, me refiero al número 496. Esa cifra es el resultado de una compleja ecuación¹³. La cual nos demuestra palpablemente, a vuestros científicos y matemáticos, que existe diversidad de mundos, de dimensiones y que matemáticamente las cifra en 10 dimensiones, más una que es el tiempo.

No vamos a tratar elementos de matemáticas, ni tampoco que vuestras personas se obsesionen en ello. Pero sí que entiendan que para ir tras la síntesis, tendremos que sumergirnos en lo más pequeño. Muchas veces hemos hablado de lo más pequeño, que es donde se encuentra la realidad o el acercamiento a ella.

Lo más pequeño, en principio, podemos situarlo en el propio átomo. Mejor dicho, mucho más allá del átomo. Y lo que parecía un mundo o un universo estático en el propio mundo atómico resulta, por medio de este 496 -sincronizadamente con el CAFÉ trascendental, base indiscutible y sobre todo necesaria para llegar a experimentar la efectividad de lo que indicamos- se encuentra la Teoría de las Cuerdas, que tampoco os invitamos a estudiar a fondo, pero sí que podáis tener más o menos una orientación, porque por ahí van los tiros, nuestros próximos objetivos: ese trabajo de tutelar a todas las réplicas hacia la realidad de los mundos, y nunca mejor dicho.

Porque tutelar a todas las réplicas, reconocer la diversidad de los mundos, nunca se conseguirá por medio del macrouniverso, sino del microuniverso, de lo más pequeño.

Allí, en lo más pequeño, en la propia partícula, encontraremos la explicación a la realidad. Mejor dicho, hallaremos parte de esa realidad, y por ahí navegaremos. Navegaremos de pensamiento.

Nos daremos cuenta cómo pueden funcionar los agujeros de gusano, cómo se limitan los espacios, cómo instantáneamente puede uno, una mente equilibrada, atravesar espacios y reconocerse en otros mundos y experimentar y vivir dicha experimentación.

Porque, la verdad, amigos, amigas, hermanos y hermanas queridos, la realidad está en lo más pequeño.

¹³ El número 496 es considerado un número perfecto por los matemáticos. Fue descubierto por Euclides, el cual se dio cuenta que era la suma de todos sus divisores propios positivos, lo cual se demuestra en esta ecuación $496 = 1 + 2 + 4 + 8 + 16 + 31 + 62 + 124 + 248$. Más tarde ha constituido un número clave para el desarrollo matemático de la teoría de las supercuerdas, cuya idea básica es la de que los componentes de la realidad son cuerdas que vibran en al menos 10 dimensiones.

Entended que estamos en esta 3D, en una especie de matriz, y que nuestro mundo real se halla en una línea, en un punto microscópico, en la propia partícula o micropartícula. Y allí es donde encontramos la realidad de todo, el conocimiento, la experimentación. De allí nace todo, inclusive los sueños, de allí ha nacido el *Big Bang*, desde allí se ha generado.

Por eso, el macrocosmos es una pura réplica, difícil de conquistar, difícil de recorrer, incluso con los mejores aparatos voladores. En cambio, el mundo microscópico se puede recorrer con nuestro pensamiento, mediante la sabia fórmula del CAFÉ, equilibradamente, en un instante.

Y en un instante podemos navegar cientos de miles de años, en una nueva experiencia creativa.

Así, amigos, amigas, busquemos en el interior de nosotros mismos esa razón de ser, esa parte creativa, esa síntesis. Pero busquémosla humildemente, con las fórmulas y sugerencias que constan en toda la filosofía Tseyor. Porque tenemos que dar nuevos pasos adelante.

Y, si bien podemos trabajar en ese aspecto mental, descubriendo grandes verdades y realidades de nuestra propia vida y existencia, de nuestras propias realidades, existe una atención a tener en cuenta y que debéis valorar muy mucho, y es que hemos hablado también, en muchas ocasiones, de que nuestra mente es creativa, de que podemos crear con nuestro pensamiento.

Y ahí, tal vez, en dicha creación, podemos simultanear la materia con la creación de nuestro pensamiento, de forma plasmática. Y si unimos esos dos aspectos, los dimanados de la posibilidad de trabajar en ese pensamiento trascendental mediante navegar por esos mundos sublimes, si le añadimos, digo, esa particularidad plasmática, puede ser que nuestros trabajos, nuestras realizaciones, se complementen. Y entonces sí, podamos movernos en planos 3D y en los de la micropartícula con toda facilidad.

Y puede que nuestras naves, así llevadas a cabo, construidas de ese modo, puramente con amor, por medio de la síntesis que hayamos aplicado, naveguen también por esos espacios siderales, aprovechando las facultades que nos brinda este universo, que habremos podido conquistar a través de atajos, y reunirnos en distintos niveles de consciencia, tanto físicos como psíquicos, en cualquier parte del universo, incluso en cualquier planeta del universo.

Y este es el mensaje de hoy, el trabajo a llevar a cabo a partir de hoy, con reflexión y siempre intentando, anhelando, la experimentación, por medio de una taza de buen CAFÉ trascendental.

Amados, mis bendiciones y las de mi tripulación.

Amor, Noiwanak.

(...)

Castaño

No sé si he hecho bien o mal, pero la intuición me ha dicho que diera a conocer la palabra que me llegaba, y parece que Noiwanak ha sugerido también eso. Por intuición me llegó primero la palabra *despertar*, y me pareció que era adecuada, pero después me vino otra, que era *consciencia*, y he llegado a una tercera, que me parece todavía más adecuada, que es CREAR. Pero con lo que nos ha dicho hoy Noiwanak, voy a seguir trabajando. Y gracias por tantas referencias y claves que nos has dado.

Quería preguntarte por una nada más. Nos has hablado de la micropartícula y también de la teoría de las cuerdas, entonces ahora tenemos que pensar la micropartícula más bien como una supercuerda de once dimensiones, y que por eso engloba a todo el universo en sí misma, aunque sea inaprehensible y tan pequeña que no pueda ser detectada, pero está detrás de todo. Tal vez en esa micropartícula, pensada como supercuerda, se halle una clave importante, y ahí va la pregunta. Gracias.

Noiwanak

Reflexionad sobre ello, obtendréis sabrosas conclusiones si lo hacéis en serio, si verdaderamente queréis transformaros y cambiar vuestro entorno.

De momento vamos a dejarlo aquí, en este punto, que pueda abrirse un espacio para la reflexión. Un nuevo espacio, que es la antesala de este Séptimo camino, o lo será en su momento, del Tutelar a todas las réplicas.

Porque evidentemente, antes de la experimentación, convendrá disponer de una buena teoría y trabajar en ella. Pero sabiendo que estamos trabajando en algo concreto, en algo que no nos hará perder el

tiempo, aunque demos muchas vueltas estaremos en un circuito verdadero.

Y después de la teoría vendrá la práctica, y seguramente la práctica se alternará con la teoría, con la experimentación. Y esto no dependerá de nosotros, los hermanos de la Confederación, sino de vosotros mismos, mediante este trabajo de interiorización.

No olvidéis los trabajos y talleres de interiorización, porque vuestros cuerpos han de adaptarse a esta nueva vibración. Incluso este proceso lo requiere, requiere estados vibratorios, porque precisamente es vibración de lo que se trata.

6. RELACIONES CON LA CUÁNTICA TERRESTRE

La física cuántica de la Tierra es una disciplina científica con poco más de un siglo de existencia. Pero sus teorías, demostraciones y asertos han cambiado de forma radical la imagen del universo. Nuestra percepción de la realidad física se ha vuelto más relativa e improbable.

La materia ha perdido densidad en nuestra consideración y se nos muestra como formada por ondas estacionarias de energía, con enormes espacios vacíos.

El universo cuántico es el mundo de las partes más pequeñas que constituyen la materia, el micromundo, formado por las partículas y subpartículas atómicas.

La física cuántica ha puesto de manifiesto que no es posible separar la observación del observador, y que la observación influye y modifica lo observado, de tal forma que no es posible acceder al estado anterior al proceso de observación.

La física del siglo XX ha sido construida sobre dos grandes teorías, la Teoría general de la Relatividad, que describe la gravedad y el macrouniverso, y la Mecánica Cuántica que describe el microuniverso. Hace falta una teoría que unifique ambos aspectos, y en ella están trabajando los físicos, sin encontrarla por el momento.

El paradigma cuántico ha desplazado a la física newtoniana, más conforme con la apariencia que los sentidos nos trasladan de la realidad del universo, habitado por objetos, propiedades y fuerzas.

La física cuántica ha operado también desplazamientos en la lógica determinista y binaria. Ha puesto en crisis el principio de no contradicción al demostrar que el electrón y el fotón se comportan a la vez como ondas y partículas.

Por otra parte ha mostrado algo que aparentemente no tiene explicación, la interrelación de partículas a grandes distancias, sin que haya un medio que las conecte, de tal modo que lo que le ocurre a una se manifiesta al instante en la otra.

Por la física cuántica nos hemos enterado de propiedades paradójicas de los fenómenos físicos, por ejemplo del spin del electrón, equivalente a que este para dar una vuelta completa necesita girar no 360° sino 720°, el doble. Tal vez se deba a que su giro lo tiene que realizar en dos dimensiones a la vez, en la tridimensional y en otra paralela.

Por el principio de incertidumbre cuántica el electrón no puede ser detectado en todas sus propiedades a la vez, por ejemplo su situación y su velocidad y dirección de desplazamiento. Si observamos su situación no podemos saber su momento, si observamos su velocidad no podemos localizarlo.

Los electrones se encuentran en las órbitas de los átomos y hacen de interfaces que unen los átomos formando moléculas, dando lugar a los compuestos químicos, entre ellos la molécula de ADN, que tiene la propiedad de desdoblarse y producir copias idénticas de sí misma.

Estos fenómenos cuánticos y otros, tan sorprendentes como ellos, han sido interpretados de diversas formas por los físicos. La interpretación más radical es la de la escuela de Copenhague, que sostiene que el universo es probabilista e indeterminado, solo aparece exactamente como es al ser observado, en los demás momentos se haya en estado virtual. El electrón y las demás partículas forman una nube de probabilidades, que solo se hace patente cuando es observada. Las ondas cuánticas son ondas vacías, pues no trasladan energía sino oscilaciones de probabilidad.

Uno de los últimos desarrollos de la cuántica es la teoría de las supercuerdas, que postula que las partículas no son corpúsculos aislados sino largas cuerdas que se extienden en el espacio. Por lo pronto es una teoría matemática, que no ha sido verificada empíricamente, pero tiene la capacidad de unificar la gravedad con la física de partículas. Esta teoría propone también que en el interior del átomo se pueden detectar hasta once dimensiones.

Para poder hacer observaciones de supercuerdas habría que reproducir las condiciones del *Big Bang*, centésimas de segundo después de su explosión. El colisionador de partículas más grande que se ha construido hasta el momento, de treinta kilómetros de longitud, el LHC (Gran Colisionador de Hadrones), que ha entrado en funcionamiento en el CERN, junto a Ginebra, el año 2008, trata de reproducir experimentalmente estas condiciones.

Para David Bohm, en su obra *Totalidad y orden implicado*, el universo presenta dos caras, una que corresponde al orden explicado,

visible, en donde muchos fenómenos aparecen desconectados aunque interrelacionados, y otra que es el orden implicado, invisible, pero en el que todas las cosas se relacionan como una totalidad:

"La mecánica cuántica y la relatividad han demostrado el fracaso del orden mecanicista y necesitan otro orden, que yo llamo implicado. Corre paralelo a lo que hemos observado en la mente, por lo que resulta posible establecer una relación entre estos dos ámbitos. El místico puede sentir la inmanencia o la trascendencia de la totalidad, (...) y encuentra muy difícil hablar de ambas, a no ser en términos poéticos o simbólicos. Uno de estos enfoques es no decir nada, lo que contribuye poco a satisfacer la necesidad que tiene la humanidad de una nueva percepción. Así que si podemos hallar un lenguaje en el que la mente y materia se contemplen como pertenecientes al mismo orden, resultará posible examinar inteligentemente esta experiencia".

Al final, la física cuántica reconoce la interrelación entre mente y materia, el orden visible y orden invisible, postulando que todo está organizado holísticamente, mediante un fractal holográfico que dispone los fenómenos.

Es la misma concepción que nos han trasladado los hermanos del cosmos, cuando nos hablan de interdimensiones, el cosmos pluridimensional, el fractal, el mundo físico como una parte de la realidad, el micro y el macro mundo, el vacío y la nada, el espacio cero, el todo en la micropartícula, la teletransportación, la dualidad de la manifestación, la mente holográfica, la relatividad de la existencia, el mundo cuántico como un mundo cambiante y creativo, el carácter interdimensional del mundo cuántico, y otras ideas y realidades que hemos podido apreciar en sus comunicados.

7. IMPLICACIONES DE LA FILOSOFÍA CUÁNTICA

La teoría cuántica, que explica la constitución del universo microscópico y nos presenta un panorama sorprendente de este, tiene consecuencias filosóficas indudables, que dan lugar a la Filosofía Cuántica.

Si el universo de la onda y la partícula elementales se muestra escurridizo, inaprensible, interrelacionado de forma no visible, indeterminado, etc., las propiedades que atribuimos al mundo visible (estabilidad, permanencia, consistencia, impenetrabilidad) se muestran como una mera ilusión de los sentidos.

Nosotros percibimos por nuestros sentidos aspectos del universo formados por miles de millones de moléculas y átomos, y de esta forma la apariencia de lo perceptible cobra una realidad más ficticia que real, ya que no está basada en las propiedades intrínsecas de sus constituyentes, sino en la percepción misma de grandes agrupaciones de ellos.

Es como una imagen, que nos traslada algunas de las propiedades de un objeto, pero que no podemos confundirla con el objeto mismo. De igualmente las propiedades que los sentidos nos trasladan de las cosas son apariencias que no responden a la realidad de sus constituyentes.

Todo lo perceptible está hecho de energía en último término, según la famosa ecuación de Einstein ($E=m.c^2$), la masa es una propiedad aparente que adopta la energía cuando se encuentra muy concentrada.

Por eso la Filosofía Cuántica insiste tanto en despertar del engaño de los sentidos. Es decir, acceder a la realidad auténtica. Este acceso tampoco consiste en sustituir una concepción consistente del universo por otra menos consistente.

Implica algo más, acceder a una realidad invisible para nuestra percepción sensorial, mucho más coherente y real que lo visible, y más digna de crédito. Esa es la realidad adimensional.

Fuera del espacio-tiempo del universo manifestado existe una realidad creativa, objetiva y coherente, a la que David Bohm ha llamado el "orden implicado". Entre el mundo tridimensional y el adimensional opera el fractal holográfico como factor de manifestación, que concede a las

partículas y subpartículas sus propiedades y da pautas de construcción a estas para que se organicen como átomos y moléculas, dando lugar, por replicación ampliada, al espacio-tiempo, la manifestación del macrocosmos.

Entre ambos aspectos del universo, y como elemento de entendimiento y comprensión, está la mente, el pensamiento. Si bien pertenece al mundo invisible o adimensional, el pensamiento también se proyecta en el orden visible, y opera con una lógica determinista y lineal, que es válida únicamente para esta porción de la realidad total.

Mediante el ejercicio de esta lógica, la del sentido común, podemos entender el mundo, y someterlo a formulaciones lógicas y matemáticas, que son coherentes con su manifestación.

Pero al situarnos en un nivel de manifestación menos visible, el mundo cuántico, esta lógica determinista falla en gran medida, y los fenómenos son paradójicos y aleatorios, si bien con un grado de coherencia y conexión insospechados.

Y de esta manera, el mundo cuántico, con estas propiedades probabilísticas nos acerca al mundo invisible, adimensional, fuera del espacio-tiempo, al mundo objetivo, de propiedades creativas, en continua reformulación.

Nuestra mente tiene correspondencia también con este universo adimensional, a un nivel más profundo que la mente racional, y a través de la intuición, de la inspiración, del sueño, podemos acceder a este mundo que no es mundo.

Podemos, incluso, extrapolar nuestro pensamiento a este mundo de la micropartícula, un universo no atómico ni molecular, que se ajusta al pensamiento creativo. Pues nuestra realidad profunda dimana precisamente de este mundo unificado y total que es el universo adimensional.

Nuestro pensamiento está en las dos partes, en ambas partes, aunque somos poco conscientes de las propiedades de la parte invisible, a la que por derecho propio pertenecemos.

La comprensión del universo, y de su funcionalidad, no será posible hasta que no integremos ambas partes, visible e invisible, en un todo coherente y global, en un campo unificado de consciencia, en el que se puede comprender también las propiedades cuánticas de lo manifestado,

Nuestros hermanos del cosmos, que conocen perfectamente ambos lados de la realidad, y que exploran continuamente el mundo creativo y objetivo, nos participan de esta realidad, y nos invitan a que podamos experimentarla por nosotros mismos, única forma de comprenderla y aceptarla.

No nos piden que creamos en sus formulaciones, sino que las experimentemos por nosotros mismos.

Para poder vivir conscientemente en el mundo adimensional hace falta un momento de desconexión de la mente determinista, mediante la quietud del intelecto, y el equilibrio necesario para realizar esta extrapolación sin que ello nos pueda resultar traumático.

Hay factores como el apego a la materia, el miedo, el deseo, el egoísmo... que nos alejan de esta realización de nuestra realidad invisible. Y hay factores que nos acercan a ella: la armonía, el equilibrio, la paz, el desapego, la renuncia.

No es imposible realizar este traspaso del pensamiento a la realidad. De hecho es muy fácil, lo que ocurre es que somos nosotros mismos, y a veces nuestro medio también, el que nos empuja en sentido contrario.

Por eso las relaciones grupales armónicas, el equilibrio y la paz interior, la apertura a realidades más amplias, el anhelo de libertad, nos ayudarán mucho a conseguirlo.

De hecho, nuestras células, y neuronas, están conectadas con el orden implicado. Nuestras moléculas de ADN, y los cromosomas, presentes en cada célula, constituyen elementos que están conectados a ambos órdenes. Únicamente falta que despertemos a esta realidad de la cual también participamos de forma inconsciente.

8. DOCE PRINCIPIOS DE FILOSOFÍA CUÁNTICA

Estos principios están enunciados en forma de listado, pero su actuación es interdependiente, funcionan al unísono, en congruencia con la Filosofía Cuántica, aunque se citen en forma de listado.

7.1. PRINCIPIOS DE INTEGRACIÓN

1. **UNIDAD.**- Bajo la aparente diversidad late una unidad esencial, por eso podemos hablar de la unitotalidad.
2. **INTERCONEXIÓN.**- Todo está conectado e interconectado.
3. **NO SEPARATIVIDAD.**- La separación entre el observador, lo observado y la observación no es tal.

7.2. PRINCIPIOS DE CAUSALIDAD CUÁNTICA

4. **RELATIVIDAD.**- Lo dimensional es relativo.
5. **INDETERMINACIÓN.**- El universo es probabilístico e indeterminado.
6. **PARADOJA.**- El universo es y no es al mismo tiempo.

7.3. PRINCIPIOS DE FLUCTUACIÓN

7. **RECREACIÓN.**- Todo se recrea y se modifica de instante en instante.
8. **INTERMITENCIA.**- El universo es pulsante y cíclico.
9. **IRREALIDAD.**- Lo visible es aparente y en cierto modo ilusorio, una creación de los sentidos.

7.4. PRINCIPIOS DE PENSAMIENTO

10. **PENSAMIENTO.**- El pensamiento interactúa con el universo y lo modifica.
11. **SIMULTANEIDAD.**- Todo ocurre en un presente continuo.
12. **CONSCIENCIA.**- Todo tiene un cierto grado de consciencia.

9. CONCLUSIONES

La Filosofía Cuántica es la rama del conocimiento más enfocada en la perspectiva de la nueva era. No consiste únicamente en una serie de postulados atrevidos y sugerentes, que a algunos pueden parecer controvertidos o fantasiosos.

Hay una serie de disciplinas, y de prácticas espirituales, vivenciales, terapéuticas, que confluyen hacia los postulados de la Filosofía Cuántica.

Es pues una filosofía de síntesis de muchas teorías y escuelas anteriores. No pretende rebatir nada, sino que en sus manifestaciones incluye todas las propiedades que acercan la formulación intelectual a la realidad del pensamiento consciente.

Todo ocurre en nuestro pensamiento, el pensamiento es creativo, nos atenemos a un mundo de pensamientos, unas veces para aferrarnos a ellos, otras para abrir nuestra capacidad a percepciones y concepciones más amplias y comprensivas.

Todo ello forma parte de la aventura humana en el cosmos. Nuestra visión de las cosas y de los seres se va ampliando y redefiniendo continuamente, a medida que los alcances de nuestro pensamiento se van haciendo más amplios.

Ahora, en los tiempos presentes, estamos en un espacio-tiempo de transformación hacia realidades más amplias y potentes. Ya sabemos lo suficiente del universo y de nosotros mismos como para encarar la solución de nuestros problemas individuales y colectivos. Hace falta únicamente la predisposición para hacerlo, y en ella hay un factor de renuncia, esencial, renunciar a todo lo que nos perjudica, cuando lo hayamos identificado.

La cosmología, la biología molecular, la física cuántica, la psicología cognitiva, la neurociencia, están haciendo descubrimientos decisivos. Pero hace falta aplicarlos a la transformación del mundo en que vivimos, en el que los problemas ambientales y sociales no están resueltos.

Tenemos, además, la ayuda del cosmos, a través de seres humanos que nos dan referencias, indicaciones, que nos proponen procedimientos que nos benefician.

Todo depende de nuestra inteligencia, de nuestra capacidad para estar a la altura de las circunstancias, y superar el sueño de los sentidos, de las propiedades ilusorias de las cosas.

Los científicos están tratando de elaborar una Teoría de Todo que englobe en una sola teoría las cuatro fuerzas de la naturaleza: el electromagnetismo, la interacción débil, la interacción fuerte y la gravedad. Esto lo están intentando al considerar la gravedad como efecto de una partícula, el gravitón, con lo cual es posible concebir una teoría unificada, en la que las partículas serían cuerdas, aunque para que esto sea posible hace falta concebir un universo de 10 dimensiones más el tiempo.

Para la filosofía de Tseyor esa Teoría del Todo parte de la nada y de su manifestación a través de la micropartícula, que en realidad sería una supercuerda, aunque inaprehensible, la cual está en el origen de todas las fuerzas y de su manifestación misma.

10. GLOSARIO DE CUÁNTICA

(Del libro “Glosario Terminológico del Grupo Tseyor”)

Adimensional.- Lo que está fuera del espacio tridimensional limitante en el que nos desenvolvemos. Lo adimensional es objetivo, creativo y real. De ahí procedemos y es el lugar donde está nuestra mente superior y nuestro espíritu. Mediante el acceso consciente a lo adimensional, desde la tercera dimensión, nos ponemos en contacto con la realidad y la creatividad objetiva del pensamiento. El traspaso adimensional nos permitirá evolucionar y conectarnos con la realidad, para atraer esa experiencia a este plano y transmutar nuestro ego.

Aquí y ahora.- Siempre vivimos en presente, en un aquí y ahora, desde él se puede hablar del pasado o prevenir el futuro, pero lo que en realidad existe de forma continua y permanente es el aquí y ahora. Todo es presente. En los planos adimensionales eso es todavía más evidente, ya que allí el tiempo se contempla de forma simultánea, no sucesiva. A esta continuidad del presente se le llama el presente eterno.

Átomo.- El átomo es la partícula más pequeña que se puede conseguir a través de métodos químicos. Por ejemplo, son elementos atómicos el sodio, cloro, carbono, hidrógeno, nitrógeno, etc. Varios átomos pueden unirse para formar una molécula, si son afines entre sí (algo comparable a la afinidad entre personas, un patrón de fractal).

En la Naturaleza existen solamente algo más de 90 átomos diferentes, aunque se ha podido sintetizar artificialmente una veintena más, pero la mayoría de estos se descomponen en seguida

La palabra átomo significa “indivisible”, puesto que en la antigüedad se había creído que era imposible ir más allá en el hallazgo de partículas más pequeñas. Sin embargo la realidad es que investigaciones posteriores permitieron descubrir las subpartículas atómicas.

La materia tridimensional está formada por átomos, y estos se constituyen, a su vez de partículas y subpartículas mucho más pequeñas, que corresponden al universo cuántico.

Las partículas tienen un comportamiento físico muy diferente a los átomos, de ahí surge la física cuántica, que viene a darnos una visión mucho más fluida y paradójica de la realidad.

Autoobservación.- Procedimiento para despertar del sueño de los sentidos, recobrar nuestra identidad de seres universales, y reconectarnos con el espíritu del que hemos partido. La autoobservación se realiza concentrándonos en lo que hacemos, prestando atención a nuestras reacciones, estableciendo una consciencia intuitiva que observa todo

lo que ocurre desde una dimensión trascendente.

Esta atención está dirigida hacia dentro, hacia lo que está sucediendo en uno. La atención debe ser activa, es decir dirigida. La atención consciente proviene del lado observante, mientras que los pensamientos y emociones pertenecen al lado observado. De esta forma el observador observa lo observado y al mismo tiempo el observado es a su vez observante.

La autoobservación sostenida de instante en instante nos permite transmutar, pues produce comprensión e integración de las dualidades enfrentadas ilusoriamente. La autoobservación trascendental, producida desde la adimensionalidad por parte de nuestro Yo superior que observa al yo inferior, produce la transmutación, pues observa el plano de manifestación como ilusorio y le traslada toda la comprensión y la transmutación que acelera su ritmo vibratorio. Para ello es preciso además un gran equilibrio interno.

Bandas vibratoriales.- El universo está estructurado en bandas vibratoriales, la nuestra es diferente, más densa, que la de Shilcars, por eso él ha de hacer un esfuerzo para situarse en nuestra banda vibratoria. En la Tierra se están abriendo bandas vibratoriales más elevadas que nos permiten acceder a zonas de mayor vibración y consciencia.

Big Bang.- Gran explosión creadora del universo. Desde entonces el universo se está expandiendo todavía. En esta explosión se produce una inflación de energía creciente a partir de una micropartícula que se multiplica, se diversifica y se disemina.

Bilocación.- Capacidad de determinados seres para situarse en

dos lugares a un tiempo. Es una propiedad que viene dada por el hecho de que nuestro ser está en todas partes a la vez, al igual que las partículas del universo cuántico.

Campos morfogenéticos.- Este concepto fue acuñado por el biólogo inglés Rupert Sheldrake quien formuló la hipótesis de los campos morfogenéticos, que explica la evolución simultánea de la misma función adaptativa en poblaciones biológicas no contiguas. Esta teoría la formuló después de la observación llevada a cabo en una comunidad de monos en las islas de Japón. Algunas de las hembras de la comunidad comenzaron a lavar las batatas en el río antes de comérselas, para quitarles la arena, esta conducta fue imitada por otros individuos de la misma manada. Cuando una mayoría realizaron esta pauta se extendió a otras poblaciones de monos, que estaban en otras islas, sin que hubieran podido imitar la conducta. Para explicar este fenómeno Sheldrake recurre a unos hipotéticos campos morfogenéticos que conectarían la mente de todos los individuos de la misma especie. A partir de este caso formuló su teoría que tiene una extensión a los patrones comunes que unen a todas las especies, y de ahí a la diseminación de estructuras del mundo en general.

Según Sheldrake: "Morfo viene de la palabra griega morphe, que significa forma. Los campos morfogenéticos son campos de forma; campos, patrones o estructuras de orden. Estos campos organizan no solo los campos de organismos vivos sino también de cristales y moléculas. Cada tipo de molécula, cada proteína por ejemplo, tiene su propio campo mórfico -un campo de hemoglobina, un

campo de insulina, etc. De igual manera cada tipo de cristal, cada tipo de organismo, cada tipo de instinto o patrón de comportamiento tiene su campo mórfico. Estos campos son los que ordenan la naturaleza. Hay muchos tipos de campos porque hay muchos tipos de cosas y patrones en la naturaleza..."

Shilcars aplica este concepto a la tridimensionalidad, como mundo en que se extrapolan y se hacen visibles los contenidos de la mente. Los campos morfogenéticos son estructuras holográficas que utiliza el fractal para trasladar y propagar en el mundo sus creaciones.

Casualidad.- Efecto sin causa aparente o producto del azar. Pero nada sucede de forma gratuita o fortuita, solamente que no sabemos entender la causa que lo ha producido. Por tanto, ante un hecho no dejemos de pensar en la serie de causas que lo han producido. Hay casualidades afortunadas y otras desgraciadas, de ellas tenemos que aprender siempre lo que nos vienen a enseñar.

Catástrofe.- La teoría de las catástrofes entiende que estas suceden para realizar un mejor ajuste de los elementos implicados en una situación, de tal manera que ese ajuste haga posible la continuidad de la existencia, en un nivel de mayor integración de los elementos en concurso.

Causalidad.- Nada es casual, todo es causal. La ley de causalidad establece que todo efecto tiene una causa y toda causa un efecto. Lo que parece no tener causa o ser producto del azar, es pura apariencia. Sin embargo, no debemos pensar que no hay libertad, ya que todo vendría determinando por causas en las que no intervenimos. En realidad las causas las establecemos

nosotros y en el plano tridimensional vivimos los efectos. Por tanto, eliminando la causa desaparecerá el efecto. No podemos eliminar el efecto sin antes no haber evitado la causa. En el mundo tridimensional experimentamos los efectos de nuestras causas y podemos transmutar la causa para así hacer desaparezca el efecto.

Componente neutral.- Equilibrio de las polaridades que nos permite balancear el pensamiento y alcanzar la armonía.

Cuanto o *quantum*.- Unidad primaria de energía. Partícula elemental e indivisible de energía. Del estudio de estas partículas elementales, o supuestamente elementales, surge la física cuántica.

Densidad de las estructuras atómicas.- El rayo sincronizador va a modificar la densidad de las estructuras atómicas, envolviendo el planeta en una especie de aura, lo cual va a redundar en el mejor aprovechamiento por parte de todos los seres vivos de sus estructuras motoras y mentales.

Dimensiones.- En el multiverso hay muchas dimensiones. Los seres humanos participamos de todas ellas, estamos en todas ellas, de forma consciente o inconsciente, habiendo desenvuelto nuestra consciencia en cada una de ellas o estando desenvolviéndola.

Dualidad.- Percepción en forma de pares de opuestos. Por ejemplo, el pensamiento y su pensador, el bien y el mal, lo positivo y lo negativo. El origen de tal ilusión es el sentido de la separación. Nos sentimos separados del universo debido a que la percepción de nuestra individualidad se transforma en una interpretación egoica.

Por otra parte, la dualidad, siendo ilusoria, permite la manifestación del universo, basada en la organización de pares de opuestos que interactúan. Por tanto, la dualidad en sí misma es la forma en que tiene lugar la manifestación. La dualidad armónica no se entiende como enfrentamiento sino como cooperación de elementos complementarios. No se puede suprimir la dualidad, pero sí llegar a comprender su sentido y armonizar sus actuaciones.

Energía.- Vibración pulsante. Hay dos tipos de energías: la energía electromagnética propia del mundo de la manifestación tridimensional, y la Energía en mayúscula que procede del pensamiento adimensional y del Absoluto.

Energía de punto cero.- Es la energía que mueve a las naves cósmicas. En el mismo momento, después de la manifestación, se recogen partículas atómicas de un gran contenido energético. Mucho más que cuando esas partículas se multidividen a través de las informaciones dadas por el propio fractal.

Entropía.- Tendencia al caos propia del plano tridimensional. En todo proceso de transformación energética hay una pérdida, y eso lleva a una desorganización creciente, que acabaría en el caos. Esta tendencia es compensada por la anisentropía, o principio por el cual el universo y la manifestación tienden a organizarse y a evolucionar hacia niveles de consciencia más elevados e integrados.

En un sentido espiritual se habla de la ley de entropía, que comprende los obstáculos que una persona encuentra en el mundo tridimensional cuando alcanza un mayor grado de vibración. La ley de entropía ejerce una

fuerte presión y se vale de mil motivos diferentes y contrapuestos para ejercerla. Los obstáculos pueden venir de la familia, de la sociedad, de nuestras propias debilidades, de nuestras dudas, etc. Encontraremos muchas excusas para abandonar el camino de anhelo de perfeccionamiento. Estos obstáculos están previstos y tienen la función de fortalecernos e impulsarnos ascendentemente, si sabemos resistirlos. Por otra parte funcionan como procesos de selección de las especies cósmicas.

Equilibrio.- Todo en el universo necesita balancear las fuerzas encontradas, pues de otra forma entra en un proceso caótico y destructivo. Hay que conseguir este balance entre los elementos en liza, entre los factores duales, entre el *yin* y el *yang*, entre el espíritu y la materia, entre el entendimiento y la comprensión, entre la dinámica tridimensional y la adimensional. Cuando alcanzamos un estado mental y emocional de equilibrio, sin desear ni temer nada, estamos en la situación idónea para alcanzar otros niveles más elevados de consciencia.

Espacio-tiempo.- Escenario de manifestación tridimensional, en la que apreciamos un tiempo lineal que va desde el pasado al presente y se proyecta hacia el futuro. El mundo adimensional está fuera del espacio y del tiempo. La concepción del tiempo es diferente en él, ya que los tres factores están presentes e interactúan desde el presente. El pasado está presente e influye en el futuro, el futuro influye también en el pasado al igual que el pasado en el futuro. Es desde el presente desde donde se tocan los tiempos y donde se puede

modificar tanto el presente mismo, y de ahí el futuro, como el pasado, que también se puede modificar desde el presente eterno. Se puede viajar al pasado como al futuro, porque desde lo adimensional todos los tiempos son vistos desde arriba.

Nuestro planeta está ahora en un espacio y tiempo que no le corresponde. Precisamente para corregir algunas desviaciones y en el momento en que este proceso se cumpla satisfactoriamente, volver a procesar el anterior estado para continuar con el proceso evolutivo.

Espacio cero.- Lo Inmanifestado de donde procede lo manifestado. Del espacio cero proviene la energía de punto cero, que es ilimitada y no necesita otra energía para alimentarse.

Espejos tridimensionales.- La tridimensionalidad es como un espejo que refleja las realidades que se conforman en el mundo interdimensional. Por tanto, para modificarlas no podemos hacerlo desde este espejo, sino desde el mundo adimensional donde se produce la imagen. Por ejemplo, una enfermedad no se puede modificar de una forma radical en el plano tridimensional, sino a través y desde el plano adimensional, en donde la persona visualiza su cuerpo sano y proyecta esta imagen hacia la manifestación tridimensional.

Otra acepción es la de considerar que nuestros semejantes son como un espejo para nosotros debido al fenómeno que la Psicología denomina "proyección". Según este, tendemos a juzgar negativamente a los demás en conductas que nosotros mismos también desarrollamos sin darnos cuenta. Lo cual nos ofrece la posibilidad de enmendarlas si a través de un trabajo de introspección

aceptamos que dicha imagen espejo es la propia nuestra.

Filosofía cuántica.- La cuántica tiene también una faceta filosófica que se asienta en el principio de indeterminación. La manifestación se proyecta a partir de principios cuánticos probabilísticos, por los cuales se puede decir que el universo existe y no existe. Su apariencia es pulsante, cambiante y relativa.

Fluir.- Es una actitud de dejarse llevar por las corrientes internas de nuestro ser, evitando poner obstáculos a la manifestación del espíritu. A veces nos aferramos al escenario o a una identidad determinada y no nos desenvolvemos con armonía y comprensión. El amor universal siempre fluye y no se aferra a nada.

Fractal.- Es un programa inteligente que permite al Absoluto crear sin volcarse de forma directa en la creación misma. El fractal organiza las micropartículas de que está compuesto todo el universo y todos los multiversos. El fractal es una interfaz entre el ser y su manifestación. Se podría representar como dos conos unidos por el vértice.

Como tal el fractal es un punto inexistente dentro del espacio tridimensional. Su función es replicarse infinitamente, para dar lugar a la retroalimentación. El fractal opera con la micropartícula portadora de la consciencia que, no siendo nada, conforma el átomo, dando paso a la manifestación física. Por lo tanto es el punto de enlace de los dos mundos.

El fractal es el puente que une el mundo visible con el invisible, forma una tríada con el mundo creativo y con el mundo de manifestación.

Globalidad.- Concepto que manifiesta el hecho de que todo está unido, es unitario, forma parte de un conjunto que lo contiene y con el que se relaciona intrínsecamente. Lo individual o lo dual es más bien ilusorio, pues la verdadera realidad es siempre unitaria y completa. Sin embargo, somos individuos que sin dejar de serlo podemos participar de la conciencia plena de la globalidad cuando alcancemos la iluminación. La dualidad nos permite un espacio de experiencia y aprendizaje, siendo en sí misma ilusoria.

Holograma.- Un holograma es aquella estructura en la que cada parte contiene al todo, así, por ejemplo, el ADN y los cromosomas de una célula contienen a todo el cuerpo, ya que a partir de su material genético se puede construir un clon del individuo. En el universo hay muchas estructuras holográficas, pues la creación y la reproducción se basan en este componente.

Interdimensional.- Lo que pertenece a espacios que relacionan el nivel tridimensional con la adimensionalidad, en el que se conectan muchos universos paralelos. Somos seres interdimensionales ya que participamos de una forma consciente o inconsciente de todas las dimensiones del universo.

Intermitencia.- El universo manifestado es intermitente, aparece y desaparece continuamente a través de las partículas y subpartículas que lo forman, que se reintegran en los planos virtuales, volviendo a aparecer. Debido a esta propiedad, el cosmos se retroalimenta energéticamente y puede sostenerse sin que la energía decaiga. En la intermitencia se produce un ser y no ser. El biorritmo de la naturaleza toda que se retroalimenta a

través del ser y no ser, en esa intermitencia.

Lenguaje energético.- El cosmos transmite su información en el lenguaje energético, valiéndose para ello del electromagnetismo. Porque la partícula se mueve a través del electromagnetismo y se interpenetra en todos los cuerpos a través del mismo. Pues el electromagnetismo es un instrumento que utiliza el fractal para manifestar el Absoluto. La partícula es la portadora de información, su misión es portar información por todo el cosmos.

Ley de entropía.- En el plano tridimensional domina la ley de entropía que obstaculiza cualquier intento de trascendencia o salida a lo adimensional. Esta ley puede ser combatida por la autoobservación y el hermanamiento. Por otra parte, la ley de entropía con sus obstáculos evolutivos nos impulsa hacia arriba, si sabemos equilibrarnos, pues la misma fuerza del obstáculo se convierte mediante el equilibrio en fuerza de impulso.

Microcosmos.- Es el plano más cercano al origen y a la realidad. En el microcosmos está comprendido el macrocosmos.

Micromundo.- Mundo de las subpartículas. A través del micromundo establecemos una relación directa con todo el cosmos. En el micromundo podremos establecer una relación directa con todo el cosmos, sin necesidad de viajar por él. La subpartícula se transmite instantáneamente a través de un proceso holográfico hacia los confines del universo. La subpartícula tiene la facultad de atravesar todas las dimensiones al instante y recrearse en un mundo infinito, físico y

adimensional, al mismo tiempo. Cuando visualizamos estamos penetrando en el mundo subatómico y en la réplica exacta de lo que es el macromundo. Esto significa también que nosotros podemos navegar por ese mundo infinito, por ese cosmos holográfico a través de nuestro pensamiento, y viajaremos exactamente igual a como si lo hiciésemos físicamente, propulsados por naves interplanetarias. Porque esas mismas naves interplanetarias están en la micropartícula también, creadas expresamente por ese pensamiento, por esa mente humana cocreadora del universo

Micropartícula.- El Absoluto se manifiesta creativamente a través de una micropartícula virtual que se disemina y se multiplica en la manifestación, a través del fractal. Las micropartículas se combinan entre sí para conformar toda la manifestación. La micropartícula no es material, es únicamente un patrón de manifestación.

Por tanto, la micropartícula es el estadio más cercano a la Fuente, al Absoluto. Como tal no se ha observado directamente, sino a través de la manifestación de las partículas y subpartículas que estudia la física cuántica. En ella se ha hecho un inventario de más de 200 clases de partículas diferentes.

Cada partícula o subpartícula manifestada es la contraparte de una parte virtual, adimensional, en la que se integra periódicamente desapareciendo en la manifestación y volviendo a aparecer, por el principio de indeterminación cuántica.

Molécula.- Es la combinación estable de varios átomos que dan lugar a un compuesto con propiedades físicas

determinadas. Hay moléculas orgánicas e inorgánicas. Por ejemplo, un paquete de sal comercial contiene un 99,9 % de moléculas de cloruro sódico, un compuesto formado por la combinación de cloro y sodio. El 0,1 restante son moléculas de cloruro potásico en su mayoría, ya que esta es la impureza más frecuente en dicho producto.

Hay moléculas muy sencillas como la de sal, y el agua, y otras muy complicadas como la de ADN (siglas del ácido desoxirribonucleico), compuestas solamente por carbono, hidrógeno y nitrógeno.

Multiubicación.- Donde la ubicuidad, por el cual se está en todas partes al mismo tiempo. La multiubicación consciente, aunque es una propiedad de todos los seres, la desarrollan únicamente los seres más evolucionados del cosmos.

Multiverso.- La idea de la creación como universo es limitada, porque no hay un solo universo, sino muchos universos, muchas creaciones que obedecen a diferentes principios y desarrollos evolutivos, distintos a los de nuestro universo local.

Mundo invisible.- Mundo adimensional que no es perceptible fácilmente desde nuestro actual estado tridimensional.

Mundos paralelos.- Mundos tridimensionales en donde experimentamos vidas paralelas simultáneas a esta.

Mundo partícula.- El mundo partícula es una réplica exacta del macro universo, a nivel de una micropartícula. Corresponde a los conceptos de micromundo y mundo subatómico (v.). El plano astral o cuarta dimensión está constituido por subpartículas.

Mundo subatómico.- Hallando las claves adecuadas para penetrar en el mundo molecular, subatómico, llegaremos a comprender el funcionamiento, al menos una parte del funcionamiento del mismo, y crearemos nuestro propio mundo, crearemos una realidad virtual, y allí nos sumergiremos para experimentar.

Esta es una faceta más de las posibilidades de nuestro pensamiento, de nuestra mente, en definitiva. A través de esa inmersión en ese mundo subatómico llegaremos a comprender el funcionamiento de nuestro mundo de realidad y crearemos un mundo paralelo al nuestro, que nos permita experimentar, entonces entenderemos y comprenderemos la relatividad del mundo de la manifestación.

Mundo visible.- Mundo tridimensional de manifestación en el que estamos instalados en alguna medida.

Nada.- La ausencia de creación, el punto en que el Absoluto reside antes de manifestarse indirectamente. La nada no es vacío, es el todo en su sentido más pleno, aunque no manifestado. Contiene todos los potenciales de la manifestación. Por eso se puede decir que la Nada es el Todo, en el sentido más pleno.

Paradojas.- A veces nuestros guías formulan su pensamiento por medio de paradojas, o expresiones aparentemente contradictorias. Sobre todo la paradoja de la existencia y la inexistencia, y del todo y la nada. En la lógica binaria, por el principio de no contradicción, algo no puede ser verdadero y falso al mismo tiempo. Pero sabemos que en el pensamiento intuitivo, adimensional, y en algunas situaciones de la vida cotidiana las paradojas aparecen como verdades. Por tanto nos dicen “Dios no existe,

solo existe su manifestación”, o “Todo existe porque Nada existe”. En la física cuántica hay también paradojas, como la del electrón que es a la vez onda y partícula. Estas paradojas nos obligan a conciliar términos contrarios o contradictorios, y nos ayudan a traspasar de la lógica dual a la lógica adimensional.

Número 496.- Esta cifra es el resultado de una compleja ecuación matemática, que ha demostrado la viabilidad de la Teoría de las Cuerdas. Lo cual ha puesto en evidencia a los científicos y matemáticos que existe diversidad de mundos, de dimensiones, y que matemáticamente las cifran en 10 dimensiones espaciales, más una que es el tiempo.

Parte.- Nuestra realidad adimensional. Esta se conjuga con la contraparte, o manifestación tridimensional. La parte y la contraparte se requieren y se equilibran, una y otra se corresponden, y lo ideal sería que obtuviésemos una consciencia plena y simultánea de ambas, aspecto que conseguiremos con la ascensión de nuestra consciencia. (véase *Contraparte*)

Partículas atómicas.- La ciencia descubrió que el átomo es algo parecido a un sistema planetario en miniatura (ahí se ve la correspondencia con el patrón del fractal holográfico), con un núcleo formado por protones y neutrones situados en el centro (análogo al Sol) y unos electrones que giran a su alrededor (algo parecido a los planetas).

Después se apreció que estos electrones, más que partículas, forman una nube electrónica alrededor del núcleo. Posteriormente se ha descubierto que los protones y neutrones están formados por

partículas menores, y que hay muchas más partículas además de estas, como por ejemplo los fotones, quarks, etc. Mediante los aceleradores de partículas, que las hacen colisionar entre sí a grandes velocidades, se consigue crear muchas más partículas que las conocidas, tratando de establecer su inventario y estructura. Se ha llegado a contabilizar más de 200 clases de partículas diferentes. Estos aceleradores tratan de reproducir experimentalmente las condiciones de la energía y la materia en los primeros instantes después del *Big Bang*.

Pensar desde la adimensionalidad.- Es un cambio radical de pensamiento, si partimos de que nuestro ser auténtico está en la adimensionalidad nos observaremos como un muñeco en la *mátrix*, se trata de pensar desde el otro lado, y ello se logra a través del equilibrio, lo cual significa paciencia, tenacidad y desapego.

Planos paralelos.- Dentro de una misma dimensión hay diferentes grados de vibración. La humanidad actual de la Tierra se expresa en un único plano tridimensional, pero se está creando un plano paralelo de mayor vibración para que pueda instalarse en él la nueva humanidad. Este plano paralelo corresponde a lo anunciado en el libro de la Revelación (Apocalipsis): “una nueva Tierra y un nuevo Cielo”.

Plasma.- Flujo energético de naturaleza interdimensional. Es una materia-energía inteligente y creativa, que se utiliza para crear las naves plasmáticas, entre otras cosas. El plasma lo crea el pensamiento.

El plasma es un intermedio entre el fractal y la manifestación física atómica. El plasma se moldea a través del pensamiento, dando lugar a la creación de cualquier forma. El plasma

es una forma más de energía mental, muy sutil, muy pura, cuasi perfecta, en la que se da cita, en cada partícula de la misma, el conocimiento absoluto de todo el mundo de la manifestación.

Puertas interdimensionales.- En determinados lugares de la Tierra existen puertas que permiten acceder a otras dimensiones paralelas, bien como entrada hacia ellas o como salida desde ellas. Estas puertas permiten a las naves interdimensionales entrar y salir del espacio-tiempo de la Tierra.

Punto de equilibrio.- Momento de equilibrio entre las tendencias opuestas, horizontales y verticales, que permite trascender hacia planos adimensionales.

Rayo cósmico sincronizador molecular.- Desde el Sol central se acercará a nosotros un rayo sincronizador que elevará todo nuestro plano tridimensional a un grado de mayor vibración, abriéndose así la puerta de una nueva era.

El rayo sincronizador actuará en todo el universo, permitiendo reconectarnos con nuestra realidad, si aceptamos y asumimos su Energía transformadora.

Su acción va a transformar nuestro cuerpo físico y los demás cuerpos, alineándolos e integrándolos. Abrirá la puerta de la Tierra paralela de mayor vibración dimensional, en la que se va a desenvolver la nueva humanidad. Actuará especialmente sobre las moléculas de nuestros cromosomas, añadiendo capas de energía interdimensional a ellas, que ahora están desconectadas. Pues nuestro ADN es un complejo sistema de interacción interdimensional que unifica las doce dimensiones del universo, cuando tiene activadas todas

sus capas. El rayo sincronizador actuará sobre todos los seres humanos, tanto encarnados como desencarnados.

Los que no acepten sus vibraciones cerrarán sus percepciones y quedarán en un estado limitado, protegiéndose de esta forma del brillo iluminador de esta Energía.

Realidad.- La realidad coincide con lo adimensional, con el pensamiento objetivo, con la mente universal, con el Absoluto. Lo tridimensional es ilusorio, un escenario de película en el que poder representar determinados papeles y obtener ciertas experiencias que no podríamos vivir en la realidad completa.

Realidad tridimensional.- La llamada realidad tridimensional lo es porque necesitamos plasmar en ella la gran realidad en porciones, en un mundo ficticio e ilusorio, y para ello se precisa del componente dual. En esta realidad tridimensional la consciencia bebe continuamente del mundo objetivo.

Relativismo.- Todo está interrelacionado y es relativo, nada que pertenezca al mundo de la manifestación constituye un principio absoluto, sino que opera en relación con otros factores. Desde el punto de vista del conocimiento y de las actitudes el relativismo nos lleva a no identificarnos con nada, a valorar en poco lo aparente, a no apegarnos a ninguna postura o deseo.

Salto cuántico.- El salto cuántico se produce cuando una partícula que ha estado recibiendo energía en un momento determinado accede instantáneamente a un nivel superior.

A partir de este hecho se emplea la metáfora del salto cuántico, como acceso a un mayor nivel de vibración y de consciencia que se va a

producir muy pronto como consecuencia de que el universo se va a reciclar y va a comenzar una nueva fase en su proceso evolutivo, una vez que la primera escena del drama universal concluya. Las transformaciones en el universo se producen a modo de saltos cuánticos.

Sincronicidad.- Estado de conexión total de las partes con el todo, de la diversidad con la unidad. Es el vínculo causal de las sincronías, que en realidad y en términos racionales queda casi siempre inexplicado.

Teletransportación.- Traslación al instante del pensamiento de un punto a otro del universo. La teletransportación es siempre del pensamiento, no de la materia. Para teletransportar la materia hay que desmaterializarla primero y rematerializarla después, una vez que se ha producido la teletransportación. La teletransportación se fundamenta en el hecho de que estamos simultáneamente en todas partes del universo. La teletransportación puede darse como translación del pensamiento de una mente a otra, o telepatía, fenómeno idéntico, en este sentido, a la teletransportación. La posesión de esta capacidad implica también la reconexión de la contraparte tridimensional de nuestro ser con la parte adimensional.

Tercera fuerza.- Hay una fuerza visible y otra invisible, y una tercera fuerza sin la cual no sería posible la manifestación de la segunda ni la existencia ni no existencia de la primera.

Tetradimensional.- Perteneciente a la cuarta dimensión. Un plano adimensional que actúa como mediador plástico y creativo entre el pensamiento y su manifestación tridimensional. Es pues una especie de

pasillo que permite conectar lo mental con lo apariencial.

Tiempo.- El tiempo lineal percibido en la tercera dimensión es ilusorio, si bien necesario para vivir secuencias de experimentación que tienen un inicio, un desarrollo y un final. En la adimensionalidad no hay tiempo, y el tiempo tridimensional se percibe como simultáneo, todo sucede a la vez, el pasado, presente y futuro están en un mismo plano y se puede contemplar desde arriba, desde fuera. Así lo que hoy es presente ayer fue futuro, y lo que hoy es futuro mañana será pasado. Lo cierto es que estamos en un presente continuo en la tercera dimensión, y en un tiempo sin tiempo en el plano adimensional. Lo cierto es que en la experiencia tridimensional solo disponemos de presente, y desde ese presente configuramos las direcciones posibles de un futuro que nunca llega como tal, pues lo que llega ya es presente.

Todo.- Globalidad, conjunto de cada una de las partes, totalidad. El todo y la parte están íntimamente conectados. Por el principio de la manifestación holográfica en cada parte está el Todo, y el Todo se compone de las partes. El universo en su apariencia es diverso y disperso, en su realidad es uno y está unido.

Traspaso adimensional.- Proceso por el cual nuestra consciencia se interna en los planos adimensionales de forma plenamente consciente.

Nuestra mente cuando invade ese espacio adimensional, cuando deja de proyectarse en el mundo de la visualización, por tanto la mente no proyecta ningún esquema conocido, la pantalla mental, por un instante, aparece en toda su plenitud, en negro. Si nuestra mente, continúa en esa

relación del fluir, ese negro instantáneamente, se convierte en otros colores, para llegar a ultimar el traspaso adimensional, precedido por el color azul.

Eso es así, porque este proceso está estructurado de esa forma, esa salida está estructurada en el propio sistema adeneístico y cromosómico. Es una clave para penetrar en ese otro mundo subatómico.

Cuando queremos o necesitamos realizar un cambio en nuestra vida, será del todo necesario proyectarnos en ese anhelo lo suficientemente esclarecedor, y reconocerlo en el mundo subatómico. Allí cocreamos ese deseo o ese anhelo, allí lo observaremos, y tomaremos partido y decidiremos si realmente nos interesa.

Y esa visualización, que más que visualización es una experiencia interdimensional muy profunda, tarde o temprano se verá recreada en cualquier espacio, incluido el físico tridimensional. Por lo tanto, cualquier cosa que proyectemos en ese micromundo y lo elaboremos con eficacia, eso mismo se va a producir en el mundo tridimensional o físico, que puede producirse instantáneamente, o en horas, o en días, o en meses, o en años.

Triada.- Formada por el mundo adimensional, el fractal y el mundo dimensional. Como tal es indivisible.

Tridimensional.- Relativo al escenario en el que nos desenvolvemos en este mundo en que vivimos, para experimentar y evolucionar rápidamente. Es un espacio limitado, incompleto, carente y con apariencias de una realidad completa. Sin embargo, lo tridimensional aparece con una

consistencia persistente, síntoma de su carácter ilusorio, porque la realidad es cambiante de instante en instante.

Ubicuidad.- Posibilidad de estar en varios lugares al mismo tiempo. Nuestro nivel evolutivo no nos permite aún la ubicuidad a nivel consciente. Para seres muy elevados la ubicuidad es un don constante y permanente.

Universo sin formas.- Existen regiones muy evolucionadas del universo donde las formas ya no existen, solo hay luz, consciencia y Energía. Los estadios de forma en el universo son los estadios más primitivos, evolutivamente.

Visión estereoscópica.- Percepción de un objeto, una persona, una nave en todas las dimensiones en las que está. La visión estereoscópica implica ser conscientes de lo que nos rodea a la

par que lo somos de nuestro ser interior. La visión estereoscópica es holográfica, observa una realidad desde todos los puntos de vista, desde todas las energías que la conforman. Es una visión desde el fractal, es una visión cuántica.

11. BIBLIOGRAFÍA SOBRE CUÁNTICA

Bohm, David, *La Totalidad y el orden implicado*, Barcelona, Editorial Kairos, 3ª edic., 1998

Briggs, John P., *A través del maravilloso espejo del universo: la nueva revolución en la física*, Barcelona, Gedisa, 1997

Capra, Fritjof, *El tao de la Física. Una exploración de los paralelismos entre la física moderna y el misticismo oriental*, Barcelona, Editorial Sirio, 1996

Capra, Fritjof, *Las conexiones ocultas. Implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una nueva visión del mundo*, Barcelona, Anagrama, 2003

Capra, Fritjof, *Sabiduría insólita. Conversaciones con personajes excepcionales*, Barcelona, Ed. Kairos, 3ª edic., 1997

Dalai Lama, *El universo en un solo átomo*, Barcelona, Círculo de Lectores, 2006

Grupo Tseyor, *Conversaciones interdimensionales. Etapa Sili-Nur*, 6ª edic., Barcelona, 2010

Grupo Tseyor, *Conversaciones interdimensionales. Etapa Shilcars*, Barcelona, 2011

Grupo Tseyor, *Glosario terminológico*, 26ª edic., Barcelona, 2016

Grupo Tseyor, *Traspaso adimensional*, 4ª edición, Barcelona, 2012

Grupo Tseyor, *Símbolos del puzle holográfico cuántico*, 41ª edic., Barcelona, 2016

Hawking, Stephen, *Brevísima historia del tiempo*, Barcelona, Ed. Crítica, 2005

Ken, Wilber, *El paradigma holográfico. Una exploración en las fronteras de la ciencia*, Barcelona, Kairos, 6ª edic., 1997

Laszlo, Erwin, *La ciencia y el campo akásico. Una teoría del Todo*, Madrid, Ediciones Nowtilus, 2004

Lorimer, David, *El espíritu de la ciencia*, Barcelona, Edi. Kairos, 2ª edic., 1997

Prigogine, Ilya, *El nacimiento del tiempo*, Barcelona, Tusquets Editores, 1984

Sánchez Ron, J.M., *Historia de la física cuántica*, Barcelona, Crítica, 2001

Yvorra, Eduardo, *La física cuántica casi sin ecuaciones*, http://www.geocities.com/fisica_que/

Zohar, Danah, *El yo cuántico*, Editorial Edivisión, México, 1997

Otros títulos de la Biblioteca Tseyor:

Conversaciones Interdimensionales Etapa Sili-Nur. (Período hasta 2004)

461 páginas. Edición digital y en papel.

Conversaciones Interdimensionales Tseyor. (Período 2004-2011)

12 tomos de 400 páginas aprox. cada uno. Edición digital y en papel.

Autoobservación

154 páginas. Edición digital y en papel.

Claves para el despertar

312 páginas. Edición digital y en papel.

El Ego

108 páginas. Edición digital y en papel.

El descubrimiento del Hombre por el propio Hombre

250 páginas. Edición digital y en papel.

Nuevo Curso Holístico de Tseyor. Las doce esferas del Universo

163 páginas. Edición digital.

Los guías estelares. 4ª edición

343 páginas, edición digital

Breviario I y Breviario II

338 y 285 páginas respectivamente. Edición digital y en papel.

Los Cuentos de Tseyor

132 páginas. Edición digital y en papel.

Y otros más de 150 títulos aproximadamente que pueden descargarse gratuitamente en nuestra biblioteca digital: www.tseyor.org

Extracto Conversación interdimensional TAP Núm. 26 de fecha 4/4/2015, Convivencias en Pachuca-México:

“Shilcars.- Solamente incidir de nuevo en la unidad de pensamiento y en el objetivo común de esta gran familia Tseyor, que ha consolidado un buen número de nombres simbólicos O que, de una forma u otra, forman parte de este gran activo espiritual que nos une y transforma.

Pensaremos tal vez que los miles de hermanos y hermanas que conforman este conglomerado holístico, aunque no estén presentes o por el hecho de no estar presentes, dejan de mantener viva esa relación con todos nosotros, y no es cierto. Cada elemento que a su vez ha recibido el nombre simbólico se une en planos distintos a este, el tridimensional, y colabora en la unificación, y también en la reunificación de pensamientos y acciones.”

A fecha del comunicado 869 del 8/08/2017, el Puzle Holográfico de Tseyor consta de 6.305 nombres simbólicos, cuyos miembros están repartidos entre los siguientes países:

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Malasia, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...

Tras más de 40 años de investigación interdimensional con el Hombre y la Metafísica, entre otras, nuestra asociación sin ánimo de lucro
TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
ofrece una extensa biblioteca cuyo contenido se centra exclusivamente en los innumerables mensajes decodificados procedentes de seres humanos vivos pertenecientes a la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia.

Hemos sido testigos presenciales de la evolución y conformación exacta de sus aeronaves, tanto desde el exterior como del interior de las mismas y no tenemos duda de la veracidad de los comunicados que recibimos.

Llama la atención la simplicidad conceptual de los mensajes, que contrasta con su profundidad. En ellos se nos habla básicamente sobre la necesidad de conocernos a nosotros mismos en todas las dimensiones y la necesidad también de un trabajo conjunto, en hermandad.

El mensaje se centra especialmente en la autorrealización, la validez de los pensamientos ancestrales, nociones de salud y alimentación, la relación que establecemos con otros seres hermanos nuestros, etc.

Últimamente se nos habla de prepararnos para el cambio que se avecina y que son ya muchos, incluso el mundo científico, que hablan de él. De ahí este mensaje de amor y hermandad, totalmente necesario para afrontar los desafíos que se nos avecinan.

GRUPO TSEYOR



ONG Mundo Armónico Tseyor
Granada (España)
Asociación núm. 603004
NIF G19530831



TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales
Barcelona (España)
Asociación núm. 26478
NIF G62991112



Universidad Tseyor de Granada (UTG)
Granada (España)

El grupo Tseyor tiene miembros en:

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Malasia, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumanía, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...